

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Septiembre 23 - 29 septiembre 1956 - Dirección y Administración: Zurbano, 55 - Il Epoca - Núm. 408

## APRENDA A COMER

## VIVIRA CIEN AÑOS

### 100 MEDICOS E DICTAN UN MENU

### EL CUERPO HUMANO, UNA MAQUINA QUE DEBE FUNCIONAR DURANTE UN SIGLO Y MEDIO

#### CITA MUNDIAL DE SABIOS EN BARCELONA

Una movilización de la que saldrá el primer satélite artificial (pág. 17).  
por M. Ibáñez Escofet

Nasser: el hombre, el militar, el político, por M. Blanco Tobío (página 9). \* Exámenes en las Universidades Laborales (pág. 13). \* Germán Elorza, torilero de la plaza de Madrid (pág. 22). \* El campo, gran factoría de nuevas patentes de invención, por F. M. Etcheverry (pág. 25). \* Entrevista con Mario Rodríguez de Aragon (pág. 29). \* Entrepeñas es algo más que un pantano (pág. 32). \* Reflexionando sobre la vida, resumen del libro de M. Fulton Sheen (página 46). \* Tortosa, ciudad iluminada, por Blanca Espinar (pág. 49). \* Entrevista con el padre Lombardi (página 54). \* El Plan Nacional de la Vivienda (pág. 57).

DIARIO HABLADO

Novela, por Raúl Grien





# Solo así PUDO ENTERARSE

Lo terrible de la halitosis (fetidez de aliento) es que quien la padece no se da cuenta de ello. Los demás, lo notan... y se alejan; pero nadie se atreve a decírselo. ¡Es tan violento! Sólo una casualidad puede hacerle enterarse.

Y, aún la persona más exageradamente limpia, puede padecer halitosis.

Casi siempre, la halitosis (fetidez de aliento) se produce por fermentación ocasionada por bacterias.

## EL UNICO MEDIO SEGURO

para prevenir y combatir la halitosis es enjuagarse frecuentemente con Antiséptico LISTERINE, el más poderoso germicida. Destruye millones de bacterias.

**ANTISEPTICO  
LISTERINE**

**DESODORANTE  
DEL ALIENTO**



Cesionario: FEDERICO BONET, S. A. - Infantas, 31 - Madrid



# DE VUELTA A LA CIUDAD

Otra vez a confinarse en las casas lóbregas, en las calles sin aire, en las oficinas y talleres llenas de gente... Es en estos días cuando con mayor celo debemos administrar las reservas de salud traídas del campo o las playas.

La "Sal de Fruta" ENO nos ayudará con su triple acción reguladora, estimulante y energética. Bebida al despertar, prepara el organismo para una fructífera jornada.

ENO se vende en dos tamaños.

El grande resulta más económico.



**"SAL DE FRUTA" ENO**

**REFRESCA, ENTONA, PURIFICA**

Laboratorio: FEDERICO BONET, S. A. - Infantas, 31. - MADRID



# APRENDA A COMER Y VIVIRA CIEN AÑOS

**800 MEDICOS LE DICTAN SU MENU**

**EL CUERPO HUMANO, UNA MAQUINA QUE DEBE FUNCIONAR DURANTE SIGLO Y MEDIO**

EL hombre ya no se muere joven; la vida es cada vez más larga. El individuo tiene que arreglar sus cuentas para hacerse a la idea de que su paso por la tierra, si Dios no dispone lo contrario, será duradero. Sobre este fenómeno de la constante prolongación de la existencia están por completo de acuerdo los 800 médicos especialistas en la joven ciencia de la dietética, que se han reunido en el Palacio del Congreso de Roma, procedentes de cuarenta países. Hoy lo normal es llegar a viejo, y la muerte de un hombre a la edad de sesenta años puede considerarse como un acontecimiento extraordinario.

Esta carrera para alcanzar las edades sexagenarias no se ha detenido en los últimos siglos. Cuando los Estados Unidos proclaman



**Frutas y verduras entran en gran cantidad en los nuevos planes alimenticios. El señor de la izquierda los quiere cumplir mejor que nadie**



Marido y mujer, en amigable armonía, cooperarán en las tareas culinarias

su independencia allá por los finales del XVIII, el promedio de vida probable para los ciudadanos de la imberbe República se cifraba en los treinta y cinco años. Hacia 1900, la edad media del hombre era de cuarenta y siete años y de cuarenta y nueve en la mujer. Hoy en día, el promedio está en los sesenta y ocho años. Pero esta cifra es una marca muy baja, según han manifestado en Roma los 800 sabios reunidos para estudiar los regímenes alimenticios más apropiados al organismo humano. Si los individuos siguen sus consejos, si las autoridades competentes no hacen oídos sordos a sus recomendaciones, el hombre del año 2000 llegará a centenario con sus miembros ágiles

les y la inteligencia despierta. Nadie se maravillará de ver a un anciano con el cuerpo esbelto, la mirada transparente y con la energía propia de uno de nuestros atletas.

Para que sea realidad ese optimista panorama, la ciencia ha de perfeccionar sus conocimientos sobre las causas que provocan la vejez del organismo humano y atajarlas mediante una alimentación racional y adecuada. Se trata aquí de una ciencia médica destinada a prevenir, antes que a curar.

Si se come lo que se debe, el fantasma de los achaques pasará al mundo de la fábula. Argumentos decisivos han barajado los doctores congregados en Roma y tres de ellos, los tres nonagenarios,

han tomado la palabra para ilustrar a sus colegas sobre los fenómenos de la vejez, basándose en su personal experiencia

### SE DEBE VIVIR CIENTO SESENTA AÑOS

Los médicos Gaetano Pieraccini, Paolo Amaldi y Antonio Mori son los tres ancianos que han hecho historia clínica de sus propias vidas. Ninguno se ha aventurado a dar la receta mágica y universal de la longevidad, pero sus dictámenes no son por ello menos reveladores.

La teoría que asegura que la predisposición para llegar a la vejez es una herencia familiar, no ha quedado descartada. Esta ley carece de aplicación absoluta, pero se cumple en muchos casos. Está demostrado que entre 185 individuos que sobrepasen los ochenta años, casi la mitad de ellos han tenido unos progenitores que alcanzaron también edades avanzadas. Es más aún: si se suman los años de vida de los padres y abuelos del anciano, se obtiene casi siempre un resultado que oscila entre los doscientos cincuenta y nueve y los trescientos noventa y nueve años en total. Puede afirmarse, pues, que con ascendientes sexagenarios hay muy buenas probabilidades de no morir joven.

Para disfrutar una vida larga y con excelente salud influye igualmente la constitución física del individuo y su resistencia a las enfermedades. Según muchos médicos de renombre, es indicio de que se pasará de los setenta años estar en posesión de una nariz prominente, robusta y bien perfilada. Buen síntoma es también tener una mandíbula poderosa, regular y larga. Los ojos pequeños anuncian una vejez bien llevada...

Quienes no desciendan de progenitores que hayan vivido muchos años o no posean el apéndice nasal según aquellas características pueden conservar, de igual manera, buenas esperanzas. En Roma se ha dicho que el organismo humano está concebido para existir de ciento veinte a ciento sesenta años. Se basa esta afirmación en que la vida media de los mamíferos superiores —y el hombre se puede incluir en el grupo— debe ser igual al resultado de multiplicar por seis los años que se tarda en adquirir el pleno desarrollo corporal. Como el hombre no ha crecido y no ha evolucionado del todo hasta la veintena, de aquí que debe vivir hasta los años indicados.

En opinión de los tres médicos italianos, la esclerosis cardiovascular, las dolencias de la próstata y la demencia senil son los tres males que cercan principalmente al anciano y que pueden, por sí solos, romper esa optimista cuenta de los ciento veinte años de vida. En el viejo, además, degeneran con facilidad los órganos de la vista, del oído, del olfato o del gusto. Sus vísceras disminuyen en volumen y peso, a excepción del hígado y del páncreas.

Esta decadencia de los órganos humanos no se desarrolla a la misma «velocidad» en todos ellos. lo que viene a demostrar que no todas las funciones gozan de la misma longevidad. Los tres médicos nonagenarios están conformes



Las escuelas serán campo propicio para las nuevas enseñanzas alimenticias

en que la fidelidad conyugal es un factor que aleja la senectud y, por el contrario, otros estímulos en la edad madura anticipan los achaques. Frente a esta pérdida de facultades corporales, esos doctores aseguran que el cerebro se mantiene más tiempo en forma. Las piernas flaquean mucho antes que la cabeza, vienen a decir. Si bien es cierto que la memoria tiende a debilitarse, manteniéndose sólo para aquellos recuerdos más antiguos, las demás facultades intelectivas no experimentan semejante decadencia. Muy al contrario, el cerebro del anciano evoluciona muchas veces en sentido favorable. «Ochenta años tengo—decía Balzac—, pues ahora estoy en la flor de la edad.»

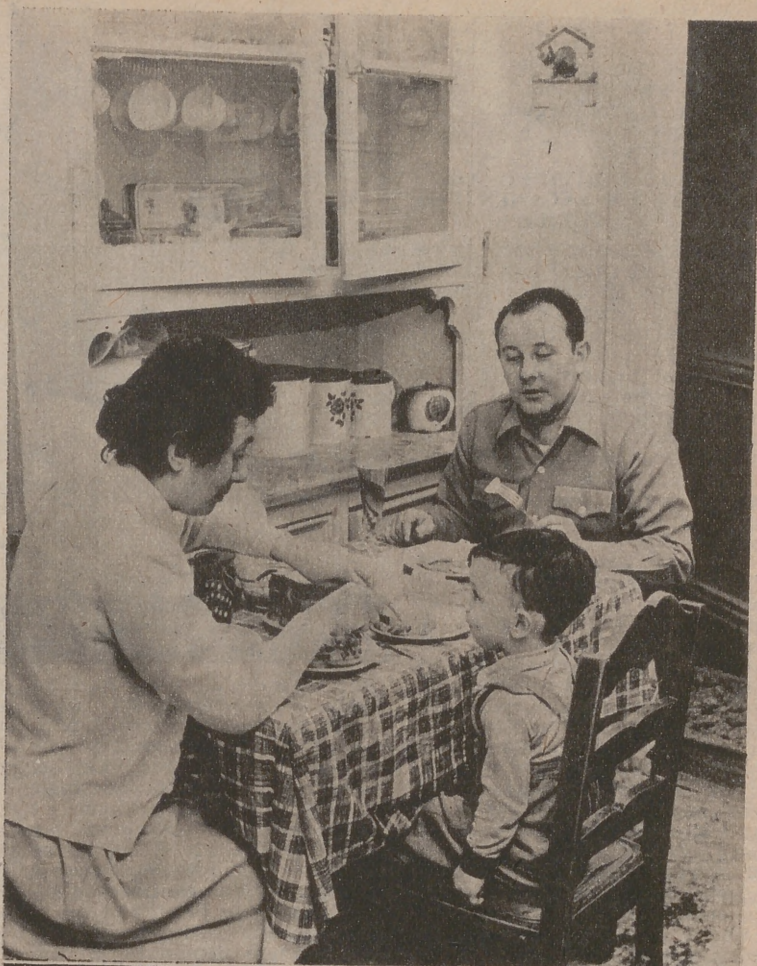
### LOS ACHAQUES VIENEN DE UNA MALA ALIMENTACION

La teoría de que el anciano puede gozar de unas despiertas facultades intelectuales no es sólo de los tres doctores mencionados. Un simple repaso a las grandes obras realizadas por hombres viejos confirman ese punto de vista. Voltaire escribía «Irene» a los ochenta y cuatro años; Sófocles terminaba su «Edipo, Rey», a los noventa; Tiziano pintaba la «Batalla de Lepanto» a los noventa y cuatro, y Teofrasto daba a la luz sus máximas cuando era centenario.

Se acostumbra a decir que el viejo es un hombre distinto a todos los demás, con otros sentimientos y otras reacciones, en nada semejantes a los de los jóvenes. Científicamente no se admite, como norma general, una mutación en los caracteres a causa de la edad. Lo que sí sucede es que los modos de ser de la sociedad varían con los años y el anciano se limita a fijar y a consolidar los modos de ser de su tiempo. Las alteraciones ocasionadas por los años son de orden fisiológico, antes que psicológico.

Enfrentados con este cuadro general de los efectos que causan los años en el organismo humano, los médicos especialistas en dietética aseguran que con su ciencia los achaques se pueden eliminar en su mayoría y que el hombre puede alcanzar la edad para la que fué calculado su cuerpo. En otras palabras, que si las vísceras y sus miembros nacen con vitalidad para llegar a los ciento veinte o a los ciento sesenta años, una alimentación nociva no debe echar por tierra ni malograr tan excelentes reservas de salud. Se trata de eliminar las incrustaciones y las escorias de una nutrición malsana, origen principal de casi todos los males del hombre viejo.

Puede pensarse que al seguir una alimentación racional se sacrifica uno de los máximos placeres de la existencia: el degustar el manjar apetecido. Esta creencia es falsa y con sólo mencionarla fruncen el entrecejo los médicos especialistas en nutrición. Un bien elegido régimen dietético no está reñido con las delicias de una excelente mesa. Sigán nuestras recetas —afirman estos médicos— y el cuerpo y el espíritu disfrutará un envidiable bienestar; el cerebro se mantendrá despierto y a ritmo crea-



Desde pequeño, el niño ha de aprender a comer con cuidado y buen gusto

dor intenso; la fisonomía, iluminada; los ojos, brillantes, y la fantasía se lanzará a volar... No se expresaría con otras palabras el señor Brillat-Savarin, técnico en el arte y en los placeres del bien comer a la antigua.

Aseguran los doctores que con sus fórmulas se atiende al paladar más exigente, pues es condi-

ción previa para una feliz digestión que la comida «entre por los ojos» antes de llegar a las mandíbulas. Así asimila mejor el organismo los alimentos. La mesa que prepara la dietética es una mesa vestida con manteles de alegres colores, adornada con flores y con manjares presentados con apetitosa inventiva. Al entrar

### Hortalizas en abundancia para los nuevos regímenes prolongadores de la vida



en un restaurante dietético no se piensa en el plato más conveniente para nuestras vísceras, sino en el más apetecible, condimentado aparentemente al estilo tradicional, pero según recetas nuevas que mejoran el sabor y que nutren más.

### CADA INDIVIDUO NECESITA UN REGIMEN DIETETICO

¿Qué debe comerse para no reñir con la dietética? Los médicos especialistas dividen los alimentos en siete grupos y en el primero incluyen la leche, sus derivados y los quesos. De estos elementos, el organismo extrae el calcio, las proteínas y las grasas. En el segundo grupo, encontramos la carne, el pescado y los huevos, que contienen proteínas de muy alto valor nutritivo. A la semana se debe ingerir tres huevos y 400 gramos de carne o pescado.

La «carne más barata», es decir, las legumbres, constituyen el tercer grupo y suministran las proteínas de origen vegetal. El pan, las pastas y el arroz proveen de calorías, de algunas vitaminas y de las consiguientes proteínas, formando el cuarto de los grupos dietéticos. En el siguiente están la mantequilla y el aceite. Luego viene el grupo sexto con las frutas, que suministran muchas vitaminas y sales minerales. Queda el último de los grupos, el séptimo, el de la vitamina C, que se encuentra en la cebolla, el ajo, los tomates y las ensaladas.

Hecha esta clasificación, lo que recomiendan los médicos especialistas es que diariamente se coman alimentos de cada grupo. Se llega así a la conclusión de que toda persona sana, debe variar en lo posible sus manjares, con lo que el organismo se suministra de cuantos elementos son necesarios para que funcione sin anomalías. Sentado este principio general, queda solamente por determinar las cantidades que deben ingerirse de los distintos alimentos y esta respuesta es la que se reservan los especialistas. En cada caso, por cada individuo, será el médico quien señale el régimen adecuado, valorando el sexo, la estatura, el peso, el clima, la actividad a que se dedique y la facultad de asimilación del organismo.

Otro aspecto importante de la dietética es fijar el régimen conveniente para los individuos enfermos, y entre éstos hay que colocar a los hombres y mujeres que padecen obesidad. Para la Medicina, los gordos son seres enfermos. En los Estados Unidos, esta dolencia está considerada como una verdadera plaga social. Nada menos que cinco millones de pacientes de este tipo dicen las estadísticas que hay en aquel país. Y la causa de esta clase de epidemia moderna no es otra que una alimentación excesiva e inadecuada. Pero la dietética acude a remediar los estragos del exceso de grasas, que predispone a enfermedades del corazón, a la hipertensión, a la arteriosclerosis, a los cálculos en el hígado y a la diabetes.

Se impone, pues, adelgazar. El



A las cocinas llegarán, aún más, aparatos que resolverán todos los problemas de la nueva alimentación

régimen indicado es a base de mucha carne, verduras y frutas y muy poca sal, líquidos y harina, todo ello en proporciones sabiamente determinadas. Falta solamente influir en la psicología de tales enfermos para que los resultados sean sorprendentes. Porque resulta que el apetito no es más que un reflejo nervioso y no depende de la cantidad de alimentos que se precipitan en el estómago. Parece ser que cuando en la sangre disminuye la cantidad de azúcar, el centro nervioso del hambre se excita y pone en pie de guerra al estómago. Con un régimen dietético conveniente, ese centro se tranquiliza y se puede así soportar sin sacrificios la dieta para adelgazar.

### TABLAS CIENTIFICAS DE ALIMENTACION

No hace mucho tiempo, los norteamericanos, basándose en estudios concienzudos, y después de muchos años de trabajos sobre los distintos aspectos que a la Medicina ofrece la nutrición y alimentación, redactaron lo que ellos llamaron «tablas científicas para una alimentación ideal». Y en estas tablas estamos todos, los gordos y los flacos, los altos y los bajos, el niño que acaba de cumplir un año y el anciano que pasó de los noventa. Las tablas científicas, redactadas por la Food Nutrition Board - National Research Council, y hoy adaptadas por todo el mundo, tienen en cuenta algo más que los kilos de más o de menos que podamos tener. Tienen en cuenta el peso, la estatura, la edad, el sexo y las condiciones de trabajo de cada individuo. El hombre o la mujer de vida sedentaria no necesitan de la misma clase de alimentación que la mujer o el hombre que están sometidos a trabajos duros, de largas jornadas, donde el desgaste de energías requiere un mayor número de calorías diarias.

A continuación vamos a dar un resumen esquemático de estas tablas científicas, sin apenas comentario, para que todos las co-

nozcan y las sigan; en su aplicación dicen los dietéticos que está el secreto de una vida larga, larga y sin molestias, porque el éxito no consiste en vivir ciento sesenta años, sino en vivirlos sin dolores, sin achaques, con alegría y sin bicarbonato. Esto dicen las tablas:

Para un hombre de veinticinco años, que pese 65 kilos y que mida 1,70 de estatura, las tablas recomiendan alimentos que contengan diariamente 65 gramos de proteínas, 0,8 gramos de calcio, 12 miligramos de hierro y 1,5 miligramos de vitamina A. de modo que reúnan, en total, 3.200 calorías. Tales valores valen, naturalmente, para sujetos sanos que vivan en climas templados. El mismo hombre de cuarenta y cinco y de sesenta y cinco años, teniendo el mismo peso y la misma estatura, necesitará, respectivamente, 2.900 y 2.600 calorías, usando los mismos alimentos que a los veinticinco años.

Para una mujer de veinticinco años, que pese 55 kilos y tenga una estatura de 1,557, son necesarias 2.300 calorías diarias, formadas por alimentos que contengan 55 gramos de proteínas, 0,8 gramos de calcio, 12 miligramos de hierro y 1,5 miligramos de vitamina A. A los cuarenta y cinco y a los sesenta y cinco años, teniendo el mismo peso y la misma estatura y nutriéndose del mismo modo, una mujer necesitará, respectivamente, 2.100 y 1.800 calorías al día.

Para los niños de uno a tres años, de 12 kilos de peso y 87 centímetros de estatura, serán necesarias 1.200 calorías diarias; de cuatro a seis años y de siete a nueve, las calorías han de ser 1.600 y 2.000, respondiendo los primeros a 18 kilos de peso y 1,09 de estatura, y los segundos, a 27 kilos de peso y a 1,29 de altura.

Los chicos de diez a doce años, que pesen 35 kilos y midan 1,44, deben reunir 2.500 calorías, usando alimentos que contengan 70 gramos de proteínas, 1,2 gramos de calcio, 12 miligramos de hierro y 1,3 de vitamina A. Los jóvenes de trece a quince y de



Si el pequeño asiático cumple y come lo que le manden, vivirá ciento cincuenta años, más que la señora de la izquierda

dieciséis a veinte deben reunir, en un racional aumento de alimentación, 3.200 calorías los primeros y 3.800 los segundos, teniendo, respectivamente, un peso de 49 y 63 kilos y una estatura de 1,63 y 1,75.

Las razones energéticas indicadas están establecidas para una actividad de trabajo de grado medio. Para algunas categorías de sujetos, como, por ejemplo, los empleados, los valores indicados son, probablemente, excesivos. En cada caso la razón energética debe adaptarse a las exigencias individuales, adoptando, como criterio de juicio, el mantenimiento del peso fisiológico ideal.

Para una actividad de trabajo que requiera un mayor desgaste de fuerzas, los valores indicados en las tablas científicas de los dietéticos americanos deben aumentarse en este modo proporcional: en el caso de trabajos excepcionalmente duros el aumento será del 50 por 100 (4.800 calorías para el hombre de veinticinco años); para trabajos ordinarios será suficiente un aumento del 20 al 25 por 100 (3.800-4.000 calorías para el hombre, 2.800-2.500 calorías para la mujer, siempre que sean de veinticinco años); para sujetos de vida sedentaria, por el contrario, será necesario disminuir las raciones energéticas a 2.500 calorías para el hombre y a 1.800 para la mujer de veinticinco años de edad.

Naturalmente, la dieta debe ser intensa con un complejo de normas concernientes no sólo a la cualidad y a la cantidad de los alimentos que se han de consumir diariamente, sino también a sus combinaciones y distribuciones. Esto de las buenas combinaciones en los alimentos tiene, según los dietéticos, una decisiva importancia. Muchos dicen que si en la variedad consiste el gusto, en la variedad también estriba una buena y sana alimentación.

Desde pequeños, sobre todo las niñas, han de aplicarse en ayudar a los mayores en los nuevos guisos

#### UN CONSEJO PARA LAS AMAS DE CASA

El doctor Weiss en una conferencia dedicada exclusivamente para hombres gordos decía:

—No creáis en los mil remedios para adelgazar. Para perder la obesidad, el remedio mejor y el más eficaz es éste: voluntad.

El doctor, naturalmente, se refería a esa fuerza del espíritu que está por encima de todos los argumentos dietéticos y sin la cual el consejo o el mandato del médico se quedan en el aire. Por

encima de la carne asada, de las verduras, de las frutas y de la ausencia de sal, de líquidos, de harina, de grasas y de las tablas de gimnasia está el verdadero y firme propósito de empeñarse en conseguir lo que se quiere.

No hace mucho tiempo en un periódico de Estados Unidos se insertaba un artículo dando consejo a las mujeres y amas de casa americanas sobre las distintas clases de comidas, el modo de condimentarlas, y hasta el modo de presentarlas y servir las en la mesa. En el artículo se decía que el color amarillo de los manteles ayudaba a abrir las ganas de comer, pero lo más importante eran estas palabras con que el artículo se encabezaba: «Mujeres, no matéis a vuestros maridos».

Y, finalmente, para ver hasta qué punto llega la importancia y la necesidad vital de saber los preceptos de la dietética veamos lo que dice uno de esos ochocientos doctores que se han reunido en el Palacio de Congresos de Roma para discutir los problemas de la nutrición. Habla una monja holandesa que en su patria dedica sus cuidados y su vida a los enfermos de un hospital. Entre los 800 doctores, la monja habló también de sus experiencias, de los resultados que había conseguido aplicando los principios de una sana e inteligente alimentación y al terminar su conferencia dijo:

—Quien descuida o ignora estas sabias lecciones de la dietética, se opone contra los principios de la caridad cristiana. Conseguir para todos una vida más larga y al mismo tiempo más llevadera, más fácil y menos molesta es una obligación que todos tenemos.



# EL HOMBRE Y LA TECNICA

**E**NTRAN hoy en la política militar de los pueblos elementos que hace algunos años no contaban ni a la hora de la estrategia ni en el momento decisivo de los combates bélicos. Como la misma vida del hombre de nuestro tiempo, como el vivir y como las costumbres, la guerra se ha modernizado, cubriendo etapas gigantescas en el adelanto y en el desarrollo de las armas. Han sido precisamente las armas las que han dado nombre a una nueva era de nuestra moderna Historia. Y con las armas ha cambiado también la medición de la capacidad bélica de las naciones. Las naciones, su poder o su potencialidad no se miden hoy, como ayer, por los quintales métricos de acero en reserva o por el número de habitantes. La potencialidad va ahora íntimamente ligada a otros elementos.

Ha sido el Caudillo en su discurso pronunciado ante los representantes de las guarniciones gallegas reunidos en el Campamento de Parga, quien con toda claridad ha enjuiciado los actuales y vitales problemas del momento presente en su referencia a la moderna política militar de las naciones:

«Hoy—ha dicho Franco—son tales las exigencias que la organización bélica de las naciones impone, que no basta una riqueza de medios económicos para poder respaldar la acción militar, sino que nos exige un adelanto considerable y paralelo de las técnicas para poder asegurar aquel poder en el campo de batalla»

Son los adelantos de la técnica los que vienen imprimiendo una fisonomía nueva a la estructura militar de las contiendas. Pero no todo consiste en la técnica. Hay que sumar a ella un instrumento de un valor decisivo que en la axiología militar tiene hoy la misma importancia relevante y el mismo valor imprescindible que en los tiempos más remotos de la Historia. Junto a la técnica ha de ponerse necesariamente el hombre, su reciedumbre militar y su espíritu de servicio.

El mismo Caudillo ha señalado cómo en la reunión y armonía de esos dos elementos estaba el éxito y la aspiración de la nueva estrategia militar:

«Lo mismo que no nos bastaría el que tuviéramos los medios y los adelantos técnicos si nos faltaba el hombre y la unidad política de la Nación que diese poder y reciedumbre al conjunto, tampoco nos bastaría esa reciedumbre y ese valor acreditado y acrisolado del que tantas pruebas hemos ofrecido al correr de la Historia, si careciésemos de los medios económicos y del avance de la técnica para resolver los problemas que el nuevo campo de batalla demanda.»

Estas palabras, pronunciadas por el mejor estratega, definen y caracterizan toda una política militar. Paralelamente, sin que uno de los elementos se desarrolle a expensas del otro, han de marchar el progreso económico y científico de nuestra Nación y el cuidado de su unidad política. Hace veinte años que España emprendió bajo la mano de Francisco Franco, esa ruta paralela que, si en la economía y en todos los órdenes de las ciencias se llama progreso, en la política se llama unidad de España y fidelidad absoluta de un pueblo para quien ostenta el supremo título de salvador y guía de una nación en los momentos difíciles de una Cruzada y en las horas de una paz al mejor precio conquistada.

Ha querido el Caudillo hacer con sus palabras dirigidas a los generales, jefes y oficiales reunidos en el Campamento de Parga un llamamiento a la unidad absoluta de todos los azares y todos los quehaceres de la Nación. El alumbramiento de nuevas fuerzas de riqueza, el progreso de la productividad nacional en todos los sectores, las realidades conseguidas en el campo de los problemas sociales, la industrialización de España, las mejoras laborales en el sector de nuestra agricultura, todos los factores que significan un adelanto para el bienestar de nuestro pueblo están directamente implicados en el logro de una política y de una fuerza militar suficiente y necesaria. Para la libertad y la grandeza de un pueblo tan necesario es hoy su fortalecimiento económico y técnico como el engrandecimiento de su poderío militar.

**EL ESPAÑOL**

**RELLENE Y ENVIE HOY MISMO ESTE BOLETIN**

**PARA CONOCER  
POESIA ESPAÑOLA**

**LA MEJOR REVISTA  
LITERARIA, QUE SOLO  
CUESTA DIEZ PESETAS**

Don ... ..

que vive en ... ..

provincia de ... .., calle ... ..

... .., núm. ... ..

desea recibir, contra reembolso de DIEZ PESETAS,

un ejemplar de «POESIA ESPAÑOLA».

**PINAR, 5 — MADRID**



# NASSER, EL HOMBRE, EL MILITAR, EL POLITICO

## EGIPTO, UNA NACION QUE QUIERE VIVIR SIN MULETAS

### LA POPULARIDAD DEL PRESIDENTE

EL CAIRO.—Después de haber leído tantas cosas sobre Gamal Abdel Nasser en la Prensa inglesa y francesa, tantas diatribas sobre su «imitación» del Führer, tantas chanzas sobre sus faraónicos delirios de grandeza llegué a El Cairo con la idea de que iba a encontrar una ciudad empapelada con gigantescos retratos de Nasser y con un despliegue propagandístico personal al estilo nazi o comunista.

No hay nada de esto. He visto, sí, muchos retratos de Nasser; pero no murales, sino de un tamaño que «cabe» encima de una mesa de noche. Apenas he visto en El Cairo propaganda mural; incluso un gigantesco soldado, silueteado con tubos de neón, que había sido colocado en una de las principales avenidas de la ciudad, había desaparecido cuando yo llegué.

Al menos el exterior, la «decoración», la «escenografía» del régimen Nasser no recuerda para nada el culto personal hitleriano o staliniano. En la Prensa tampoco hay el incienso o caño libre que caracterizaba a «Pravda» en vida de Stalin.

Quizá los poderes de Nasser sean dictatoriales en cierto sentido, y más en una situación de emergencia para Egipto. Pero la verdad es que si existe tal dictadura, no se manifiesta en la



Nasser, con un pequeño «boy-scout» de Egipto

forma acostumbrada. Me han dicho que Nasser detesta el culto personal; puede que sea verdad. Por vocación y por carrera, es un militar, y el Ejército se hizo con el Poder en Egipto para imponer, entre otras cosas un estilo de austeridad como reacción a la locura, suntuaria de los últimos años del reinado de Faruk.

#### EL NACIMIENTO DE UNA POPULARIDAD

Nasser — en esto coincide casi todo el mundo — fué impopular al principio. La gente no le conocía, y Naguib, su antecesor, era muy querido por todos; con su pipa, su calma y su sonrisa bonachona, Naguib inspiraba confianza. Era el polo opuesto de aquel faraón de la ruleta que se llamaba Faruk.

Sin embargo era lógico el final de Naguib; los jóvenes oficiales libres que capitaneaba Nasser le habían puesto al frente de la revolución por su prestigio y por su irreprochable honestidad. Pero la revolución era lo primero, y Naguib no acababa de com-

prenderla. Para los jóvenes oficiales libres significaba un nuevo Egipto, con una nueva estructura política, económico y social del país; para Naguib era una vuelta a un sistema democrático que Faruk había estropeado con sus arbitrariedades.

Así cuando la revolución se puso en marcha, tras la consolidación popular del nuevo régimen, Nasser se desembarazó de Naguib preparó una Constitución socialista, que otorga al Presidente de la República poderes casi ilimitados, y él mismo fué elegido para esta alta magistratura por una mayoría abrumadora.

Ahora se dice en París y Londres que fué un gigantesco «pucherazo». Pero esta afirmación no tiene valor alguno, porque el momento ha sido mal elegido. Lo primero que se dice de un hombre que estorba es que falsificó el contenido de las urnas.

En la actualidad puede decirse que Nasser es muy popular, gracias, en gran parte, a su gesto, valiente y patriótico, de nacionalizar la Compañía del Canal de Suez. Si franceses e ingleses se hubiesen mostrado cautelosos y serenos; si no se hubiesen dedicado a amenazar a Egipto a muchos compatriotas suyos la decisión del Presidente les habría parecido una locura, sobre todo por sus consecuencias económicas (nos referimos, concretamente, al bloqueo). Pero las amenazas sólo sirvieron para excitar el orgullo nacional egipcio, y entonces, el pueblo en masa se ha puesto tras su Presidente con la actitud de quien acepta un desafío.

Por otro lado, la popularidad de Nasser está entrando poco a poco en grandes sectores laborales. Los trabajadores, que tienen un bajísimo nivel de vida (un obrero del ramo de la construcción gana un equivalente a ocho pesetas), han comenzado a experimentar ya los primeros beneficios de la política social del nuevo régimen, y cabe presumir que con el tiempo irán formando la «fuerza de choque» de aquí, en el sentido en que lo fueron los «descamisados» en la Argentina. El ideario social de Nasser no va a apoyarse en la burguesía ni en la aristocracia. La cosa está clara.

#### EL EJERCITO, PIEDRA ANGULAR DE LA REVOLUCION

Pero de momento, el punto de apoyo básico de Nasser y sus hombres es el Ejército, protagonista de la Revolución. Este Ejército quedó moral y materialmente roto en 1948, cuando se frustró una soñada victoria sobre Israel. La derrota se atribuyó al pésimo material de guerra con que había luchado; era material de desecho de otras naciones, con el que Faruk y un grupo de poderosos industriales y financieros ganaron sumas fabulosas.

Para hacer frente a la amenaza exterior—Israel—y a las posibles amenazas interiores (grupos de presión contrarios a Nasser), el Presidente ha procurado por todos los medios dotar a las fuerzas armadas de material bélico moderno. De ahí las compras al bloque soviético, que tantas controversias han suscitado. Docientos «MiG-15» de fabricación rusa, constituyen hoy el «techo» tanto de Egipto como de la revolución. Los oficiales de las distintas armas, sobre todo los más jóvenes, están incondicionalmente con Nasser; saben que el día que tengan que batirse nuevamente con Israel, sus cañones dispararán. Por otro lado, su situación económica es razonable. En general visten elegantemente, son cultos y disfrutan de una elevada categoría social. Es evidente que el régimen los mimó, porque ellos constituyen una garantía dentro y fuera del país.



En el campamento de Shalufa, el Presidente Nasser es recibido jubilosamente

¿Y la oficialidad superior? No estamos en condiciones de poder afirmar ni negar nada. Pero si diremos que tanto ingleses como franceses, cuyo primer objetivo es acabar con Nasser, están convencidos de que la pieza de recambio del actual Presidente podría encontrarse dentro del mismo Consejo de la Revolución. No se han dado nombre, como es lógico pero en ciertos círculos anglofranceses de El Cairo se hablaba, hace nada más unos días, de que si Nasser era convenientemente acorralado, no tardaría en salir de dicho Consejo de la Revolución el hombre que le sustituyese para llegar a un «acuerdo honorable» sobre el pleito de Suez.

Si hay «pieza de recambio», ésta se encuentra, evidentemente «dentro de la ciudadela»; porque en la actualidad no hay en Egipto una fuerza constituida capaz de enfrentarse por la tremenda con un Consejo de la Revolución firmemente apoyado por el Ejército.

#### LOS ENEMIGOS

Para un amplio sector de la aristocracia egipcia, Nasser es un «advenedizo». Siempre se es un «advenedizo» cuando se viene a poner límites razonables a una riqueza fabulosa acumulada en unas cuantas manos, mientras el resto del país las pasa moradas. El ideario social del Presidente es una amenaza para estos «nababs» del Nilo.

Sin embargo, los «aliados» de Nasser en el sector aristocrático, son las mujeres. El Presidente es un hombre apuesto, de elevada estatura, joven (treinta y ocho años) y con una atractiva sonrisa. Las mujeres le adoran. Su partido entre las egipcias de sangre noble, lo pone de manifiesto el hecho de que días antes de lle-

gar yo a El Cairo se constituyó un batallón de «damas nobles de la alta aristocracia, que han iniciado su aprendizaje en el manejo del fusil, y que pronto manipularán con la misma gracia y soltura que los palos de «golf». Este batallón de «damas nobles» parece dispuesto a frenar a los «comandos» ingleses y franceses dándole al gatillo. Habría que ver a un oficial británico educado en Oxford imbuido de todos los prejuicios de un «gentleman» haciendo fuego sobre las mismas graciosas muchachas que no hace muchos meses sacaba a bailar en la terraza del hotel Semiramis.

Nasser, pese a su juventud y quizá su inexperiencia—los dos únicos «defectos» que le encuentra el Pandit Nehru—, sabe muy bien lo peligroso que es enfrentarse frontalmente con los grandes tiburones del dinero, y por eso, de momento, ha procurado atraérselos. De momento, también, Egipto necesita de ellos, porque su proceso de industrialización, en marcha, exige una fuerte concentración de capitales.

#### LOS INTELLECTUALES

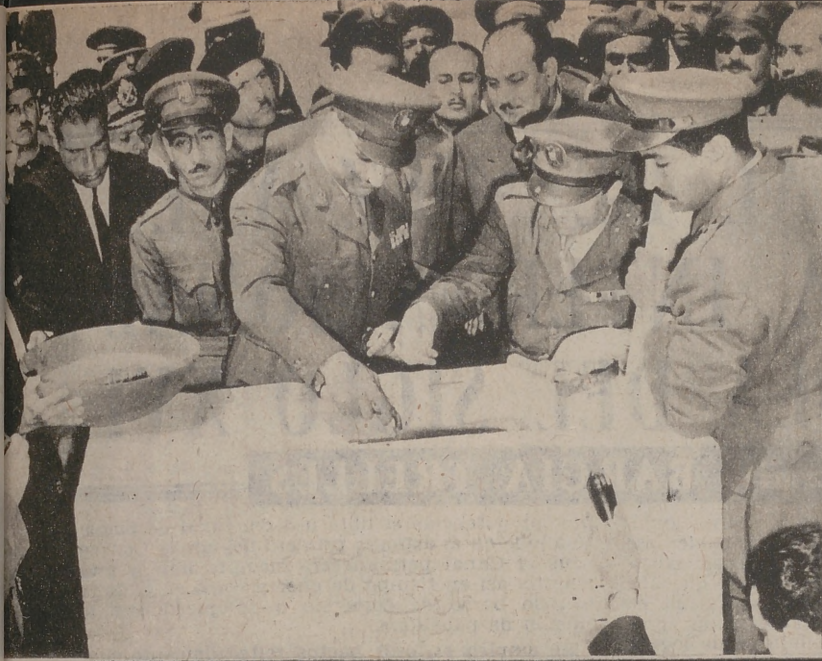
Quizá el hueso más duro de roer para el nuevo régimen sean los intelectuales. Francia ha ejercido siempre un monopolio cultural sobre Egipto. No hace falta más que asomarse a las librerías de El Cairo para advertirlo. El francés es el idioma que hablan correctamente las personas cultas.

Los intelectuales egipcios se han alimentado espiritualmente en el ideario izquierdista francés de esta posguerra. Sus «estrellas» son los Camus, los Sartre y los Aragón, entre otros. Aunque muchos de ellos no sean comunistas propiamente dichos, su mentalidad es marxista o promarxista. Los más moderados son liberales de corte antiguo; hombres que militaban, con gran variedad de matices, en el «wafidismo» y que siguen pensando en un parlamento elegido democráticamente, con muchos partidos políticos alborotando.

Para unos y otros, es una calamidad el que el Poder lo ostenten hoy en Egipto los militares. No obstante, hombres de este «corte» político han reconocido,

LEA

“LA ESTAFETA LITERARIA”



En el mismo campamento, Nasser examina con los oficiales los planes del mismo

en conversaciones privadas sostenidas con ellos, que en el asunto de la «nacionalización». Nasser tiene toda la razón y que detrás de él está virtualmente todo el pueblo egipcio, sin distinción de clases ni credos.

Igualmente, reconocen la honestidad y la altura de propósitos del Presidente. Creen, simplemente, que se equivoca en los procedimientos, en los aspectos formales del régimen.

Un liberal no puede pensar de otra manera.

#### LA PRENSA

La Prensa egipcia sirve discretamente al régimen Nasser. En el asunto del Canal le ha apoyado con todas sus fuerzas, recogiendo más que creando un estado de la opinión pública. Pero esa misma Prensa se permite bastantes licencias. A mí me llamó la atención un chiste aparecido, creo que en «El Achab». Es una pareja de ladrones, apostados en una calleja oscura. Hacia ellos camina alegremente un individuo con apariencia de poseer una buena cartera. Uno de los ladrones le dice al otro:

—Cuando se aproxime a nosotros, simulamos que nos peleamos. El intervendrá para separarnos, y entonces tú «internacionalizas» su cartera...

He visto en la Prensa egipcia varios chistes en los que «robo» es sinónimo de «internacionalización».

Ello no impide, naturalmente, que un poco más abajo aparezca un editorial sosteniendo con calor las razones de Nasser frente a Londres y París.

En El Cairo, la gente se toma bastante libertad de crítica, sin que nadie le moleste, e incluso se ponen en circulación chascarrillos alusivos a Nasser, que la gente ríe de buena gana. En esto, El Cairo no se diferencia de cualquier ciudad latina.

#### EL PROLETARIADO

Decía más arriba que Nasser está tratando de atraerse al proletariado egipcio, cuyas condiciones de vida son francamente duras. Es preciso reconocer que este proletariado ha sido muy trabajado por la propaganda comunista, há-

bil explotadora, como es sabido, y Egipto no es una excepción, del hambre por un lado y de la xenofobia nacionalista, por otro. El hecho de que los comunistas estén ahora callados y a la espera, no es más que cuestión de oportunismo. Rusia es en la actualidad mucho más popular en Egipto que los Estados Unidos, y no digamos que Francia e Inglaterra. De Rusia han recibido armas, promesas de ayuda financiera y apoyo decidido en la Conferencia de Lancaster House; de Inglaterra y Francia, solo amenazas, y de los Estados Unidos, sólo vaguedades. No hay duda de qué lado se inclinan las simpatías. Y los comunistas dejan tranquilamente que esta popularidad de Rusia se vaya sedimentando. Cuando esté sólidamente consolidada, Rusia pasará la bandeja —no lo duden ustedes— y los comunistas pueden ser llamados a desempeñar un papel importante en la política egipcia. Este puede ser el comienzo. El final dependerá de cómo evolucione la crisis del Canal y de los compromisos que haya contraído Nasser en momentos de emergencia.

No tengo noticias de infiltración comunista en el Ejército. Pero ¿cómo descarta la eventualidad

de que pueda producirse? Añadamos a continuación que el Gobierno de El Cairo posee en la actualidad uno de los mejores servicios de información del mundo. Serán difíciles las sorpresas.

Los peligros, en el sentido a que venimos refiriéndonos, pueden emanar de la situación de peligro en que Inglaterra y Francia han puesto a Egipto. Nasser, para hacer frente a una eventual agresión, ha tenido que armar al pueblo; el llamado Ejército Nacional de Liberación se ha nutrido rápidamente con elementos reclutados sin un control estricto; ingentes cantidades de armas y de municiones han sido distribuidas un poco a voleo y bien puede decirse que Egipto es en estos momentos un gigantesco depósito de armas. Esto es peligroso.

Además, según me han dicho, se vienen produciendo ya fricciones, por el momento no serias, entre los elementos del Ejército de Liberación y el Ejército regular. Siempre pasa lo mismo cuando se arma al pueblo.

Sea como quiera, Nasser no podía hacer otra cosa. Tenía que poner al país en condiciones de defenderse; era su deber, y, además, ese mismo pueblo reclamaba armas para la lucha. En los puestos de reclutamiento se han presentado desde ancianos que apenas podían arrastrar los pies, hasta niños de diez años, cuyas fotografías hemos visto en los periódicos.

#### UNA NACION QUE QUIERE VIVIR SIN MULETAS

Se ha dicho en cierta Prensa europea que Nasser necesitaba «hacer un gesto» que galvanizase a la nación entera en su favor y que consolidase su Poder, y que por eso dió el decisivo paso de nacionalizar la Compañía Universal del canal de Suez.

Hay otras causas más profundas que justifican plenamente esa decisión. Pero no cabe duda que el pleito de Suez ha dado a Nasser una dimensión nacional que no poseía en grado tan acusado. Pase lo que pase, su nombre quedará indisolublemente unido al esfuerzo más serio que ha realizado Egipto para cumplir su destino de nación que quiere vivir sin muletas.

M. BLANCO TOBIO

(Enviado especial)



Las mujeres egipcias han sido siempre decididas partidarias de su Presidente

# EL CANAL DE SUEZ Y LA ESCUELA INTERNACIONAL ESPAÑOLA DEL SIGLO XVI

Por Camilo BARCIA TRELLES

SUELE aseverarse que un problema internacional, adecuadamente planteado, puede considerarse como cuestión virtualmente resuelta. Acaso exista un fondo de exageración en la apreciación que antecede, pero lo que nos parece menos discutible es que cuando se plantea inadecuadamente un problema internacional no existe posibilidad de lograr su inmediata eliminación; antes bien, la confusión, inherente a todo inadecuado planteamiento, nos puede situar ante un auténtico callejón sin salida.

Las anteriores consideraciones, genéricamente formuladas, tal vez fuese dable referirlas, en el orden específico, al problema planteado por la reciente nacionalización del canal de Suez. A propósito del gesto de Nasser, se han formulado juicios para todos los gustos, sin que ninguno de ellos los consideremos merecedor de un pleno e incondicional asentimiento. Así se han barajado varios problemas, pero fundamentalmente se han citado como antitéticos la nacionalización decretada por el coronel Nasser y la internacionalización del Canal, que el sector occidental propugna como medida imprescindible. Si se hubiese manipulado, como términos esenciales, el de la indiscutible soberanía que debe ser reconocida a Egipto y los derechos que incumben, como tal, a la comunidad internacional no sólo se habría planteado acertadamente el problema sino que podía abrigarse la esperanza de llegar a una solución viable. Pero la verdad es que si Francia e Inglaterra reaccionaron con visible y exagerada alarma, ante la nacionalización acordada, lo hicieron en calidad de naciones entre las manos de cuyos súbditos están la mayoría de las acciones de la Compañía del Canal. La afirmación precedente por lo menos es cierta en lo que atañe a Francia, ya que en lo concerniente a Inglaterra convendría no olvidar que Albión no sólo es titular de aquel paquete de acciones adquiridas gracias a la audacia y a la astucia de lord Beaconsfield, sino tener presente que, hoy como ayer, el canal de Suez puede considerarse como la vena yugular del Imperio británico.

Hay quienes, impelidos por ese afán simplificador que se abre paso, cada vez más acentuadamente, a lo largo de esta década posbélica, se limitan a consignar que nos encontramos situados ante un fenómeno de reacción anticolonialista, además que plantea un serio problema a las naciones occidentales—titulares de imperios ultramarinos—, y que si ahora se exteriorizó a propósito del canal de Suez, mañana puede ser realidad en lo que atañe a los yacimientos petrolíferos del Irak o de la Arabia Saudita.

Digamos que la identificación de los citados problemas, en el mejor de los casos, nos parece discutible, por cuanto no es lo mismo nacionalizar una vía internacional que realizar parecida actividad en lo que concierne a unos yacimientos petrolíferos. A propósito del canal de Suez se han barajado, como términos antitéticos, los de la nacionalización y de la internacionalización de esa vía marítima, y partiendo de tal antítesis nos parece imposible desenlazar en una solución armónica y practicable. El canal de Suez discurre por tierras egipcias y en tal sentido forma parte integrante de la citada nación árabe (así se consigna en el Acuerdo angloegipcio de 19 de octubre de 1954; «El canal marítimo de Suez es parte integrante de Egipto»); poner en tela de juicio esa evidencia equivale a dislocar el problema que estamos analizando. Al propio tiempo, debe tenerse en cuenta que la Convención de Constantinopla de 29 de octubre de 1888 establece en el párrafo primero de su preámbulo que se habrá de «garantizar en todo tiempo y a to-

das las potencias el libre uso del canal de Suez», y se añade en el artículo primero del citado Convenio «que el Canal permanecerá siempre libre y estará abierto, así en tiempo de guerra como en el de paz, a todo barco de comercio o de guerra, sin distinción de pabellón».

Se emplea en esos pactos reiteradamente el término de «libertad de navegación», que en mención clásica equivale a lo que nuestros internacionalistas del siglo XVI denominaban «libertad de los mares», y aludir a la libertad oceánica y sustraer de la misma las de las vías de comunicación entre dos grandes mares valdría tanto como incurrir en un contrasentido jurídico. Según la concepción de la Escuela Internacional Española del siglo XVI, la libertad de los mares es una consecuencia del *ius communicationis*, que nuestro Vitoria consideraba como un derecho natural, frente a cuya intruncable vigencia resultarían inoperantes cuantas leyes y convenios ignorasen lo que hay de inviolable en el citado derecho. Se dirá que no otra cosa se refleja en la parte introductiva y dispositiva del Tratado de Constantinopla, pero tal propugnada similitud resultaría inadecuada, ya que, de acuerdo con la genial concepción hispánica (especialmente con la egregia de Francisco de Vitoria), la libertad de navegación no es beneficio genéricamente aplicable a cualquier Estado, por cuanto del mismo sería privada aquella nación que realizase una guerra injusta. Esa nota distintiva debe ser tenida muy en cuenta al enfocar el problema de Suez, y es de lamentar que no haya sido adecuada y oportunamente exhumada, habida cuenta de que, a tenor de la concepción española, debería ser privado de los beneficios de la navegación sobre el canal todo Estado que lleve a cabo una guerra injusta; dicho en términos posbélicos, al Estado agresor se podría aplicarle, entre otras sanciones, la de prohibirle la utilización de tal ruta marítima.

Es así como establecemos contacto con lo que consideramos como meollo del problema cuyo examen nos ocupa. Si puede propugnarse como posible una condicionalidad aplicable al ejercicio de la soberanía egipcia sobre el Canal, ésta no podría ser otra que el no perder su condición de vía interoceánica, cuya intangibilidad interesa a la comunidad internacional como tal y no a este o al otro grupo de potencias, a este o al otro grupo de accionista o al Estado que se considere como primer cliente en el pago de derechos de tránsito por el Canal. La internacionalización no puede en modo alguno conectarse a la condición de accionista, ya que por encima de los intereses de los tenedores de acciones está el servir la causa de la comunidad internacional. De ahí que sólo sería posible y deseable encomendar esa misión de respaldo a un órgano que, legítimamente e indiscutiblemente, se considere como encarnación de la comunidad internacional. Así planteado el problema, se llegaría a la conclusión cierta de que ni la nacionalización debe ser tan rígida como algunos propugnan ni la soberanía egipcia estar sometida al dictado de intereses pecuniarios, en el mejor de los casos discutibles. Pensar de otro modo equivaldría a sostener lo que pluralmente nos parece discutible: que se trate de defender intereses de tenedores de acciones o que se intente proclamar que la nacionalización de una vía interoceánica puede privar a ésta de su condición de instrumento adecuado para servir los derechos naturales de la comunidad internacional y, entre éstos, del *ius communicationis*, de que hablara con tanto acierto como resolución nuestro eximio Francisco de Vitoria.

# YO QUIERO SER...

**TARRAGONA,  
SEVILLA,  
CORDOBA  
Y GIJON  
ABREN SUS  
UNIVERSIDADES  
LABORALES**

**YA NO HAY POR  
QUE SEGUIR EN EL  
TRABAJO LA RUTI-  
NA DE LA TRADI-  
CION FAMILIAR**

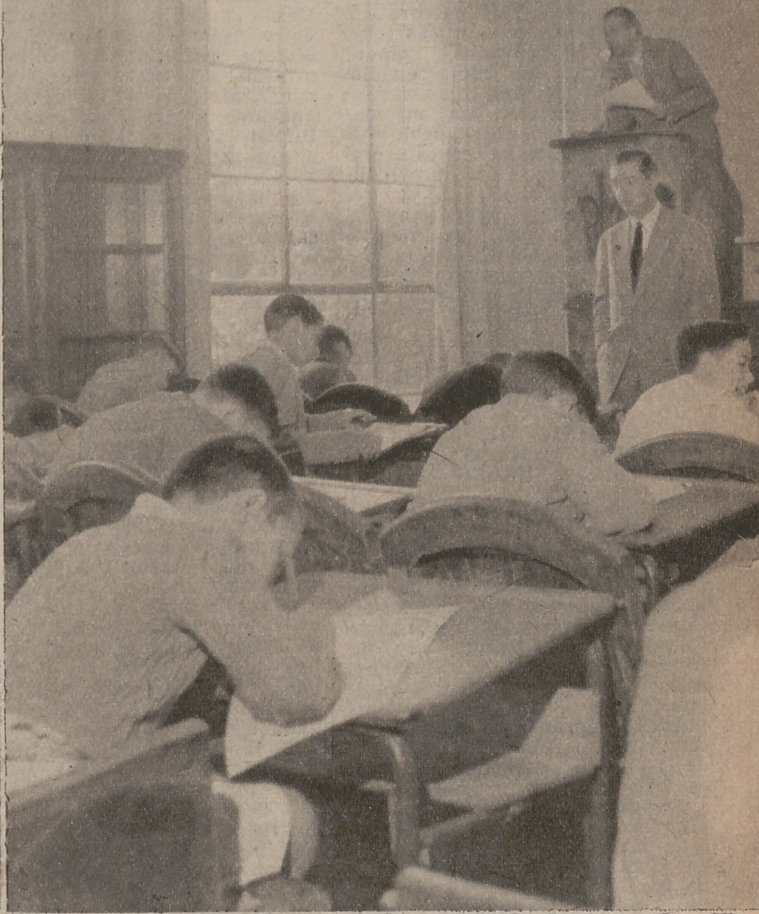
**YO** quiero ser ingeniero industrial!

- Yo, mecánico electricista.
- Yo, perito agrícola.
- Alguien hubo que puso:
- Yo, parcaidista.
- Yo, torero.

Esta era la parte del programa que los chicos iban respondiendo con mayor gusto, con mayor alegría. En una cuartilla, escrito con letra de moldes, había este epígrafe «¿Qué te gustaría ser?».

Cerca de seis mil niños, de diez a doce años, han efectuado las pruebas de ingreso para las cuatro Universidades Laborales que en el próximo mes de octubre abrirán por vez primera sus puertas y sus aulas. Los exámenes se han celebrado en todas las provincias españolas, en todos los Institutos de Segunda Enseñanza. En el tribunal, catedráticos, representantes de las Universidades Laborales y vocales rectores de las distintas Mutualidades. En los pupitres, centenares de chicos que, dentro de unos días, formarán la primera promoción de jóvenes universitarios, hijos de trabajadores de todas las ramas y todas las clases del trabajo. Fuera de las aulas, impacientes, midiendo los minutos, estaban las madres, los familiares, esperando que llegará la hora de salida, la hora de preguntar al chico:

—¿Hicistes bien las cosas, hijo?



Aspirantes a ingreso en las Universidades Laborales sufren examen en las aulas del Instituto Ramiro de Maeztu, de Madrid

—¿Leiste despacio?

—¿Hiciste la prueba de multiplicación como yo te enseñé?

Primero, una lectura en voz alta. Buena pronunciación y sentido en la lectura. Después, un dictado. Un párrafo de un libro de Azorín. Buena caligrafía y ¡mucho cuidado con las haches! Las cuatro reglas de Aritmética. Nociones elementales de Geografía y de Historia de España. Cultura elemental religiosa. Eso era todo. Para terminar, el «test» psicológico con alguna que otra pregunta capciosa donde el nuevo aspirante demostrara su inteligencia o su ingenio.

El «test» ha tenido también su importancia. Naturalmente que este año por ser el primero a pesar del ritmo de máxima celebración que llevan las obras de las Universidades de Córdoba, Tarragona y Sevilla y a pesar de que ellas trabajan a marcha forzada tres turnos diarios de trabajadores, a pesar de todo y en esta lucha contra el tiempo, todavía queda mucho por hacer. Quedan por ampliar algunas aulas, por levantar nuevos pabellones. Y esta es la razón de que este año las Universidades Laborales no acojan en su seno a los miles y miles de alumnos que irán ingresando en años posteriores.

Y aquí viene lo de la importancia del «test». Los aspirantes que hayan sido suspendidos en esta convocatoria de ingreso porque pusieron sus faltas de ortografía o no hicieron bien la lectura, o no manejaron bien la tabla de Pitágoras o no supieron dónde estaban exactamente el cabo de Gata o las ciudades por las que pasa el Ebro, pero, en cambio, respondieron al cuestionario del «test» con cierta agilidad e inteligente soltura, estos serán los primeros que se han de tener en cuenta para el próximo año. Por lo pronto las Mutualidades a que estos chicos pertenecen se encargan ya desde este momento de costearles los estudios primarios y así cuando en septiembre de 1957 se vuelvan a poner delante del tribunal sabrán responder a las preguntas de Historia, de Geografía o de Religión y alcanzar esa calificación justa que el tribunal exija. Por eso, los que este año no hayan aprobado, no tienen que perder las esperanzas. Si se aplican, si estudian, también para ellos se abrirán en su día las aulas de la Universidad. Para ellos las puertas quedarán también de par en par.

Además de estas pruebas de ingreso para chicos de diez a doce años se han celebrado otras para aquellos que estando

en condiciones de superar este primer examen de cultura, habían indicado ya su preferencia por una de estas dos especialidades: industrial o agrícola. Estos aspirantes están entre los catorce y dieciséis años. Y también para éstos, los catedráticos han tenido sus preguntitas sobre los modos de sembrar el tomate, la influencia del clima en las siembras o las mil maneras de hacer y deshacer un mecano. Chicos de todos los pueblos de España han acudido en esta ocasión a la capital de provincia. Muchos hacían este viaje por vez primera. Y en la capital han sabido desafiar, con las mejores armas, a los competentes tribunales que les esperaban. Y ahora, todos a la expectativa, esperando el día señalado, la hora fijada para comenzar una vida nueva, hasta ahora completamente desconocida para ellos y para todos en España.

### CAMINO DE LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES

Sevilla, en la primera decena de octubre; Córdoba en la decena segunda, Tarragona a finales de mes o primeros de noviembre, Gijón tenía ya sus puertas abiertas desde el año pasado. La Ciudad Universitaria asturiana empezó el año pasado con un número reducido de alumnos; unos doscientos. Este año amplía su cupo y cuatrocientos nuevos aspirantes entrarán en este curso por la puerta grande de la magna Universidad Laboral de Gijón.

Un día, ya muy cercano, los alumnos que hayan aprobado esta prueba de ingreso recibirán en su casa una carta. Irá firmada por el catedrático o representante de las Universidades Laborales que en el examen actuaba de secretario. La carta irá dirigida al padre del joven alumno y sobre más o menos vendrá a decir así: «Su hijo ha aprobado. Preséntese con él tal día en la

Uno de los ejercicios prácticos de examen a los que solicitaron seguir enseñanzas industriales

Delegación Provincial de su Mutualidad, preparados para emprender el viaje». Y a continuación se escribirá uno de estos nombres: Gijón, Tarragona, Sevilla o Córdoba.

Y ahora empieza el milagro. Desde este mismo instante el chico puede considerarse ya alumno universitario. Dispuesto a comenzar esa carrera ascendente, dividida en varios jalones, que un día terminará con un título de Universidad que le capacitará para desempeñar un puesto rector en la vida compleja, amplia y sin límites del trabajo. Y con el título en el bolsillo saldrá también un hombre nuevo, perfectamente formado para todas las tareas fáciles o difíciles que después la vida le depara.

También desde este momento ocurrirá algo nuevo: el chico no supondrá ya para sus padres ningún gasto económico, ni siquiera un céntimo. Todo es gratuito, en un sistema de becas que correrá durante toda la vida escolar, a cargo de las diversas Mutualidades a que los alumnos pertenezcan. Desde que el nuevo aspirante ponga su pie en el estríbo del autocar que le ha de dejar en uno de estos cuatro puntos cardinales de España, hasta que llegue el día de salir de ellos con su título por estrenar, los familiares no gastarán un céntimo. Libros, viajes, estudios, matrículas, ropas, comidas, nada significará nada.

De las Universidades Laborales no saldrán sólo hombres completamente capacitados para el trabajo de la agricultura o de la industria. Cuando, después de algún tiempo, los profesores adviertan que un alumno tiene más capacidad para las letras o las ciencias que para las técnicas aplicadas a la máquina o al campo, entonces el alumno, si lo desea, saldrá de la Universidad Laboral para ingresar en el bachillerato común. Después hará su ingreso en cualquier Universidad y un día será abogado, licenciado en Filosofía y Letras, en Ciencias Exactas, médico, farmacéutico, o tal vez, si su vocación lo exige, será sacerdote. Todo menos torcer la vocación a la que

cada cual crea ser llamado. Y si este caso se da, tampoco será a expensas económicas de las familias. Las Mutualidades Laborales serán como la providencia de cada uno de estos estudiantísimos hijos de trabajadores, que dentro de unos días se llamarán universitarios.

El número de plazas vacantes de cada Universidad se ha repartido proporcionalmente a la mayor o menor aportación económica de cada Mutualidad. Esto explica, por ejemplo, que la Mutualidad del Cemento, Textil de la Construcción, la Siderometalúrgica, hayan obtenido más plazas que la Mutualidad de Periodistas, Artistas, Artes Gráficas, Transportes, o la Mutualidad Papelera. Y la razón es justa y comprensible.

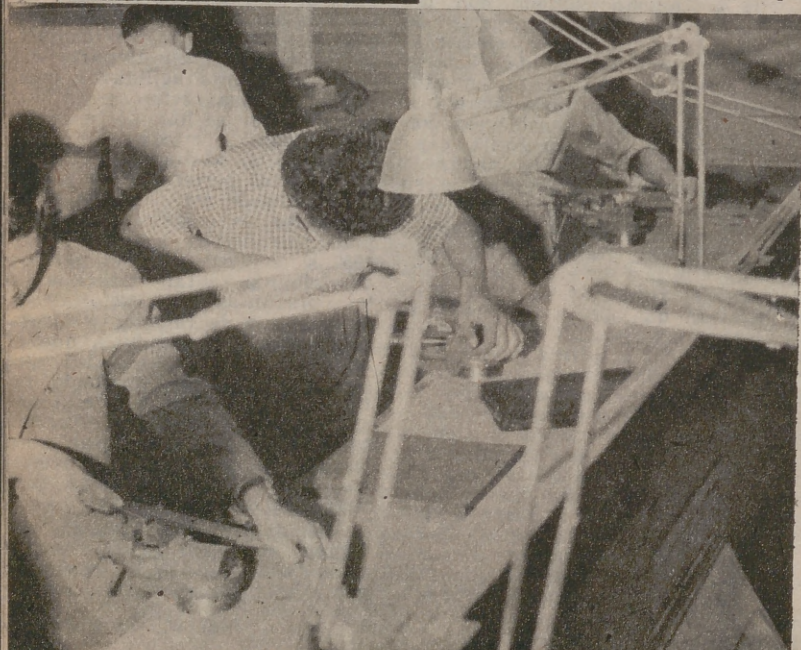
### DÍA INAUGURAL: DÍA DE VACACION

Al parecer, las ramas de la industria son por ahora las que tienen mayor aceptación entre los aspirantes universitarios. En el casillero que respondía a la pregunta: «¿Qué te gustaría ser?», el porcentaje mayor de alumnos ponía un nombre que hacía sin duda referencia a una cualquiera de las muchas ramas que la industria posee. Esto ha ocurrido en casi todos los tribunales que han juzgado las pruebas de calificación de estos futuros universitarios.

En estos exámenes no ha sido Madrid precisamente el que ha dado mayor contingente de alumnos. Ni siquiera proporcionalmente. En Madrid se han presentado 500 chicos y ha habido provincias en las que han pasado por el tribunal 700, 800 y 900 alumnos de ingreso. La razón también es fácil de comprender. En Madrid, incluso para las clases modestas, económicamente débiles, hay más medios de acercarse a los planos de la cultura, del aprendizaje o de la oficialía que en el resto de las provincias españolas donde la noticia de que la apertura de las Universidades Laborales es ya una realidad palpable ha sido la noticia bomba del año. Y no sin razón.

Y ya, sin más preámbulos y sin maletas para el viaje, el autocar espera en la puerta de las Delegaciones Provinciales.

De todos los pueblos, de todos los rincones de España van llegando los chicos que aprobaron el examen de ingreso. Los que residen en las capitales donde radicaban las Universidades se han ahorrado el viaje. Estos, en su mayoría serán alumnos externos, quizá mediopensionistas. Los que vienen de fuera quedarán en régimen de internado. Los autocares arrancan. No importa que los jóvenes universitarios sean del Sur o del Norte, del Este o del Oeste. A Córdoba irán catalanes y a Tarragona irán también algunos andaluces, y galleros irán a Gijón y posiblemente habrá algún burgalés que baje a la ciudad de la Giralda. Nada importa. En todos habrá un espíritu profundo de honda compenetración. El camino es largo. Con los chicos va algún familiar que mañana, a la puerta de la Universidad dará el beso de despedida y el último consejo. Los chicos llevan en la cabeza un mundo de



fantasía, pero una fantasía que se va a hacer realidad muy pronto, tan pronto como el curso empiece tan pronto como los cursos vayan acabando.

--Yo seré ingeniero.

--Yo perito agrónomo.

--Yo, quizá, ingeniero industrial, como mi padre, como el patrón de mi hermano mayor.

--Yo radiotécnico, que es lo que me gusta.

Fantasías no son. Serán realidades.

En la explanada de la Universidad Laboral de Sevilla, de Tarragona, de Córdoba, en el valle majestuoso de la Universidad Laboral de Gijón espera el claustro de profesores. Arriba está izada la bandera. Es el primer día y es día de vacación. Día grande. Si hay campanas, repicarán fuertes. Y alguien más espera con el claustro de profesores. Con el claustro de profesores esperan a los alumnos nuevos 400 trabajadores llegados de todos los puntos de España. En el periódico «Avanzada», portavoz del mutualismo laboral hace tiempo que se abrió un concurso para todos los trabajadores españoles. El tema del concurso consistía en desarrollar por escrito, a máquina o en letra clara, la función que las Universidades Laborales deben realizar cerca de los actuales trabajadores. Y millares de ellos respondieron al concurso señalando cuantas sugerencias e iniciativas consideraron oportunas en orden a una tarea de orientación, extensión cultural, formación profesional y procedimiento a desarrollar en las enseñanzas de la Universidad. Los que han sido premiados también recibirán una carta en la que se les anuncia que se les abonarán los gastos de desplazamientos, alojamientos y manutención a más de concederles una gratificación de 400 pesetas como compensación a las posibles pérdidas de salarios. Y esos obreros, esos trabajadores estarán presentes en el día de la apertura. Ellos con su dinero con su entusiasmo y sus esperanzas han hecho posible lo que ayer era una idea y anteayer un sueño. Presentes estarán, en representación de todos los miles y millones de trabajadores de España.

La apertura es un acto solemne. Acto inaugural. Los jóvenes estudiantes universitarios prometerán, como en un juramento, fidelidad a la Universidad, como si juraran ante la bandera de España porque ya, de hoy para siempre, la Universidad será para ellos eso: santo y seña, juramento sagrado y bandera que defender. Y después de la promesa recibirán el distintivo de la Institución.

El curso va a empezar. Mañana, a las siete en punto de la mañana, todos en pie. Segundo día de curso primer día de trabajo, de estudio, de disciplina, de formación. El día empieza temprano, que a quien madruga, Dios ayuda.

### RENDIR TRABAJO Y RENDIR HISTORIA

La hora de levantarse es la misma para todos: las siete de la mañana. Después, el horario tiene sus variaciones para cada uno de los cursos. Aseo, desayuno.

no. A las ocho y media gimnasia, clase diaria para todos. Hay que tensar el músculo para que la inteligencia esté pronta. A las nueve de la mañana empieza el estudio y empiezan las clases. A las diez y media, la campana suena alegre; la hora del recreo. Y a las once, otra vez a las aulas, a los pupitres. A la media mañana, a las doce y media en punto, juegos y deportes para todos. Hay que hacer ganas de comer, que el refectorio espera. A la una y media, todos a la mesa y hasta las tres de la tarde, otra vez recreo. A las tres empieza la jornada laboral de la tarde: clases y estudio que dura hora y media. Después dibujo, merienda, estudio y clase, trabajos manuales, actividades de formación humana, cena y recreo, y a las diez y media en punto, el sueño, la cama para reponer fuerzas con que volver a empezar.

Un horario meticuloso. Donde el minuto tiene su valor y donde hay tiempo para todo. Tiempo para el estudio, para la clase, para el balón, la natación o el marro y tiempo para la capilla, para la santa misa, para conseguir una formación humana completa, sin que nada falte y sin que nada sobre.

La formación humana, que coonstituye la primordial finalidad de las Universidades Laborales, cualquiera que sea la vocación profesional o técnica a que se orienten los alumnos, consiste en un sistema de enseñanzas y hábitos encaminados al desarrollo espiritual, intelectual, moral y físico del hombre y esta formación abarca a todos los escolares en los diversos grados, desarrollándose cíclica y metódicamente en todos los cursos.

Las disciplinas fundamentales y los ejercicios propios de una educación religiosa, política, social, estética y física y el cultivo de las prácticas manuales más útiles para la vida componen el cuadro que integran esta acabada formación humana.

Las Universidades Laborales no quieren sólo hombres para el trabajo, manos para los tornillos o inteligencias para las técnicas de

la industria, de la mecánica o de la tierra. Lo dijo hace ya tiempo el Ministro de Trabajo: «Vamos a crear gigantesas Universidades Laborales, castillos de reconquista nueva donde vosotros, y sobre todo vuestros hijos, se capaciten no sólo para ser buenos obreros, que eso es poco, y eso es todo lo más que quisieran los enemigos. Vamos a crear centros enormes donde se formen, además de obreros técnicamente mejores, hombres de arriba abajo, capacitados para todas las contiendas de la inteligencia, entrenados para todas las batallas del espíritu, de la política, del arte, del mando y del poder. Vamos a hacer hombres distintos, vamos a formar trabajadores dentro de unos españoles libres y capaces. Y vamos a hacer la revolución de los hombres y no la revolución de unas máquinas de rendir trabajo. Rendir trabajo es poco, tenemos derecho a rendir Historia.»

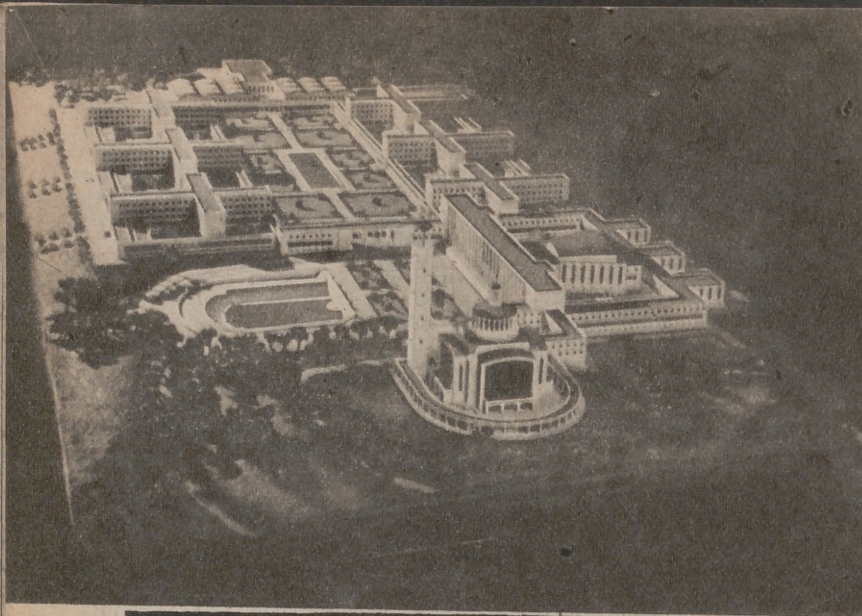
### UN TESTIGO DE EXPERIENCIA

Cuatro grados ocupa la sección de Formación Profesional. Cuatro grados que van desde los doce a los veintidós años. Antes han precedido dos cursos de comunes, donde cada alumno ha tenido tiempo y ocasión oportuna de manifestar su predilección y sus preferencias por los estudios que más tarde habrá de elegir en la especialidad. En la especialidad agropecuaria y en la especialidad industrial.

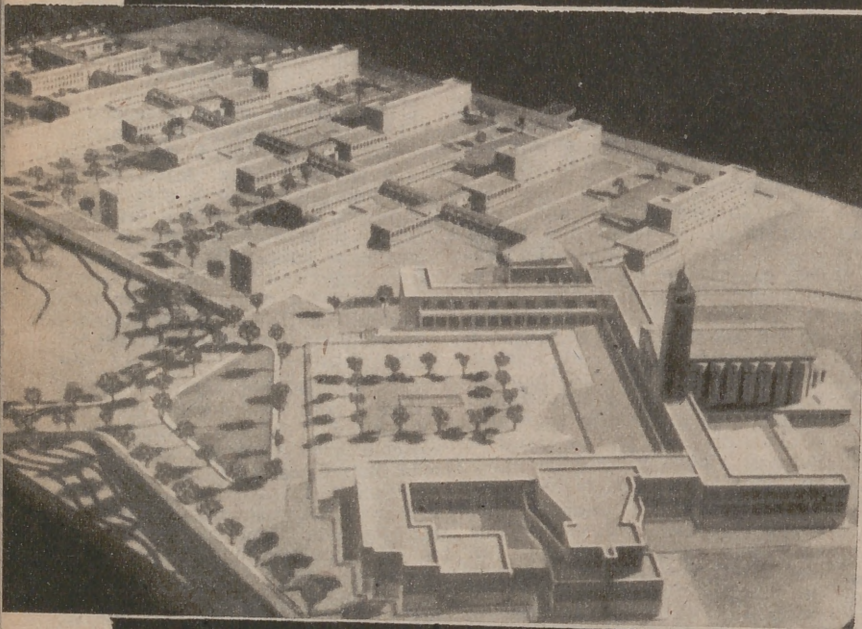
La especialidad agropecuaria vuelve a comprender otros cuatro grados y estudios: Iniciación agrícola, grado de trabajador agrícola, capataces y regentes o encargados de fincas o de industrias agrícolas. La enseñanza profesional agrícola tiene un marcado carácter esencialmente práctico. Ahí están, como campo inmediato de acción las fincas inmediatas a las Universidades Laborales.

Los familiares de los aspirantes esperan a los muchachos a la salida del examen para conocer los resultados.

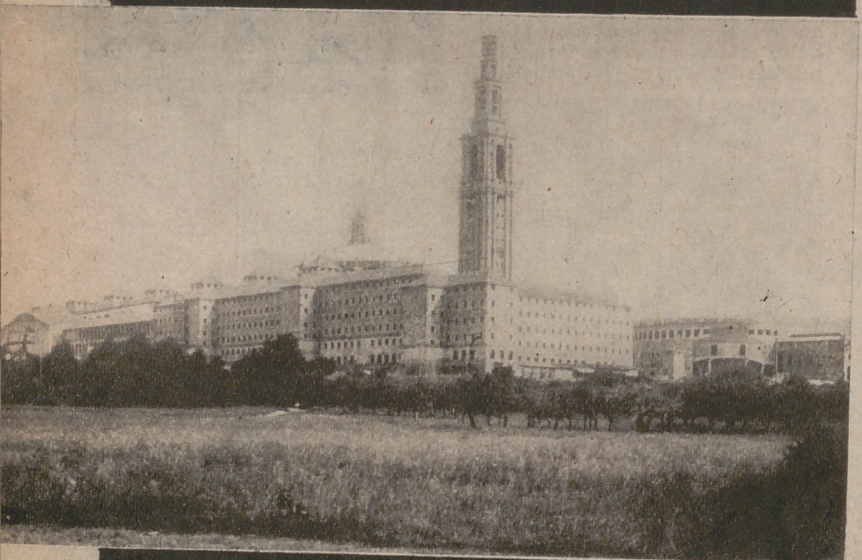




La Universidad Laboral de Córdoba



Edificios de la Universidad Laboral de Sevilla



Vista parcial de la Universidad Laboral de Gijón

donde los alumnos trabajan como obreros. En el pupitre se han dejado abierto el libro, y en sus oídos suenan todavía las últimas

palabras del profesor. Ahora llega el momento de la lección práctica, y la lección práctica la da la tierra, que es la mejor maestra.

En los Estatutos de las Universidades Laborales hay un párrafo que no puede quedar en el olvido: «La Universidad Laboral procurará que los alumnos que alcancen las mejores calificaciones en los grados superiores de formación profesional agropecuaria obtengan de los servicios del Crédito Laboral y en su caso del Instituto de Colonización del Ministerio de Agricultura las facilidades adecuadas para constituir pequeñas Empresas agropecuarias de su propiedad».

Esto es una labor completa. Nada se olvida, y el estudiante, el estudiante aplicado queda siempre como protagonista de realidades inmejorables.

Cuatro grados comprende también la especialidad industrial: preaprendizaje, aprendizaje, oficialía y maestría. Después podrán en perfecto derecho, revalidar los alumnos sus títulos académicos obtenidos en la Universidad Laboral a los efectos de su reconocimiento, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 41 y 44 de la ley de Formación Profesional Industrial, tras haber ejercido profesionalmente en la industria durante dos años según la categoría que su título universitario acredita.

Bachillerato laboral, bachillerato laboral superior, graduado laboral y estudios superiores laborales son los cuatro grados que comprende la sección especial de Formación Técnica. Y el mismo carácter práctico y realista que antes tenían los estudios de formación agrícola. Aquí el laboratorio y la planta piloto sustituirán al surco y la tierra. Los estudios superiores laborales, que servirán para formar a los profesionales seleccionados con fundamento científico superior abarcan un periodo de cuatro años con estos grupos tecnológicos: agricultura, metalurgia, mecánica, electricidad, industria textil y papelera, construcción, tecnología de los alimentos, organización de la producción, tecnología marítimo pesquera, geología aplicada, cerámica y tecnología de los plásticos.

Una nueva era para la política y para la Historia de España. Eso representan esos cuatro gigantes de piedra que se levantan como vigías del tiempo y del espíritu en Andalucía, en Asturias y en Cataluña, y que dentro de unos años se alzarán también por otras tierras de España.

Hombres nuevos. Nuevos en todo el sentido amplio de la palabra. Ya no hay por qué seguir en el trabajo la rutina de la tradición familiar. Aquí se rompe, como lanza contra el hierro el espíritu rutinario unas veces, otras veces forzoso que hacia a los hijos seguir paso a paso las andaduras de sus padres en el camino de la profesión y del trabajo.

—Yo quiero ser ingeniero industrial.

—Yo, perito agrónomo.

Eso ya no depende de nadie. Ni siquiera de la cartera o del bolsillo de los papás. Depende sólo y exclusivamente de la voluntad de cada uno. De querer ser. Y lo serán. El tiempo siempre, como el mejor testigo.

Ernesto SALCEDO



# CITA MUNDIAL DE SABIOS EN BARCELONA

## LA IV CONFERENCIA PREPARATORIA DEL AÑO GEOFISICO INTERNACIONAL HA DESCUBIERTO SUS OBJETIVOS

*Una movilización sin precedentes de la que saldrá el primer satélite artificial*

LOS fotógrafos de la Prensa estaban citados a las seis y media, pero a la hora señalada no apareció nadie. Pasaron cinco minutos, quince, treinta, tres cuartos de hora en el Salón de Ciento del Ayuntamiento de Barcelona. El aburrimiento y el cansancio comenzaban a dibujarse en los rostros de los habitualmente pacientes notarios de la actualidad geográfica. Hasta que uno de los fotógrafos, más joven y decidido, optó por romper el cristal de la espera y penetrando en la sala donde los participantes en la IV Conferencia Preparatoria del Año Geofísico Internacional estaban reunidos, comenzó a hacer aspavientos.



Una vista del Salón de Ciento, en el acto inaugural de la IV Conferencia del Año Geofísico

idioma universal más eficaz que el esperanto, señalando el reloj de pulsera y demostrando el retraso.

Hubo gran revuelo de sillas, rostros asombrados, manos a la cabeza:

- ¡Perdonen!
- ¡Es verdad!
- ¡El tiempo se nos había pasado sin darnos cuenta!

Esta anécdota de entrada es pa-

ra situar a nuestros lectores sobre la categoría de la Conferencia, compuesta de auténticos e indiscutibles sabios. No sólo por su reconocida capacidad en las materias objeto de discusión sino por su asombrosa facilidad de evasión del tiempo y del espacio.



Esta maqueta reproduce la situación de tres satélites artificiales sobre la Tierra, en las rutas interplanetarias

por su clara tendencia a convertirse en el sabio clásico, distraído y olvidadizo. Si la sabiduría se mide por este grado de distorsión, los geofísicos elevaron el termómetro al punto de ebullición. La sesión de clausura también comenzó dos horas más tarde de la anunciada, porque alguna comisión no habían terminado sus conclusiones. Es amos convencidos que encontraron saboso recordar alguna vieja discusión y se olvidaron del programa y de sus exigencias.

Ahí es nada la física del globo, el complejo conocimiento de los secretos de la naturaleza en este mundo nuestro y los elementos que nos rodean. Una ciencia de especialización, de entrega total y absoluta, en la que después es necesario armonizar los hallazgos y los resultados obtenidos para convertirlos en explicación plausible. Antes se decía de un hombre distraído que andaba por las nubes y estos caballeros nuestros de la Conferencia preparatoria—pero con resultados prácticos—por la estratosfera y más allá. Estos señores son los que quieren dar a la Tierra un nuevo satélite, no para que lo canten los poetas. Quieren trabajar en el fondo de los océanos, en los polos, en todas partes, puestos de acuerdo previamente.

Por esto se han reunido por cuarta vez en Barcelona. Pero diganos seriamente qué es y qué pretenden.

#### UN AÑO DE DIECIOCHO MESES CARGADO DE «DIAS MUNDIALES»

El Año Geofísico es tan extraordinario que exige diez y ocho meses. Comenzará el día 1 de julio de 1957 y finalizará el 31 de diciembre de 1958. Largo período de observaciones continuas y simultáneas durante el cual se hará, por primera vez, un amplio estudio de todos los fenómenos relacionados con la Tierra. Se ha confeccionado un calendario especial en el que se señalan los llamados «Días Mundiales» para coordinar las observaciones de la vasta red formada por 1.200 estaciones estratégicamente situadas.

Toda la Tierra será objeto de observación. No solamente la superficie, sino también las profundidades submarinas, y las capas atmosféricas que la envuelven, donde sea posible llegar mediante el uso de cohetes y del satélite artificial cuyo lanzamiento se proyecta dentro del mismo año.

La iniciativa de este gigantesco estudio a escala mundial surgió en 1951 y fue promovida por la Junta Ejecutiva del Consejo Internacional de Uniones Científicas, que nombró un Comité especial, presidido por el profesor inglés Sydney Chapman. Inmediatamente comenzaron los preparativos y se nombraron los correspondientes organismos internacionales. La organización es, a la vez, sencilla y compleja. Hay un Comité especial del Año Geofísico Internacional, que agrupa personalidades científicas de diversos países, y se preocupa exclusivamente de asuntos técnicos. Es el que en siglas inglesas se denomina CSAGI. Existe luego el llamado ACIGY, que es un Co-

mité consultivo formado por los diversos países que participan en el futuro Año Geofísico. Y finalmente, en cada uno de estos países funciona un Comité nacional.

Aunque las observaciones se efectuarán durante los dieciocho meses señalados, la labor de preparación dura ya cinco años con intervención de destacados científicos del mundo entero, que trabajan sin descanso para que todo esté a punto cuando llegue la hora de iniciar el desarrollo de una de los planes más extraordinarios y fantásticos elaborados por el hombre para avanzar a la Tierra sus últimos secretos. Se han celebrado ya cuatro Conferencias mundiales de preparación en Bruselas, Roma, Bruselas y finalmente, la de Barcelona que acaba de terminar, reunión que será la última, sin perjuicio de ulteriores reuniones parciales para ajustar los últimos de ellas. Estas reuniones serán frecuentes en diversos sectores del ACIGY, ya que varios grupos de naciones combinarán sus estudios en determinadas zonas geográficas. El paso de científicos de un país a otro será frecuente.

#### EL AÑO GEOFÍSICO: UNA BANDERA QUE HA MOVILIZADO A LOS CIENTÍFICOS DE TODO EL MUNDO

Millares de hombres de ciencia trabajarán distribuidos por toda la superficie terrestre y marítima en una movilización mundial sin precedentes que comprenderá técnicos y especialistas en meteorología, geomagnetismo, actividad solar, ionosfera auroras polares, luminiscencia del aire y ciclo nocturno, rayos cósmicos, geadimetría, glaciología, oceanografía, sismología, cohetes y satélites artificiales. Por decisión tomada precisamente en una de las reuniones celebradas en Barcelona se ha agregado también el estudio de la radiactividad del aire, no sólo la natural, sino también la artificial; es decir la provocada por explosiones atómicas. Aunque, al parecer, no interesa directamente el estudio de las perturbaciones atmosféricas y climatológicas

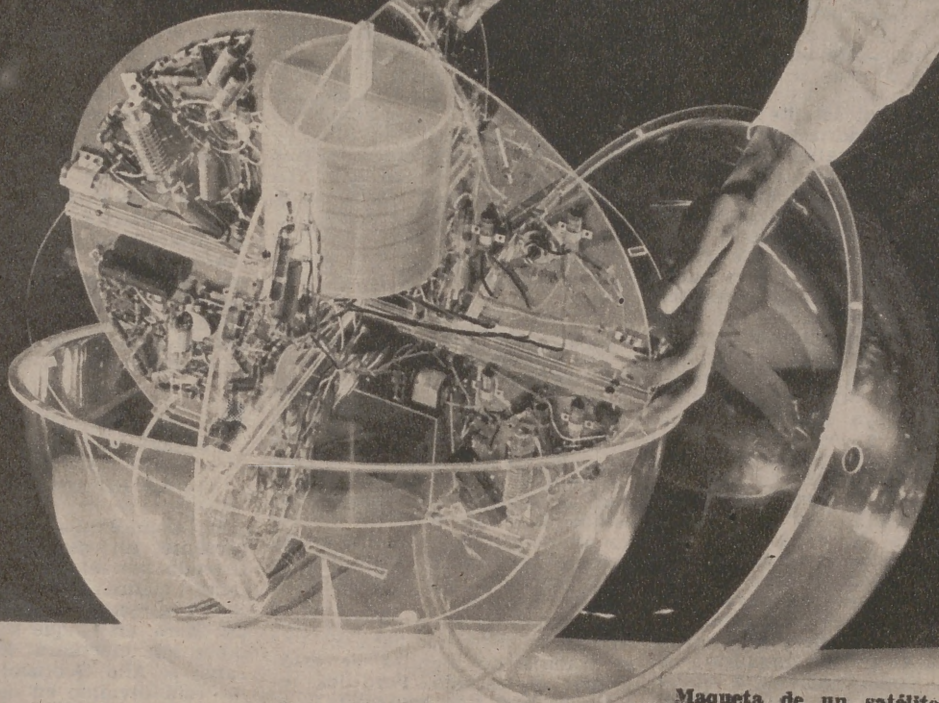
producidas por las explosiones, serán también estudiadas si existen en la realidad. Quizá entonces sepamos de una vez si las lluvias y tormentas, o una prolongada sequía pueden tener su origen en las explosiones experimentales atómicas.

Una de las mayores dificultades planteadas a los organizadores se halla en la ordenación del ingente número de datos que se recogerán. Pero al parecer, todo está previsto y en determinados casos se utilizarán calculadoras electrónicas. Los datos obtenidos estarán a disposición de todos los países del mundo, si bien en principio se facilitarán solamente resúmenes, por la natural limitación de espacio. Se han señalado ya los centros colectores. Habrá uno en los Estados Unidos y otro en Rusia. Pero además habrá otros muchos centros parciales, según las especialidades; por ejemplo, el de meteorología se establecerá en Ginebra.

No hay precedentes de estudios similares en tan amplia escala. Los más remotos antecedentes parciales pueden hallarse en los llamados Años Polares, celebrados en 1832 y en 1922 en una zona limitada al casquete polar ártico. Pero hasta en esta zona—ya observada anteriormente—los preparativos para el Año Geofísico próximo son muy superiores. Basta señalar que en el primer Año Polar (1882), había tan sólo 18 estaciones de observación y si bien en el segundo (1932) fueron 94, en el próximo serán 212 las estaciones repartidas por todo el casquete polar, a cargo de los siguientes países: Estados Unidos, Canadá, Dinamarca, Suecia, Finlandia, Suiza, Noruega, Polonia, Alemania, Gran Bretaña, Rusia, Islandia y Francia. Las estaciones dispondrán de los más modernos medios de observación: radiosondas, balones piloto, espectrógrafos, cámaras fotográficas y cohetes teledirigidos. Se harán estudios sobre la composición y dirección de las corrientes de aire en la superficie terrestre y en las grandes alturas; influencia de las altas montañas en la circulación de masas de aire; medición de



El almirante Estrada, presidente del Comité Nacional, en su intervención en el acto inaugural



Maqueta de un satélite artificial, construido en plásticos en unos laboratorios americanos

radiaciones cósmicas; medida y densidad de los glaciares; temperatura, humedad y viento en la troposfera y estratosfera; interacción de los procesos atmosféricos y de las condiciones hidrometeorológicas de las masas de agua en el Ártico y mares vecinos, etc.

Con el mismo cuidado se ha planteado el estudio de la Antártida y de toda la zona del casquete polar sur, mucho menos explorada y conocida que la zona del Ártico. Y así, en escala mundial, se han preparado las observaciones en toda la superficie terrestre y de manera especial en zonas especialmente interesantes como, por ejemplo, la de los Andes en lo que se refiere al estudio de los fenómenos sismológicos.

**EL GRAN MUNDO CIENTIFICO ACUDE A LA CITA DE BARCELONA: 100 SABIOS REPRESENTANDO A 50 PAISES**

Hombres de ciencia de 50 países serán movilizados durante el Año Geofísico. La última conferencia preparatoria que acaba de terminar en Barcelona nos ha permitido conocer la magnitud de los estudios que se preparan y también la personalidad de muchos de los hombres de ciencia que participan en los trabajos. A las reuniones de Barcelona asistieron cerca de un centenar de sabios pertenecientes a unos 30 países, y entre ellos había personalidades tan eminentes como el profesor inglés Sydney Chapman, presidente del Comité Especial; el vicepresidente, profesor L. V. Berkner, jefe del primer laboratorio atómico de Brookhaven, en los Estados Unidos; el norteamericano J. Kaplan, el

académico ruso I. Bardin y el profesor inglés H. S. W. Massey, expertos en cohetes y satélites artificiales; el profesor húngaro Nicollet, secretario del CSAGI; el francés Danjon, el sueco Ohman, el danés Laursen y otros muchos más. El grupo más numeroso era el de los Estados Unidos y estaba formado por 22 hombres de ciencia, seguido del británico, compuesto por 12 científicos, y del francés que estaba formado por 10. En cambio, había muchos países, entre ellos Checoslovaquia, Portugal, Japón, Irán, Egipto y Etiopía, que tenían un solo representante. Los sabios rusos eran siete, entre los cuales se hallaba la única mujer que asistió a la Conferencia, doctora Troitskaya. Es curioso que mientras la República Federal alemana tenía un solo representante, la República Democrática alemana tenía cuatro. En total, el grupo de asistentes pertenecientes a países de más allá del telón de acero se componía de unos 20 hombres de ciencia, una quinta parte del total.

La Delegación española, bajo la presidencia del almirante don Rafael Estrada, presidente del Comité Nacional, estaba compuesta por los padres jesuitas Antonio Romañá y José Iriol Cardús, y por los profesores y doctores Bonelli, Carrasco, Díaz García, Espinosa, Menéndez Orúe Navarro y Rodríguez Navarro: 10 en total.

**UN SATELITE CON ESPACIO APROVECHABLE DEL TAMAÑO DE UN BALON DE FUTBOL. RUSIA LANZARA OTRO SATELITE ARTIFICIAL**

Todas las observaciones sobre la exosfera son indirectas. Du-

rante el Año Geofísico se harán en gran escala mediante el empleo de cohetes y del satélite artificial. Los primeros, de vida corta, y el segundo, de una duración más larga, todavía no de terminada. Esta ha sido quizá la cuestión que ha acaparado más la atención de la Prensa y el público desde la primera sesión, celebrada en el Salón de Ciento del Ayuntamiento de Barcelona, donde el delegado norteamericano Kaplan, profesor de Física de la Universidad de California y presidente del Comité Americano del Año Geofísico, dió cuenta de los preparativos del lanzamiento.

La noticia bomba, aunque un poco deshinchada, la proporcionó el delegado ruso profesor Bardin cuando afirmó que también Rusia lanzaría un satélite artificial durante el Año Geofísico, pero que no podía dar detalles técnicos hasta tanto no estuvieran ultimados los preparativos. Los demás delegados que intervinieron británico, francés, japonés y canadiense se refirieron especialmente al lanzamiento de cohetes.

Sumamente interesante fué la exposición del doctor F. T. Davies, del Canadá, que ha trabajado en estrecha colaboración con científicos de los Estados Unidos y de manera especial con el profesor Berkner. El doctor Davies anunció que más de 500 hombres de ciencia se hallan vinculados a un plan en el que se invertirán varios millones de dólares; el proyecto no es otro que una base de lanzamiento de cohetes en Ford Churchill (Manitoba) en la zona ártica de Canadá. Norteamericanos y canadienses ultiman los preparativos para iniciar los lanzamientos de prueba en el próximo otoño. Los cohetes serán de dos calibres y alcanzarán

de 150 a 300 kilómetros de altura. Estos últimos son los llamados «Aerobee». Todos llevarán instrumentos de precisión para medir la densidad, la temperatura, la presión y los vientos de la atmósfera.

Otra importante base de lanzamiento de cohetes se estableció en Florida.

En cuanto al satélite artificial, la Delegación norteamericana ha dado algunos detalles de su composición y funcionamiento: el proyecto se denominará «Vanguardia» y consiste en el lanzamiento del satélite desde el Cabo Cañaveral, en la costa de Florida. Está formado por tres cuerpos, de los cuales el primero está destinado a impulsarlo en una suave ascensión inicial: con un empuje de 12.500 kilogramos, que lo llevará hasta unos 70 kilómetros de altura. Cuando el primer cohete se haya agotado, aproximadamente a los dos minutos, un dispositivo desprenderá el primer «rocket», mientras se pone en marcha el segundo, que lanzará al satélite con una velocidad inicial de 5.000 kilómetros por hora, hasta alcanzar la fabulosa de 16.000 kilómetros también por hora; así se remontará hasta los 500 kilómetros de altura. Entonces se desprenderá el segundo cohete y el tercero impulsará al satélite, impeliéndole una órbita elíptica a una velocidad de 29.000 kilómetros por hora. Algo inconcebible. La órbita tendrá un perigeo de 400 kilómetros y un apogeo que quizá llegue a los 2.500 kilómetros.

El peso y diámetro del satélite, en contra de lo que corrientemente se podría imaginar, son pequeños. No es posible el viaje al satélite soñado por algunos; por lo menos a este primer satélite. La esfera tendrá poco más de 50 centímetros de diámetro y el peso no llega a 10 kilogramos. Si se tiene en cuenta la especial estructura del satélite, queda un espacio menor que un balón de fútbol para contener los delicados aparatos de investigación.

#### CADA CIEN MINUTOS, LA «FALSA LUNA» DARÁ UNA VUELTA A LA TIERRA

Más tarde, a su paso por Madrid, el astrónomo del Smithsonian Astrophysical Observatory, señor F. L. Whipple, ha ampliado algunos aspectos del proyectado lanzamiento.

—La operación «Satélite Artificial» no tiene ningún objetivo militar y sí exclusivamente científico. Estudiando su trayectoria se determinará la densidad del aire a diferentes alturas todas ellas por encima de los trescientos kilómetros. Será posible conocer con mayor perfección la estructura de las masas en la tierra y su distribución.

—¿Será un solo intento?

—Este satélite será, sí, el primero, pero no el único dentro de la serie que se proyecta.

Esta sabia pelota dará cada cien minutos una vuelta completa a la Tierra. Su órbita será elíptica. Para la observación de esta «falsa luna» se instalarán de 12 a 15 emisoras en los lugares más convenientes por la transparencia de su atmósfera y otras condiciones meteorológicas. En-

rán provistas de cámaras fotográficas adecuadas y material de alta precisión, que deberá señalar la milésima de segundo.

Esto no constituye una exageración científica: el coste y las características del experimento aconsejan emplear aparatos de máxima precisión. Así se espera poder determinar la densidad de nuestra atmósfera en gramos por kilómetro cuadrado.

Posiblemente sea cualquier lugar de España elegido—por sus condiciones climatológicas y transparencia de la atmósfera—para una de las 15 estaciones necesarias de control de esta «falsa luna», nacida del cerebro humano.

#### EL PRESIDENTE SYDNEY CHAPMAN RESUME LOS RESULTADOS DE LA IV CONFERENCIA

Como ya se ha indicado, éste ha sido un Congreso al que se ha venido a trabajar durante toda la semana las jornadas de estudio han sido intensas. En algunos momentos había nueve reuniones simultáneas tratando temas concretos señalados por el Comité Especial.

La sesión de clausura se retrasó más de dos horas para ultimar el trabajo de algunos de estos grupos de estudio. Pero los resultados han sido equivalentes al trabajo desarrollado. La satisfacción de los miembros dirigentes era completa al poder anunciar que se habían logrado todos los objetivos y no era necesaria otra conferencia general preparatoria.

Según el presidente doctor Chapman, los resultados más apreciables de las sesiones han sido:

1º Anuncio hecho por la Delegación rusa de lanzar un satélite durante el Año Geofísico.

2º Lograr una completa cooperación en lo que se refiere a las observaciones de los satélites, y haber llegado a un acuerdo para utilizar idénticos instrumentos de observación, para facilitar los cálculos. Se ha acordado que sean 108 megaciclos el tipo empleado según la práctica norteamericana para todo el mundo; países de más allá del telón de acero, inclusive.

3º Decisión de organizar un departamento de Publicación que editará un boletín mensual.

4º Preparación de folios de divulgación del Año Geofísico.

La sesión de clausura de la IV Conferencia Preparatoria del Año Geofísico Internacional ocurrió en el nuevo edificio construido para sede del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Barcelona.

El profesor Sidney Chapman, inglés, que como ya se ha dicho ocupaba la presidencia al terminar la sesión resumió las tareas de la reunión de Barcelona de este modo:

—La importancia del acuerdo para la unificación de medidas e instrumental, es capital. Se facilitará el intercambio de informaciones consiguiéndose una mayor rapidez en la comparación de resultados.

También se aprobaron los acuerdos adoptados sobre meteorología, geomagnetismo, ionosfera, etc. Se llegó a un acuerdo

sobre materias tan impresionantes y alérgicas para un profano como la glosiología, simología y gravedad.

Francia aprovechó para anunciar el lanzamiento de un cohete en el desierto del Sahara. Se elevará a unos 40 kilómetros solamente. El «Veronique», por el contrario, rebasará los 165 kilómetros. Juntamente con los científicos franceses los representantes de Canadá, Inglaterra y Austria expusieron sus trabajos sobre satélites y cohetes.

Los sabios norteamericanos anunciaron su propósito de realizar—mediante isótopos radiactivos—no peligrosos—importantes experimentos en los polos para estudiar los efectos de la radiactividad y de cómo el Polo influye en las corrientes mundiales de aire.

#### ESPAÑA CUBRE TODOS LOS APARTADOS DE COLABORACION MUNDIAL EN EL AÑO GEOFISICO

El Comité nacional español presentó un detallado informe, firmado por el secretario, reverendo padre Ant nio Romáñá, S. J., director del Observatorio del Ebro, en el que se señala la labor que efectuará España durante el Año Geofísico. El informe está dividido en doce apartados que se refieren a Días Mundiales, Meteorología, Geomagnetismo, Ionosfera, Actividad Solar, Rayos Cósmicos, Longitudes y Latitudes, Oceanografía, Sismología, Distribución Geográfica, Estaciones y Buques de Observación.

En el informe se señala la actuación de cada uno de nuestros observatorios en las distintas materias. Muchos de estos observatorios serán modernizados y la mayor parte adquirirán nuevo material aprobado a las tareas que han de realizar. Además se está procediendo a la construcción de dos nuevos observatorios, uno de ellos en Tenerife y otro en Moka, en la isla de Fernando Poo, los cuales permitirán la observación de los fenómenos que se produzcan en aquellas importantes zonas.

En lo que se refiere a Ionosfera, Actividad Solar y Rayos Cósmicos, las observaciones se efectuarán en las estaciones de Madrid, Toledo, Tortosa y Tenerife.

Uno de los aspectos más importantes es el que se refiere a Oceanografía, con cuatro zonas sumamente interesantes, que son las de Guinea, Canarias, estrecho de Gibraltar y norte de España. Para la observación se cuenta con estaciones fijas en Pasajes, Santander, Gijón, La Coruña y Vigo en el Norte; Málaga, Cádiz, Algeciras, Tarifa, Alborán y Ceuta, en el Estrecho; Arrecife, Las Palmas, Tenerife y cabo Juby, en Canarias; Fernando Poo y Bata en la zona ecuatorial. Además se utilizarán los barcos «Xauen», del Instituto Español de Oceanografía, que operará en el estrecho, y «Malaspina» y «Tofiño», del Instituto Hidrográfico de la Marina, que trabajarán en las costas de Canarias y Guinea, respectivamente.

Finalmente, para los fenómenos simológicos se cuenta con las estaciones de Madrid, Logroño, Tortosa, Toledo, Alicante,

Granada, Almería, Tenerife y Moka.

Los trabajos se efectuarán con la estrecha colaboración del Instituto Oceanográfico, Instituto Hidrográfico, Instituto Geográfico y Catastral, Servicio Meteorológico Nacional y los observatorios de Madrid, San Fernando y el del Ebro.

### EL OBSERVATORIO DEL EBRO DESTACADO EN LA VANGUARDIA DEL GRAN EJERCITO GEOFISICO

Una demostración del prestigio logrado por este observatorio en todo el mundo es el hecho de haber sido elegido para centralizar las mediciones de variaciones magnéticas rápidas que se realizarán en 60 observatorios de todo el mundo. El observatorio del Ebro está dirigido por el padre Romañá, ayudado especialmente por el padre José Oriol Cardús, dos figuras de relieve mundial, bien conocidas y apreciadas por todos los científicos que han acudido a Barcelona.

Entre otros trabajos que realizará el observatorio del Ebro, destacan los siguientes: Registro de radiación total del cielo, mediante un solarígrafo totalizador; Kipp de Zennen, con registrador fotográfico; observación y análisis de la ionosfera por medio de equipos de sondeo por incidencia vertical; registro de la actividad solar a través de su ceolostato y del espectroheliógrafo Evershed-Cirera. Además, se ha encargado un aparato para la fotografía automática de la cromosfera, y se está construyendo un receptor del tipo Ellyson.

### ELEVADO ESPIRITU DE UN CONGRESO QUE NO SE DIVIERTE

Los congresos y reuniones internacionales tienen fama de ser pretexto para divertirse. La IV Conferencia del Año Geofísico, no. El programa era de trabajo, exclusivamente de trabajo. No habían venido a Barcelona a divertirse, sino a trabajar. Y lo hacían de una manera ejemplar, que, coincidiendo con los días más calurosos del verano barcelonés, era más digno de mérito. Las nueve comisiones laboraban horas y horas.

La única tolerancia que aceptaron fué que se incluyera en el programa una excursión a Montserrat y la asistencia a un festival folklórico en el Pueblo Español, con el que el Ayuntamiento les obsequiaba, así como a los congresistas de Derecho Comparado, que simultáneamente celebraban sus reuniones. Oficialmente no hubo más. El Congreso, decididamente, no se divertía. Esto no priva que después, extraoficialmente procuraran conocer algo más de España, como por ejemplo el director del observatorio de Harvard, el profesor Whippel, que al visitar el grupo «Aster», gente joven aficionada a las estrellas se sintieron con ánimos para plantearles ruidosamente el equivalente de «¿Mi querer ver flamenco». Los jóvenes astrónomos de «Aster» abandonaron por una noche sus estrellas para dedicarse a las otras, un tanto más locales, del



Troitskaya, investigadora rusa, única mujer que asiste a la conferencia

flamenco, en homenaje al científico de Harvard, que acabó manejando los oles como la tabla de logaritmos.

Es curioso constatar las preferencias folklóricas de los visitantes según su geografía. Los nórdicos—ingleses, escandinavos rusos—se encandilan ante el baile andaluz y aragonés, brioso y apasionado, mientras los meridionales—franceses, italianos, yugoslavos—manifiestan sus preferencias por el folklore catalán, en especial la lenta y solemne «Moi-xiganga» de Sitges.

El espíritu de trabajo, sin embargo, era tal que para evitar interferencias hicieron congresistas a los periodistas que representaban a cada diario o agencia. Y en la lista de celebridades científicas que era la Conferencia figuraron los Arias, Ezcurra, Martín del Olmo Torres Novas, etc. vaires auténticos del periodismo, pero con seguridad tan vacíos de física del globo como usted y como yo, que honestamente hemos de reconocer cierta virginidad geofísica.



Berkner, norteamericano, vicepresidente de la C. S. A. G. I

### UN SOLO CIENTIFICO ENTRE CIEN ES MUJER Y MADRE DE DOS NIÑAS.

La única mujer asistente a la Conferencia es de nacionalidad rusa. La profesora Troitskaya, a quien llamaban señorita. Ella aclaraba su condición se señora, madre de dos niñas. También era la única de la Delegación soviética que llamaba—algunas veces—padre a los jesuitas. Los demás rusos les decían simplemente «señor» Romañá o «señor» Cardús.

El más alto, sobrepasando generosamente los dos metros, era el holandés Bleeker. Del profesor Bleeker podía afirmarse, sin ser imagen figurada, que tenía la cabeza en las nubes. El más pequeño, naturalmente, era el representante japonés.

Cuando hicieron congresistas a los representantes de la Prensa, les fué entregada una auténtica montaña de papel. Si hizo famosa «la tonelada», palabra con que se designaba genéricamente el resumen de trabajos de la Conferencia. Será para mí un espectáculo inolvidable la llegada de mi compañero de redacción Martín del Olmo, sudoroso como un faquir, con su «tonelada» a cuestas.

La física recreativa es también patrimonio de los sabios. El profesor Wippel lanzó un conde a más de tres metros de distancia, a base de cerillas solamente. Los de «Aster», que quisieron repetir la suerte, no consiguieron llegar a la ionosfera del juego de sociedad.

El almirante Estrada, jefe de la Delegación española, recordaba a los rusos que la primera condecoración la recibió en San Petersburgo, en 1907. Los rusos se pusieron muy contentos, sin recordar seguramente que San Petersburgo se llama desde 1917 Leningrado.

Esta es una breve reseña de la asamblea de sabios, de auténticos sabios, que comenzó en el maravilloso marco gótico del Salón de Ciento del Ayuntamiento barcelonés, y se clausuró—con retraso muy disculpable—seis días después, con todos sus objetivos cubiertos.

Manuel IBANEZ ESCOFET

## SEMBLANZA POSTUMA

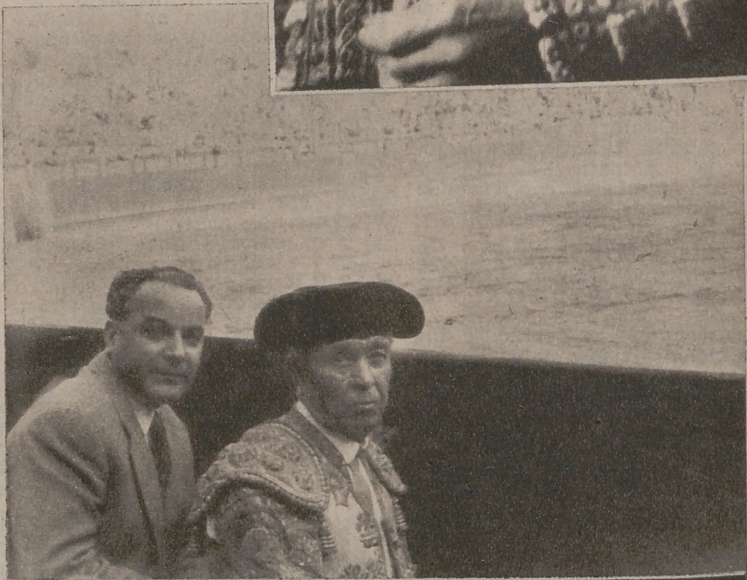
# GERMÁN HIDALGO, TORILERO DE LA PLAZA DE MADRID

Durante más de treinta años de servicio abrió el portón a dieciséis mil reses

CUANDO a las cinco y cuarto de la tarde del día 16 de septiembre de 1956 el diestro madrileño Alfonso Merino, vestido de blanco y oro se dirigió montera en mano, después de pedir permiso a la Presidencia, hacia la puerta de toriles, se paró un momento enfrente de ella y dejó la montera suavemente encima del estrilero, por la Plaza de Toros de Madrid corrió un palpable y sentido recuerdo en silencioso homenaje al que durante más de treinta años fuera su torilero: Germán Hidalgo Hidalgo.

El jueves 13 de septiembre de 1956, mientras las cuadrillas hacían el paseillo, Germán Hidalgo, setenta y siete años de edad, era enterrado en el madrileño cementerio de Nuestra Señora de la Almudena. Cerca de sesenta años viendo toros, corrida a corrida, en la plaza nueva y en la plaza vieja, sin perder aquellas más que las justas por enfermedad hacen que la vida que fué del anciano torilero de la plaza madrileña sea la más completa biografía de toros, toreros, público y empresarios que hombre alguno pudiera contar.

Era el año de 1902, año de la Coronación de Alfonso XIII. Germán Hidalgo acababa de hacer el servicio militar después de venir de Mora de Toledo, su pueblo natal. Había, pues, que buscarse una colocación. Y la colocación va a venir de acuerdo con su afición hacia la Fiesta Nacional. Es Empresa de Madrid don Pedro Niembro. En la vieja plaza de toros de la carretera de Aragón hay un puesto vacante de carpintero. Germán Hidalgo Hidalgo, con sus veinticinco años ilusionados, recibe aquel uniforme azul de chaquetilla corta, martillo níquelado y borlón encarnado con que los carpinteros de la plaza hacían el paseillo.



Arriba: Germán Hidalgo, con el traje de luces que le regaló Antonio Bienvenida.—Abajo: El viejo torilero en su puesto de la plaza de Madrid

Más el oficio no se reduce a componer tablas, reparar desconchados o a reafirmar las barras; hay también que desencajar los toros que vienen a los corrales de la Empresa allá por la Muñoza, una finca en Torrejón donde día hubo que más de 150 toros fueron sacados de los cajones y preparados y dispuestos para su venida, en el encierro famoso, a los corrales de Madrid. Son los tiempos en que de noche se escuchaba el rítmico sonar de los cencerros de los cabestros trayendo en mitad de ellos a la corrida que al día siguiente iba a lidiarse por las primeras figuras del toreo o por los que en el principio soñaban con serlo; son los

tiempos en que desde las vallas de El Parral los mozos y las mozas madrileños presentían más que sentían el paso de la torada; son los tiempos en que el duque de Veragua encerraba sus reses a las cuatro de la madrugada para que nadie supiera de qué forma o de qué estampa era lo que venía.

Entonces, en aquel tiempo precisamente, Germán Hidalgo Hidalgo empieza a ser funcionario de la Plaza de Toros de Madrid.

### AFICION AL TORO ANTES QUE AL TORERO

Han de transcurrir todavía muchos años, casi treinta, hasta que

Germán Hidalgo ocupe el puesto que ostentara Carlos Albarrán «El Buñolero», banderillero y chulo de plaza que abriese la puerta en los finales del XIX y en los comienzos del XX.

Germán Hidalgo, desde barreras, más que al torero se aficiona al toro. Y allá en su memoria quedan, año por año, los toros de entonces.

Se puede recordar aquel toro de Veragua, por nombre «Aldeano», negro meano, chiquito y breve de cuerna, que estoqueara el día de su alternativa Vicente Pastor, cedido por Luis Mazzantini o incluso, más adelante en el tiempo todavía, «Costillares», de la misma ganadería, el primer toro que matara Rafael González Machaquito cedido por Emilio Torres «Bombita» en el también día de su alternativa.

Son los tiempos de los toros grandes, de los toros poderosos, de los toros duros como aquel «Berrenero» de la vacada de Albaserrada, que en mayo de 1919 tomase siete puyas, con otras tantas caídas, matando siete caballos: son los tiempos en que por los chiqueros salían toros de vario pelo, como aquel «Chavito», de la ganadería de los hermanos Aleas, retinto y brocho, que de tan bueno que fué, la tertulia «El Congresillo», allá por el año 12, hizo disechar su cabeza y la regaló a los ganaderos; son los tiempos legendarios de los toros bravísimos como aquel «Bravio» del conde de Santa Coloma, al que entre ovaciones delirantes se le dio la vuelta al ruedo, yendo las mulillas al paso, mientras el ganadero saludaba desde el ruedo. Germán Hidalgo, carpintero de la plaza, fué, poco a poco, entendiendo y conociendo la categoría de los toros.

Pasan los años y el puesto de carpintero sigue conservándose. Va saliendo el tipo de toro que desembocaría en los tiempos actuales, en los modelos de suavidad y temple que ahora, el mismo Germán, ha abierto para salir a la plaza. En junio de 1922, Germán Hidalgo ayuda a cortar la cabeza de «Barberon», un negro zaino de la vacada de Antonio Pérez, que en siete varas derribó seis veces, hizo una bravísima pelea y cuya diseçada cabeza se exhibe en la alquería del ganadero. O es espectador en aquella tarde en que a un toro de don Manuel García Aleas se le dieron tres vueltas al ruedo después de muerto y como caso excepcional se le concedieron sus orejas al ganadero.

En el año 1926, Germán Hidalgo ha asistido por la mañana al encierro de una corrida de Aleas. Los toros de Aleas cuando salían bravos y poderosos, salían de verdad. Aquella mañana, Germán Hidalgo, que ayuda al apartado, ha observado que el encerrado en quinto lugar tiene nervio y bravura excepcional. Y al torilero de entonces le dice.

—Cuidado con ése.

Efectivamente, «Lechuño», de bravo ha roto la puerta de su chiquero y ha tenido que salir en vez de por la derecha como le correspondía, por la izquierda.

Nicanor Villalta le cortó la oreja.

## A DIESEIS MIL RESES HA ABIERTO LA PUERTA

Desde el año 1919, ya corre por Madrid la idea de sustituir la plaza de toros de la carretera de Aragón por otra mayor que diera cabida a la afición madrileña que crecía, como es natural, con el aumento de población. Es entonces el período de la larga lucha entre los amantes de la plaza vieja que querían disminuir incluso el tamaño del ruedo con el fin de ganar dos filas de tendido y aumentar un piso y los partidarios de un nuevo coso grande, amplio, de nuevos y modernos perfiles.

Se ha quedado vacante el puesto de torilero en la plaza vieja de Madrid. Jácomo, el que ocupara el puesto de «El Buñolero» ha fallecido, de esto hace treinta y tres años. La Empresa madrileña busca, antes que recomendación alguna, un hombre técnico, entendido y eficaz que cumpla con perfección y conocimiento su cometido. Allí hay un hombre que lleva ya más de veinte años en la plaza, recomponiendo tabias, viendo corridas, y, lo que es mejor, trabajando en los apartados y en los encierros. Este hombre es Germán Hidalgo, y Germán Hidalgo, pues, ocupa el puesto.

Antes, Germán Hidalgo veía a los toros célebres y a los toreros buenos en el ruedo; ahora va a ser él el que por propia mano dará luz de plaza a las reses en chiqueradas. Y entre fecha y fecha sale «Corchaito»; aquel toro negro, calzón y coletero de la ganadería de don Graciliano Pérez Tabernero, con el que Chicuelo realiza la mejor faena de su vida torera, o «Malacara», aquel cárdeno de Coquilla con el que Gitanillo de Triana derrochará todas las excelencias de su salsa torera, o los dos «Desdentado», el primero negro y el segundo castaño de doña María Montalvo, corridos en Madrid con intervalo de dos años, donde tan parejos fueron en nombre como en bravura.

Pero junto a la existencia de la vieja plaza de la aragonesa carretera, la plaza de las Ventas, entre monte y desmonte, va alzando su planta. Se susurra el derribo de la vieja plaza llena de tradición, de historia y de gloria. Así llega el año 1931. El paro social es grande y el Alcalde de Madrid resuelve dar una corrida para aliviar con la recaudación la situación de aquellos desamparados. Para que el proyecto tenga más éxito se decide inaugurar la plaza de las Ventas. Y el día 17 de junio de 1931 ocho matadores torearán gratis el regalo de ocho ganaderos. Germán Hidalgo se viste con aquel su traje rosa y plata, su primer traje, en las entonces casi desiertas dependencias de la plaza, todavía sin terminar. A las seis de la tarde, Germán Hidalgo, con esa misma elegancia que le ha durado hasta los últimos años de su oficio, abrió la puerta de la barrera, miró hacia el ruedo, volvióse, quitó la talanquera y salió a la arena «Hortelano», de don Juan Pedro Domecq, para que Diego Mazquiarán «Fortuna» lo matase de una certera estocada.

Tres años permanece todavía



Germán Hidalgo, a los veinticinco años



Vistiendo el traje de luces

inactiva la nueva plaza de toros. El 21 de octubre de 1934 la Empresa anuncia de una manera oficial la inauguración de la nueva plaza. Se van a lidiar seis toros de doña Carmen de Federico por Juan Belmonte, Marcial Lalanda y Joaquín Rodríguez «Cagancho». Germán Hidalgo, con su traje rosa y plata abre el portón de los toriles.

Y después de la guerra, diez y seis años más abriendo toros. Los antiguos nombres de Benjumea, de Vázquez de Veragua, de Martínez, de Urcola, de Parladé, de Lamamié de Clairac, de Saltillo.

de Coquilla... han sido sustituidos por los Galache, los Cobaleda, los Buendía, los Pérez Tabernero, los Urquijo, que aunque sangre tengan de las antiguas procedencias han transformado totalmente el concepto del toro de lidia.

Diez y seis años más abriendo toros dan un total de 16 000 reses salidas por el permiso de la mano de la venerable figura del viejo torilero de la Plaza de Toros de Madrid.

### JOSELITO, PREFERENCIA PRIMERA

Tantos años viendo corridas han de despertar para Germán Hidalgo un espíritu y una crítica que forzosamente había de ser desapasionada. Estaba Germán Hidalgo todavía de carpintero cuando allá en 1912 tenía prevenida la empresa de la vieja plaza de toros la presentación de Joselito como novillero. Era el 13 de junio. Había la empresa preparado una corrida del Duque de Toovar. Joselito fué la víspera a verla. Aquellos toros eran poco toros para una figura tan grande como la suya.

—Yo con esta corrida no puedo presentarme ante el público de Madrid.

—José, no hay otra.

—¿No hay una extraordinaria de Olea en la Muñoz? Pues con ésa.

Germán Hidalgo vió desde la barrera la presentación de José Gómez Ortega «Gallito», y desde entonces fué para siempre su admirador y partidario. Aquel mismo año, el 1 de octubre, «Ciervo» un jabonero claro de cara rizada del duque de Veragua pasó a la historia como el toro de la alternativa, toro bronco y quedado donde la maestría del diestro de Gelves fué ocasión para que Germán Hidalgo, emocionado, le tirara la gorra al rematar un quite.

Después de José, Belmonte, otro coloso, pero de Triana. El 26 de marzo de 1913, con toros de Santa Coloma, Juan Belmonte, en Madrid, revolucionó a la afición. Germán Hidalgo, desde la barrera es testigo del alboroto.

Por la retina observadora del que sería torilero de la plaza de Madrid van pasando los toreros de todas las épocas. Allí está, no ya la competencia de Joselito y Belmonte, sino las que se quisieron crear después, como la de Litri con el Niño de la Palma, o la de Domingo Ortega con Manolo Bienvenida, hasta llegar a la figura de Manolete y Arruza.

Ya está, pues, el torilero madrileño en la plaza de las Ventas. Son los tiempos de Marcial Lalanda, de Domingo Ortega, de Manolo Bienvenida, de Armillita. Y después de 1939, los tiempos de Pepe Luis Vázquez, de Antonio Bienvenida, de Manolete, de Aparicio, de Litri, de César Girón.

Se ha terminado la guerra. Apenas van quince corridas en Madrid. El 13 de julio de 1939 para Germán Hidalgo es uno de los días de mayor impresión de

su vida. Pepe Luis Vázquez, en su presentación de novillero, sale por la puerta grande a hombros de la multitud; Félix Almagro yace sin vida en la enfermería de la plaza a las dos horas de ingresar en ésta. Gracia y desgracia de la Fiesta.

Germán Hidalgo va a conocer y comparar la época moderna del toreo. El abre el toro de la alternativa de Manuel Rodríguez (Manolete), el diestro que más influyó en el estilo actual. Es la famosa corrida de la Liberación con Marcial Lalanda. Pepe Bienvenida y Manolete, corrida dividida en dos por arte y parte de la lluvia madrileña.

Y después de Manolete, la presentación de Arruza: aquel 18 de julio de la corrida de la Concordia. Y ya luego, más tarde, toda la moderna serie toril que han dado la vuelta al toreo por arriba, por abajo, por de frente y por detrás, para honra o deshonra de sus creadores.

### CUANDO SE PRONOSTICAN LAS CORNADAS

Tantos años también viendo toros por los corrales, encerrándolos en los chiqueros, emparejándolos o abriéndolos la puerta, hicieron del viejo torilero madrileño un experto pronosticador de fastos o infastos de la torería. Y si entre los fastos están los días de gloria, no ya de José o de Juan, sino los modernos de Ortega, de Manolo Bienvenida, de Pascual Márquez, de Cagancho, de Vicente Barrera o del mismo Nicanor Villalta, entre los infastos se cuentan las cogidas trágicas de Manolito Granero, de Miguel Freg, de Gitanillo de Triana.

En la plaza vieja el 12 de julio de 1914, Miguel Freg va a torrear reses de Contreras. Germán Hidalgo había hecho el apartado. Ya él, al enchiquerar el tercer novillo, había expresado la mala condición del ganado. El torero, inconsciente tal vez o más bien inexperto, dejó que el animal se encelase en los terrenos de toriles. Y a pesar de las advertencias de los de entre barreras se empeñó en estoquearle en aquel lugar. El toro le vió venir, y en uno de los derrotes le dió una gran cornada en el cuello. Por primera vez en la Plaza de Toros de Madrid, al enterarse el público de la muerte del infortunado diestro, se suspendió la corrida durante la lidia del cuarto novillo. En la camisa de Germán Hidalgo iba sangre del novillero mejicano.

Durante su última época de torilero predijo, allá en una tarde de 1946, la cornada que recibiría el novillero Machaquito al citar de rodillas a su primer novillo, la más grande y aparatosa cornada ocurrida en la Plaza de Toros de Madrid durante estos quince últimos años, de la que el diestro salió con vida gracias a la presencia y a la acción del Dr. Jiménez Guinea. Cuando Machaquito curó de su herida n.º 20.

el firme propósito de retirarse con una sola condición: volver a dar el mismo pase y en el mismo sitio que diera cuando le cogiera aquel novillo. Así lo hizo. Germán Hidalgo, las dos veces abrió la puerta de los toriles.

### EL VESTIDO ROSA Y ORO QUE LE REGALARON ANTONIO BIENVENIDA

Año 1956: Germán Hidalgo ya está muy viejo, casi tan viejo como el traje rosa y plata que de puro descolorido apenas se nota. Antonio Bienvenida, gran hombre, gran torero, gran amigo, en la corrida del Montepío le ha brindado un toro, en vida a Germán Hidalgo. Antonio Bienvenida viste un traje rosa y oro recién estrenado. Antonio Bienvenida, al hacerle el brindis, le ha dicho:

—Germán, quiero que este vestido que te voy a regalar te lo pongas ya para siempre.

Germán ha agradecido emocionado el regalo, pero teme destuque aquel vestido tan bonito; sólo se lo pone cuando Antonio Bienvenida hace el paseillo. Es la corrida de la Prensa—Antonio Bienvenida, Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez en el paseillo—y Germán Hidalgo se ha vestido de nuevo. Pero al domingo siguiente, en una novillada, vuelve a aparecer el traje rosa y plata: Antonio Bienvenida se ha enterado y le ha dicho que eso no es lo convenido. A la novillada siguiente, cuando Tirado armó su primer alboroto, Germán Hidalgo por última vez iba a vestir el traje rosa y oro que Antonio Bienvenida le regalase.

Después, Germán Hidalgo cayó enfermo. De aquel paseillo que hizo por vez primera en la vieja plaza de la carretera de Aragón con el martillo al cinto hasta este su puesto de torilero—veinticinco pesetas por corrida—tuvo la satisfacción en sus últimos tiempos de llegar a ser jefe de carpintería de la Plaza de Toros de Madrid. Y si los cinco duros por abrir la puerta de ahora representaban cifra astronómica en comparación con hace treinta años, las doscientas pesetas semanales de jefe de carpinteros eran también en el recuerdo una cifra extraordinaria. Con ello Germán Hidalgo estaba contento, muy contento, porque a él de verdad lo que le gustaba no era la mayor o menor cuantía del sueldo, aunque sí quiere comer un en ello ha de fijarse, sino lo que le gustaba era catar los toros con la sola presencia en los corrales, ver cómo los novilleros llegaban a figuras, compararlos siempre con la potencia generosa de Joselito «El Gallo», disculpar, porque era ancho y generoso su corazón, los fracasos, los miedos o las experiencias de los que no les acompañaba la suerte.

Estos han sido los setenta y siete años del viejo torilero de la plaza de Madrid. Cuando el 16 de septiembre de 1956 las cuadrillas han hecho el paseillo descubiertas, cuando el alguacillo ha ido a entregar la llave de los toriles a su sustituto, por las barreras, por los tendidos, por las gradas y por las andanadas ha corrido un unánime sentimiento: «¡Dios le tenga en su gloria!»

J. M. D.

LEA


“LA ESTAFETA LITERARIA”



# EL CAMPO, GRAN FACTORIA DE NUEVAS PATENTES DE INVENCION

LA MAQUINARIA DE  
LABOR SE RENUEVA  
PARA PERFECCIONARSE

DOS MILLONES DE CARROS  
AGRICOLAS CON UN PROBLEMA



El técnico dirige a distancia por radio los movimientos del tractor con «piloto invisible»

A las once de la mañana de un día cualquiera del pasado mes de abril, todo agricultor curioso que pasaba por la carretera que cruza la factoría experimental de la Ford en Essex, Inglaterra, se detenía asombrado. Sobre una gran extensión de terreno agrícola, un potente tractor «Diesel» de 60 caballos araba a su velocidad máxima: 32 kilómetros a la hora.

El enorme «Diesel», con su arado a rastras, iba trazando surco tras surco. Llegaba a los límites del terreno; el arado salía del surco; el tractor iniciaba una vuelta de 180 grados con maravillosa precisión; matemáticamente comenzaba un nuevo surco, paralelo al anterior, en sentido contrario.

Lo que asombraba y detenía a los agricultores ingleses aquella mañana, húmeda, con el cielo cubierto, del mes de abril enfrente de la factoría agrícola de la Ford en Essex, era, simplemente, que el tractor no llevaba nadie al volante.

Todos sus movimientos, precisos, parecían cosa de brujería. A primera vista, el hombre estaba totalmente ausente. El tractor marchaba solo.

Solamente después de un gran rato, el sorprendido agricultor se daba cuenta que en uno de los lados del gran rectángulo de tierra cultivable había un hombre de ciudad, cómodamente sentado en una hamaca.



Recolectora, picadora, elevadora de forraje. Una actualidad en el campo español

Aquel hombre, moreno, joven, es un especialista cualquiera de la casa Ford. De vez en cuando bebía de su botella de cerveza como queriendo saludar a la máquina que continuaba su marcha sin detenerse.

Sobre sus piernas tiene un cuadro de mandos. El tractor está radiodirigido por un aparato que viene a costar unas 700 libras —70 000 pesetas—. Hemos asistido a los primeros ensayos del «tractor dirigido a distancia». Dos antenas; una en el tractor y otra junto al hombre de la hamaca ponen en comunicación los deseos del agricultor con los mandos del «Diesel» de 60 caballos. Teóricamente, las tierras se pueden cul-

tivar, tumbados, desde una hamaca.

**EL CAMPO ESPAÑOL, UNA GRAN FACTORIA DONDE SE ENSAYAN A DIARIO NUEVAS PATENTES**

Por ahora, la aplicación práctica en agricultura del tractor radiodirigido no tiene ningún sentido. Este ensayo ha sido una experiencia más de los técnicos de todo el mundo que constantemente tratan de mejorar las máquinas, los sistemas y los aperos para el cultivo o recogida de cosecha.

Muchas de las nuevas invenciones nunca se pondrán en práctica; otras muchas ya se



Las llantas metálicas de los carros deben ser sustituidas por ruedas de goma. La renovación afecta a dos millones de carros agrícolas

han introducido en los mercados de las explotaciones agrícolas. El labrador mismo es la certera criba que ha de aceptar o rechazar lo que han ideado los técnicos.

Su desarrollado sentido práctico les hace ir poco a poco; concediendo igual importancia a las novedades importantes como a las pequeñas modificaciones. Todo el campo es una gran factoría donde diariamente se experimenta.

Las oficinas de registro de patentes de invención saben muy bien, con qué frecuencia les visitan labradores desde cualquier rincón de España. Solamente en marzo pasado se concedieron 20 nuevas patentes de maquinaria agrícola y seis reconocimientos como modelos de utilidad.

El señor López Moreno llegó con su nueva «máquina trilladora y empacadora de pajas» (patente 225.837). Un «perfeccionamiento» interesante el de don Rogelio París Gómez: «Perfeccionamientos introducidos en los sistemas de acoplamientos de los arados a los tractores».

Una de las últimas novedades en el campo español son las cosechadoras desgranadoras de maíz. El maíz se cultiva en España en una superficie de más de 350 000 hectáreas. Su cosecha oscila entre más de 6 ó 7 millones

de quintales métricos. La máquina corta la mazorca del maíz y lo desgrana. Las recogedoras desgranadoras de maíz se han impuesto en el mercado nacional agrícola y es una de las últimas novedades de estos años. Aun así, les ha faltado tiempo a los señores Capella Más y Jon Bosch para presentar y conseguir la patente de su nuevo modelo de «máquina desgranadora de maíz» (patente 225.227).

La enseñanza que el contacto real con el campo, la experiencia que el labrador posee, es la piedra de toque para el mejoramiento de los aperos: «Una máquina para distribuir los fertilizantes y para plantar o sembrar»; «Un perfeccionamiento en los procedimientos para el trasplante de árboles» (Patentes 225.591 y 226.129). Máquinas y procedimientos ya inventados desde hace tiempo, pero que cada día se mejoran en un detalle importante o se modifican sustancialmente.

«Dispositivo sembrador a golpe», de don Celestino Olivella, y «Molino de pienso universal», de don Manuel Domínguez, son dos de los muchos modelos de utilidad que las oficinas de patentes de invención conceden a diario.

El campo todo es una gran planta piloto que experimenta constantemente nuevos modelos, nuevas ideas, grandes y pequeñas.

## DOS MILLONES DE CARROS AGRICOLAS CON UN PROBLEMA

Ni muchos más, ni muchos menos: en España hay dos millones de carros agrícolas con ruedas metálicas.

Un panadero, don Faustino de la Torre, veía salir todas las mañanas, muy temprano, de su tahona de Baracaldo a sus carros de tracción animal. Los carros, llenos hasta el tope del pan nuestro de cada día, rodaban sobre llantas metálicas.

Desde su panadería de Baracaldo, don Faustino pensó que sustituyendo aquel sistema de rodaje rígido por otro de bandaje elástico se podría evitar aquel penoso desplazamiento, golpe tras golpe, del vehículo sobre el suelo. También se imaginó que el esfuerzo de sus mulas estaría mejor aprovechado si el carro rodase sobre un bandaje elástico.

—¿Bandaje elástico?— se preguntó...

—¡Neumáticos!— la solución estaba allí, delante de él mismo, desde el momento en que se inventó la rueda de aire.

Don Faustino de la Torre comenzó a sustituir, por conveniencia y propia iniciativa, las ruedas metálicas por neumáticos.

Lo que se le ocurrió con sus carros en aquella panadería de Baracaldo se les ha venido ocurriendo a otros muchos propietarios de carros en la ciudad y en el campo. Antes y después de él, la sustitución de llantas metálicas por bandaje elástico se ha venido efectuando progresivamente y a ritmo creciente.

Lo que posiblemente ignorase este panadero de Baracaldo es que para mover una tonelada, sus mulas necesitaban efectuar un esfuerzo de arranque de 200 kilogramos. Para mantener una velocidad constante, el empuje necesario no debía de descender de 150, bajo el sistema antiguo de llantas metálicas. Ahora que sus carros ruedan sobre neumáticos —aumentando la carga a tonelada y media— el esfuerzo de arranque de la misma mula es solamente de 130 kilos. El esfuerzo a velocidad constante es casi la mitad: 80 kilogramos.

Un animal de tiro pesa de 650 a 700 kilogramos por término medio. Su capacidad de esfuerzo medio es de 100 kilos. El esfuerzo instantáneo, es decir, el que puede hacer para arrancar o salir de un bache, es exactamente el de su propio peso.

Es posible que don Faustino de la Torre ignorase la precisión de estos datos, pero ni a él ni a los propietarios de los dos millones de carros les ha fallado su intuición y su experiencia.

## DE SETENTA Y DOS SOLUCIONES PARA LA SUSTITUCION Y TRANSFORMACION DE LOS CARROS. SOLO NUEVE SON APROVECHABLES

Los carros de llanta metálica perjudican notablemente los caminos en los campos, las calles en la ciudad y las carreteras. No solamente con la sustitución por neumáticos se consigue un mejor aprovechamiento del esfuerzo de tracción —que aumenta en un 70 por 100—, sino que se evita la

erosión del suelo, disminuye el desgaste de las rutas y absorbe los choques del vehículo en su desplazamiento.

Se imponía una progresiva sustitución del sistema de rodaje rígido por otro elástico. El propio interés de los particulares y la conservación de la propiedad pública lo aconsejaban.

Por otra parte no se podían desecharse los 2.000.000 de carros con llanta metálica existentes.

El principal problema que se planteó reducido a la respuesta eficaz de estas preguntas:

—¿Es posible la transformación de las ruedas metálicas en ruedas neumáticas? ¿Por qué procedimiento?

Para resolver del modo más conveniente esta cuestión, el Ministerio de Agricultura convocó un concurso, al que han concurrido setenta y dos inventores. Todos ellos han contestado «sí» a la primera pregunta. Únicamente nueve soluciones, a juicio de la Comisión de estudio, resuelven la segunda.

El 30 de agosto se hizo público el fallo. El Ministerio estimó que los tres premios de la sección «a» —correspondiente a nuevos «modelos de carros agrícolas de uno o más ejes de rodadura elástica sea o no neumática»— se declaraban desiertos.

La sección «b» del concurso consistía en encontrar un sistema adecuado para la progresiva sustitución del rodaje rígido actual. El primer premio fué declarado desierto. El segundo premio se concedió al lema «Navajuela», y el tercero al proyecto presentado bajo el lema «Castilla».

También se estimaron siete proyectos más dignos de mención honorífica. El Ministerio de Agricultura autoriza a sus propietarios para así hacerlo constar en su propaganda.

De este modo, en la Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura se han reunido las mejores soluciones al problema del acoplamiento de ruedas elásticas a los carros para seleccionar entre ellas las más eficaces

### SUSTITUCION DE LLANTAS Y EJE ACODADO, DOS PROYECTOS PREMIADOS

El sistema de transporte a corta distancia no es muy diferente en nuestras diferentes regiones. Generalmente se hace en carros de un eje, a excepción de las regiones centro, manchega, gallega, asturiana, vasca, navarra y aragonesa, que también se efectúa con carros de dos ejes.

La capacidad de carga oscila entre 100 kilogramos como mínimo a tres toneladas de máximo. La tracción animal es de una o dos mulas en los sectores central y manchego. En Levante y Murcia, de uno a tres caballos o mulos. Dos a cuatro mulas o dos bueyes en Andalucía y Extremadura. Parejas de mulas o bueyes, en las regiones castellana y leonesa. Dos vacas o dos bueyes en Galicia y Asturias, y, finalmente, de una a cinco mulas en los sectores vascos, navarros, aragoneses y catalanes.

La principal dificultad para la sustitución de las llantas metálicas consiste en los carros agrícolas en la altura del eje. Un eje bajo tropezaría con los desniveles del terreno, muy frecuentes en los maltratados caminos vecinales.

Los talleres de don Pedro Canfrán de Ariza, en Zaragoza, han encontrado la solución de la altura del eje y sustitución de la llanta metálica por otra neumática, cortando los radios de las vigentes ruedas de los carros y poniendo otro cerco primero de madera y luego de metal que sirve de cuna a las llantas neumáticas. Los radios no pierden su largura nada más que en una mínima proporción que se compensa con la anchura de la banda. Esto exige nuevos tipos de neumáticos que la Empresa Firestone-Hispania fabricará en siete modelos diferentes. Firestone - Hispania es mención honorífica del concurso organizado por el Ministerio de Agricultura por su proyecto titulado «También los carros pueden rodar sobre aire». Don Pedro Canfrán de Ariza ha conseguido el segundo premio.

La familia padre e hijo. Hor-

cajo, de Segovia, propietaria de la firma comercial Jesús Horcajo y Compañía, había reformado ya más de doscientos carros antes de presentar su proyecto. Desde hace cuatro años venía efectuando estudios de acuerdo con las características de la zona para la sustitución de las ruedas de los carros. Este proyecto consiste en sustituir el eje y las ruedas antiguos por un eje acodado en forma de «U» invertida, que da a la caja del carro la altura que se precise. Las ruedas neumáticas que se emplean son las normales del mercado. Este sistema ha conseguido el tercer premio.

Con el eje «Castilla» se recorren en carro los caminos de las provincias de Segovia, Badajoz, Ciudad Real, Alicante, Madrid, Soria, Burgos, León, Palencia, Valladolid, Zamora, Salamanca, en número elevado, teniendo en cuenta que se vienen fabricando mediante los planos de utilidad número 49.280, cuyo otorgamiento por el Excmo. Sr. Ministro de Industria es de fecha reciente.

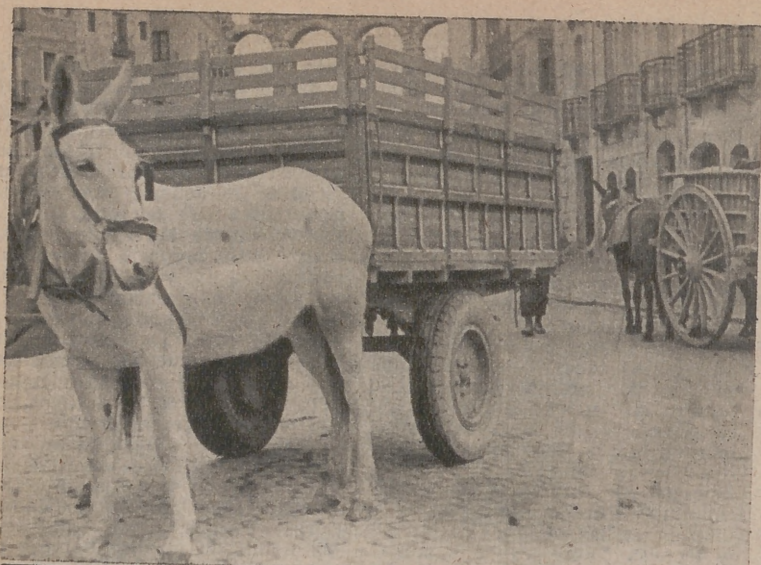
Este modelo es consecuencia de muchos años de trabajo en la materia de rodaje elástico. Ya en el año 1936 se colocaron ejes elásticos de otro tipo recto en las explotaciones resineras de la provincia de Segovia. A medida que el tiempo ha ido presentando dificultades, éstas se han resuelto con atención y estudio, llegándose a conseguir el modelo ahora premiado.

Los demás proyectos que han sido distinguidos con una mención honorífica llevan los siguientes lemas: «Para su cosecha», «Castilla», «Marjar», «Mau-Bar», «Arrate», además del ya citado de Firestone-Hispania y otro de la S. A. Accesorios Industriales (SAICAR), titulado «Agrocar», y que consiste en un carro de un eje con ruedas neumáticas, con ballestas o sin ellas y con o sin freno.

SAICAR es una Empresa especializada en la construcción de remolques. Desde el bibliobús, o biblioteca ambulante, hasta el remolque para tracción animal, fabrica una larga serie de remol-



Este carro que trabaja en el campo segoviano lleva llantas de goma y las ruedas con eje acodado, según dos proyectos premiados por el Ministerio de Agricultura



La mejor conservación de caminos y carreteras aconseja la sustitución de los viejos carros por estos más modernos

ques (Jeep, Sand Rover, tractor agrícola, etc.) para usos industriales y agrícolas.

Estas han sido las soluciones presentadas al no pequeño problema de la sustitución de las llantas metálicas de los millones de carros agrícolas.

#### APEROS Y MAQUINAS: ULTIMAS NOVEDADES EN EL CAMPO ESPAÑOL

A mediados del año 1943 se puso en marcha una industria. La Sociedad propietaria se había constituido en 1939. Habían adquirido 90.000 metros cuadrados de terrenos a tres kilómetros de Sevilla.

En 14.000 metros cuadrados de superficie cubierta, la Sociedad Anónima de Construcciones Agrícolas (S. A. C. A.) comenzó, en principio a fabricar arados, gradas y maquinaria agrícola para tracción de sangre. Actualmente la S. A. C. A. dispone de una superficie cubierta de 21.300 metros cuadrados.

Desde 1954 ha duplicado su producción anual de maquinaria agrícola, pasando de 300 toneladas

antes de esta fecha a 750 en 1955. Se propone implantar los riegos por aspersión por un sistema de patente nacional.

Los aperos, la maquinaria agrícola en España, lo mismo para tracción de sangre que para tractores, está alcanzando un grado elevado de perfección. Muchos de nuestros modelos de fabricación nacional, de arados de discos o de vertedera, gradas de discos de tiro excéntrico o central, arados fijos de disco, para alzamientos hidráulicos, etc., etc., están inspirados en desarrollos técnicos de los Estados Unidos, de donde por encontrarse con frecuencia terrenos similares a los nuestros, es posible aprovechar sus adelantos técnicos.

Hay muchas Empresas nacionales dedicadas a la fabricación de moderna maquinaria agrícola: Ajuria, S. A., fundada en 1908 por don Serafín Ajuria y continuada hoy por sus descendientes, fabrica en sus instalaciones de Araya (Alava) y Vitoria las más modernas sembradoras, guadañadoras, agavilladoras, segadoras,

atadoras, trilladoras con posible aplicación de lanza-paja giratorio, desgranadoras, aventadoras, y otra vez la lista se volvería a hacer interminable si no pusieramos etcétera, etc. Una última innovación de esta firma consiste en su cosechadora con dos limpias automáticas del grano. Las cosechadoras no llevan más que una primera limpia; suele ocurrir que el grano no quede en condiciones como para entrar directamente en el silo y hay que efectuar una segunda limpia posterior. Esta cosechadora encierra, mediante un procedimiento sencillo, la primera y segunda limpia, dentro del automatismo de la máquina.

En cuanto a este tipo de maquinaria, las últimas novedades en el campo español están en las llamadas cosechadoras autopulsadas, que sin necesidad de empleo de fuerza motriz auxiliar resultan excelentes para trabajar en las laderas. En estos últimos años se ha extendido el empleo de las recolectoras de forraje, empacadoras automáticas, recogedoras-picadoras de forraje, arados rotativos y las ya citadas recogedoras desgranadoras de mazorcas de maíz. Todas ellas, abejorros multicolores que ponen la nota máxima de motorización y productividad en las faenas del campo.

Nuestros aperos y maquinaria para las labores preparatorias del campo exigen en arados y gradas de rejas o discos el empleo de inmejorables aceros por la dureza del trabajo a que están destinados. Las rejas y discos «Bellota», fabricados por la Empresa Patricio Echevarría, se montan sobre los modelos de arados y gradas de fabricación nacional y aún se exportan. El golpe de una uña a los grandes discos de las gradas da un sonido de campana, alegre y duradero, que no es otra cosa que el saludo del buen acero: la fiesta de los átomos del duro material bien fabricado.

Vidaurreta y Cía, Alfonso Puyoy, Hijos de Ortiz de Zárate, Olma, Industrias Juan Busquets-Crasat, S. A., Industrias españolas de maquinaria agrícola—éstas y otras más—a caballo de una realidad del campo en constante y progresiva renovación.

En España—y por ocuparnos en esta ocasión exclusivamente de la fabricación nacional—se construyen los tractores «Lanz» (de patente alemana) y «Ebro» respectivamente, por la Lanz Ibérica y la Ford Motors Ibérica. El tractor camina hacia unos tipos distintos, convenientes al pequeño agricultor, agricultor medio y las grandes explotaciones agrícolas.

Lo industria agrícola está caracterizada por su elevado espíritu de renovación y mejora. Las casas distribuidoras o vendedoras, cuando llega uno de esos hombres de personalidad definida, endomingado, con la verdad del campo, de sus riesgos y de sus cosechas prefieren—porque hasta resulta más comercial—, en primer lugar, enterarse de su problema técnico y luego aconsejar más que vender.

La agricultura, necesariamente es un campo de realidades.

Fernando M. ETCHEVERRY

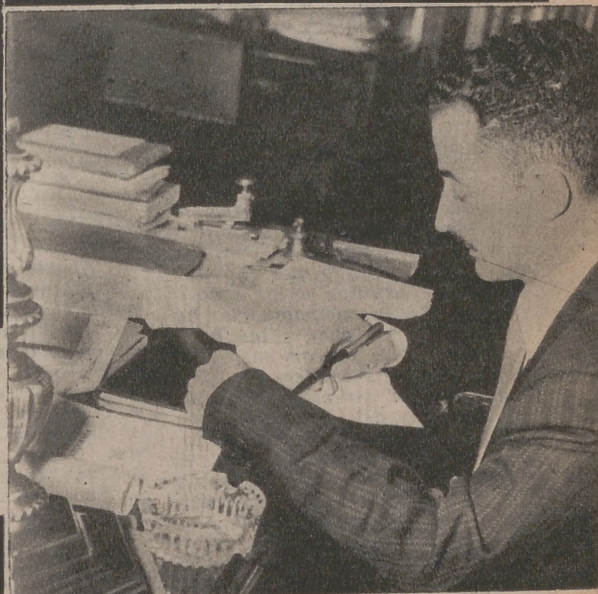


También las tartanas y coches rurales están en trance de modernización. Más velocidad y más confort

# TODO LO QUE SE HA ESCRITO SOBRE CINÉ, EN "BIBLIOGRAFIA CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA"

Otro considerable trabajo  
del profesor MARIO  
RODRIGUEZ DE ARAGON

Las actividades científicas de un periodista



Mario Rodríguez de Aragón  
firma la dedicatoria de su  
último libro

Si a la segunda mitad del siglo XX hubiera que darle o aplicarle la paternidad de la más popular de las industrias, ésta sería, indiscutiblemente, por importancia por calidad y cantidad, la industria cinematográfica. Hasta que sobre la rectangular o alargada pantalla de los cinematógrafos aparecen en movimiento las figuras humanas que urdirán en un espacio temporal la ideada trama, se han necesitado muchas inteligencias y muchas voluntades que han hecho posible el empeño. Pero para que estas acciones tuvieran unidad ha sido menester que las personas aprendieran cosas, unas veces habladas, otras escritas que han tenido por fuerza más tarde o más temprano, su asiento en las impresas páginas de los libros.

Surge así, dentro del gran y complejo mundo del cine una especialidad no por ingrata, difícil y oscura menos necesaria: la bibliografía cinematográfica. Inglaterra, con la colección del British Film Institute de Londres, ocupa el primer lugar en la enumeración de obras que sobre cine se publican en el mundo, seguida por la colección del Deutsches Institut für Filmkunde de Wiesbaden; de la Cinemateca Nacional de Lisboa y por las del Institut de Hautes Etudes Cinématographiques de París. Pero en estas colecciones, como es lógico, se atiende por fuerza a la propia bibliografía del país, y la de otras naciones queda muy incompleta.

En España, no existía ningún repertorio libro o colección que detallase hasta nuestros mismos días cuántos libros se han escrito sobre cine, sean cuales fueren las especialidades artísticas, técnicas o literarias de las móviles imágenes.

Esto lo ha conseguido hoy Mario Rodríguez de Aragón con su libro: «Bibliografía Cinematográfica

Española», donde aparecen reseñados punto por punto, letra por letra, cuantos libros, separatas o folletos publicados en España han tratado el cine en cualquiera de sus aspectos.

## UN MILLAR DE OBRAS CONSULTADAS

Hace cinco años que Mario Rodríguez de Aragón comenzó la recolección de datos para confeccionar este repertorio bibliográfico sobre la cinematografía española. Mario Rodríguez de Aragón de la primera promoción del Institut de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, número uno en la especialidad de Sensitometría, presenta, pues, tras de sí, una valiosa y probada capacidad en la materia.

—Hay fichadas y catalogadas 425 obras. Por ser muchas de ellas de varios tomos por haber varias ediciones, el volumen de libros que he tenido que manejar es del orden del millar.

El trabajo del profesor Aragón se circscribe a aquellas obras españolas que, siendo originales de autores de la misma nacionalidad, están publicadas en idioma castellano o sus dialectos, con independencia del lugar de impresión y con existencia de versiones anteriores o posteriores en otras lenguas.

—Consecuentes con esta decisión hemos excluido toda la producción de autores hispanoamericanos y todas las traducciones de obras extranjeras a nuestro idioma, excepto un solo caso en que las aportaciones del traductor son tan estimables que obligan a considerarlo como coautor.

Igualmente en este libro de Mario Rodríguez de Aragón se ha prescindido de las biografías de precursores e inventores de perfeccionamientos técnicos y de toda la bibliografía fotográfica de carácter general.

—Solamente dos obras españolas de esta especie, por la decisiva y directa trascendencia que han tenido en el campo cinematográfico, han sido dignas de figurar en este repertorio: «La fotografía en colores», de Santiago Ramón y Cajal, y «La instantaneidad en fotografías», de Jaime Ferrán y Clúa, obra esta última de la cual no hemos podido ver ningún ejemplar. Estas son las dos aportaciones fundamentales españolas: el descubrimiento del doctor Ferrán de las emulsiones de bromuro de plata, que hizo posible la fotografía instantánea y, como consecuencia, el cine, y la obra de Cajal, sobre la foto-



Coleccionista también, Rodríguez de Aragón nos muestra una de las piezas que más estima

grafía en colores publicada en el año 1912.

### UNA CRÍTICA OBJETIVA DE CADA LIBRO

El medio millar de obras que aparecen debidamente catalogadas y reseñadas lo están, en lo que respecta a la redacción de las papelitas, ajustadas a las «Instrucciones para redacción del catálogo alfabético de autores y obras anónimas en las bibliotecas públicas del Estado».

—Sin embargo, nosotros hemos introducido algunas modificaciones, especialmente en la ampliación de la descripción material del libro, pensando que ello pudiera ser de utilidad a los señores libreros. En la compaginación hemos tenido en cuenta las hojas en blanco que, al comienzo o final completan el cuadernillo. Consignamos en milímetros las dimensiones del ejemplar manejado, pues, aun cuando puedan admitirse variaciones hasta de medio centímetro en los ejemplares de una misma edición, entendemos que es una estimable referencia para determinar aquellos en que sus márgenes han sido excesivamente sacrificados. También hemos suprimido los corchetes para cuantificar los datos que figuran en el libro aun cuando no sea en la portada a favor de una mayor claridad y sencillez tipográficas. Los nombres de los autores figuran entre paréntesis reservando la coma para separar de éstos los pseudónimos, títulos y nombres religiosos cuando los hay. En los casos en que desconocemos el verdadero nombre nos vimos obligados a utilizar en su lugar el pseudónimo, éste aparece entre comillas. Todas las transcripciones son rigurosamente literales.

Uno de los principales valores del libro del profesor Mario Rodríguez de Aragón estriba en la pequeña recensión valorativa que figura al lado de cada ficha bibliográfica. Esta recensión permite al lector darse perfecta cuenta de la materia de que trata el libro, así como de su especial calidad literaria o técnica.

—El comentario crítico tiene dos pretensiones: una descriptiva del libro es decir, dar una idea del mismo al usuario; otra establecer una escala valorativa. La simple lectura de una sola ficha no dice nada, es decir, hay que leer varias para poder comparar y valorar el juicio que cada una se merece.

### EL VOLUMEN MÁS DIFÍCIL DE ENCONTRAR

En esta clase de obras el acierto del autor reside en la elección selectiva y valorativa de las fuentes.

—Aparte de los fondos de nuestra propiedad, desgraciadamente poco numerosos, hemos estudiado sistemáticamente las bibliotecas más acreditadas en esta materia, entre ellas la Biblioteca del Cinema, de don Delmiro de Carrut, en Barcelona y en Madrid la Biblioteca Nacional, la del Ateneo Científico y Literario y la del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas y las particulares de don Carlos Fernández Cuenca, don Luis Gómez Mesa, don Florentino Soria Heredia y la de don Fernando Méndez-Leite, todas ellas extraordinariamente ricas en ejemplares raros, y en las cuales hemos podido ver por vez primera más de la mitad de las obras que reseñamos en este repertorio. Otro importante contingente de referencias procede de la búsqueda de obras concretas de cuya existencia teníamos noticia en bibliotecas oficiales y particulares especializadas, y en varios casos dirigiéndonos personalmente a los propios autores.

La rigurosidad en el trabajo del profesor Aragón ha sido tal que le va llegando a consultar una por una todas las obras que aparecen reseñadas y ha preferido excluir aquellas cuya existencia no ha podido comprobar por sí mismo. Ha tenido, pues, que encontrarse algunas veces ante grandes dificultades que aumentan al tratar de definir cuál ha sido la obra más difícil de buscar.

—El más difícil de encontrar, no sé; el más raro, el que no he encontrado. Y el más raro de conseguir para los particulares, de los que figuran en el libro, es la separata de una conferencia mía que, al estar llena de erratas, la recogí y la tengo aquí, en mi casa, los veinticinco ejemplares sin repartir.

En el presente volumen se hallan reseñadas, pues, desde la primera biografía que se escribió en el mundo de Greta Garbo, y que la escribió un español, César M. Arconada, hasta la «Historia del cine», de Angel Zúñiga, o los «Sistemas para la impresión fotoeléctrica del sonido», de Laffon y Selgas.

—Los libros fundamentales no faltan; lo difícil son los folletos de poca difusión y los antiguos. Aun sabiendo de que existen cosas que no he recogido, he preferido no consignarlas a hacerlo por referencias.

### LA POSIBILIDAD FUTURA ESTA EN LA ESTÉTICA

A todo lo largo de los cinco años de trabajo que han supuesto la elaboración y redacción de «Bibliografía cinematográfica española» el profesor Aragón, aparte de su propia formación en la materia, ha tenido elementos de juicio más que de sobra para formar una valoración de la actual situación cinematográfica no sólo en España, sino en el mundo.

—Personalmente, en el cine, en su aspecto general, creo yo que tiene más futuro la parte estética que la técnica. En la técnica hemos llegado al límite; en la estética hay, por el contrario, cada día nuevos campos.

No sólo en el campo artístico España ha dado, en el pasado y en el presente, estimables aportaciones, sino en el campo técnico como la invención del «travelling», el primer plano y otra serie de innovaciones técnicas descubiertas por el español Segundo de Chomont. Por ello es forzosa la opinión sobre el futuro técnico del cine español.

—Hay bastante vocación técnica. Existe un núcleo de gente joven preocupada por los problemas técnicos del cine. Ahora bien, el que haya medios o no en el país es otra cuestión. Sin embargo, puede decirse objetivamente que más que vocación hay curiosidad. Lo cierto es que hay más gente preocupada de hacer negocio que preocupada de trabajar.

### EL NECESARIO REAJUSTE EN EL PAGO DE LAS FOTOGRAFÍAS DE PRENSA

La personalidad de Mario Rodríguez de Aragón no se circunscribe únicamente al cine. Mario Rodríguez de Aragón, de pausado y medido hablar, con la justa y precisa inflexión tonal para cada vocablo, empezó allá por los diecisiete años, en Zamora, su ciudad natal, a trabajar en periodismo. De «Imperio» de Zamora, viene a Madrid. Año 1948: confeccionar EL ESPAÑOL y ASI ES. Y colaborar en escs pri-



El matrimonio Rodríguez de Aragón y sus dos hijos. Anita la esposa, es, además, una eficaz colaboradora en el trabajo

meros pasos que todos los hombres han de dar, en las revistas y periódicos madrileños. Primeros pasos que ya entonces marcan un auténtico éxito en la profesión que se comienza.

Pero tal vez sea la parte técnica del periodismo, esa parte de laboratorio casi que necesita de las Ciencias Experimentales, Matemáticas, Física y Química la que verdaderamente ocupa, no sólo en saber, sino en afición, la positiva valía del hoy redactor-jefe de «Pueblo». Mario Rodríguez de Aragón desempeña actualmente la cátedra de Fotomecánica de la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid, y a servirla van dedicados sus futuros esfuerzos.

—El próximo libro va a ser una obra de consulta que responde al programa de la especialidad de Fotomecánica en los cursos de periodista gráfico en la Escuela Oficial de Periodismo.

Se enjuicia ahora la situación del periodismo gráfico en España.

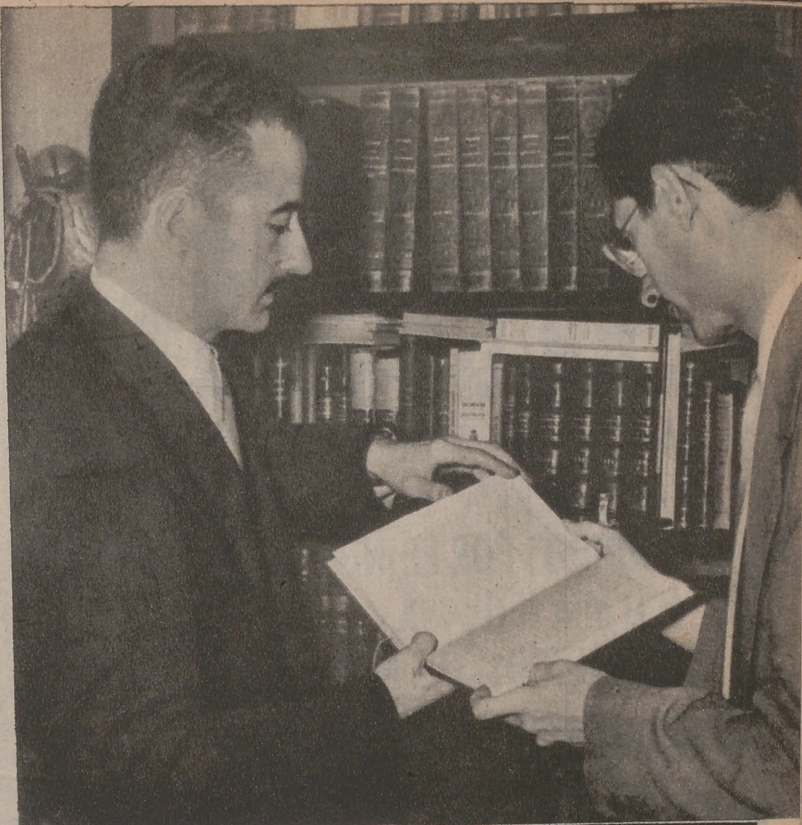
—Si por periodismo gráfico entendemos hasta el momento de llevar la fotografía al periódico este periodismo es, en general tan bueno como en cualquier parte. Ahora bien los medios fotomecánicos para su reproducción, especialmente para el color, son hoy muy anticuados. Quiere ello decir que aunque hay muy buenos fotógrafos, no se nota.

Cuando se viven día a día los problemas y las situaciones de los periódicos puede emitirse un juicio con suficiente autoridad para ello.

La Prensa en España en general, es paupérrima por el bajo nivel de vida y por su homogeneidad. Además su escasa potencia económica no permite disponer incluso de modestas cantidades para comprar máquinas.

Más que los problemas de la Prensa en general, el profesor Aragón piensa en particulares aspectos de su especialidad docente.

—Estoy estudiando la propuesta de un tipo de tarifas para fotografías de Prensa tomando como base el tamaño a que cada



Rodríguez de Aragón nos muestra curiosos ejemplares de su biblioteca

una es reproducida en función del tamaño total de la publicación y del lugar en que se inserta. La cotización actual de fotografías de Prensa es uniforme y tan baja que representa con frecuencia menos de la quinta parte del costo del cliché fotomecánico, siendo así que éste es un trabajo puramente manual frente al otro, que cae dentro del campo de la propiedad intelectual, y que de su calidad dependen los resultados finales.

Dentro de las actividades científicas, Mario Rodríguez de Aragón presenta en su particular historia la publicación de un «Diccionario de Unidades de Pesas y Medidas», que contiene unas 53 000 equivalencias comprobadas, la dirección de la revista de Metrología y la publicación de innumerables notas, comunicaciones y monografías en la re-

vista de Física y Química del Instituto Alonso Barba, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Sin embargo la sensibilidad de Mario Rodríguez de Aragón, quiérase o no, se va hacia el cine. Y hace, honrada y sinceramente esta confesión:

—La ilusión de mi vida como periodista es hacerme crítico de cine.

—¿Y a qué se debe el no haberlo sido todavía?

—A que nunca he recibido ofertas en ese sentido.

Nada hay, la verdad, mejor que la verdad.

José María DELEYTO

(Fotografías de Guillén.)

ESTA A LA VENTA EL NUMERO 65 DE

# POESIA ESPAÑOLA

EN EL QUE COLABORAN:

JESUS ACACIO, JULIAN ANDUGAR, G. ARECHABAleta, DMYTRO BUCHYNSKYJ, CARMEN CONDE, RAFAEL LEON, RAFAEL MILLAN, FRANCIS MIOMANDRE, RAFAEL MORALES, VICENTE NUNEZ, ANTONIO OLIVER, JOSE MARIA PEMAN, CESAREO RODRIGUEZ-AGUILERA Y LUIS TRABAZO

HACIA UNA RENOVACION DE LA POESIA RELIGIOSA EN ESPAÑA

G. Arechabaleta publica en el número 56 de POESIA ESPAÑOLA una nota titulada UNA DESCONOCIDA «ULTIMA PROMOCION», que precede a una selección de poemas de los jesuitas Luis Cencillo, José María de Romaña, Emilio del Río, José Luis Blanco Vega, Antonio Sada de Quinto y J. D. Gandarias.

Lea todos los meses POESIA ESPAÑOLA

Precio del ejemplar: DIEZ PESETAS

Administración: Pinar, 5. MADRID

# ENTREPEÑAS ES ALGO MAS QUE UN PANTANO

MONUMENTO DE NATURALEZA, ARTE Y CIENCIA, FUNDIDOS POR EL INGENIO HUMANO, A 115 KILOMETROS DE MADRID

UN NUEVO PANORAMA EN EL PAISAJE ESPAÑOL



Una vista de la presa y el comienzo del embalse, que inmensamente se extiende a la izquierda para extenderse en 55 kilómetros. Tiene capacidad para noventa millones de metros cúbicos



¿Barrio de Santa Cruz? No. Una esquina en el poblado de Entrepeñas

## MAS DE 40.000 METROS CUADROS DE JARDINES Y PARQUES SURGEN COMO UN OASIS

DESPUES de atravesar estas soledades ásperas y bravas, llegó, me llevan, al borde de un abismo. Así, un abismo, en cuyas profundidades contemplo rocas arracimadas con arbustos, vida en pugna con la desnudez rupestre. ¡Buena presentación de Entrepeñas! Porque ha de saberse que Entrepeñas no es solo una presa, un grandioso muro del Tajo. Es una unidad afectiva urbana, una colectividad humana. Y también un conjunto artístico-natural.

Estoy en el aire como quien dice. Tengo a mis pies el tajo profundo que fué cauce del Tajo, el río casi subterráneo, escondido y celtibérico, bravo y montañés, hoy domado, quieto y sujeto por estas enormes bridas de hormigón y hecho bueno por la civilizada regularidad y proporción. A mis pies, sí, está su profundo tajo, sin que haya metáfora en lo dicho. Estoy en un mirador, mejor dicho en un grandioso balcón, que sobresale unos dos metros del paramento del acantilado. Cuando me muevo se cimbré y mi cuerpo tremola como un cernicalo en el espacio. Miro desconfiado al piso y unas seis o siete planchas, gruesas y anchas, ensambladas con la tierra firme, me devuelven la tranquilidad, pero una tranquilidad vigilada. Seamos sinceros y concretemos: hay más de 120 metros desde la planta de mis pies hasta el lecho del río.

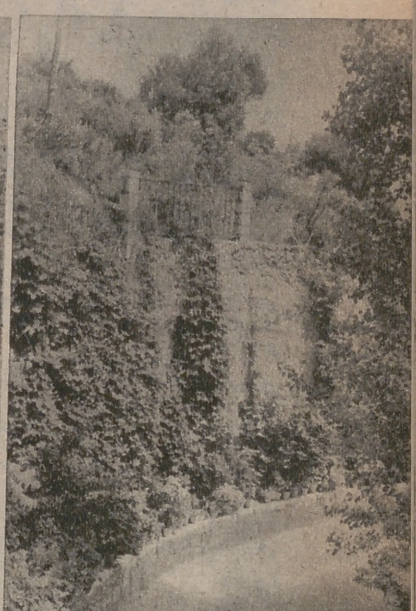
¿Qué pasa, qué siento yo aquí? Anticiparé algo: mis cinco sentidos están en vigilia tensa. Los cinco, entendiéndose del Catecismo de «Ripalda»: vista, oído, tacto, gusto, olfato. Vista, desde luego mucha vista, porque me parece adivinar que de

un momento a otro he absorbido por esta enorme jada de la tierra. Oído, también mucho oído: un simple ruido puede ser el tic, o el taquígrafo definitivo e irremediable. Tacto, no me acobarda, porque el equilibrio me cae a la poliza de seguro. Gusto, ávido y casi insaciable, acaparador de los dientes de tomillo y espliego, vienen con el viento desde los montes se hubiesen tendido en gigantescos tallos. Y gusto, refinado gusto, que paladea de contento el arte del hombre, de la geografía y del arte sobre la geografía.

Así me encuentro, cuando voy a mí, cuando reconozco una persona y tengo conciencia de mí mismo. Así, con todas las cosas movilizadas a mi alrededor. Pero no me voy. Pronto, muy pronto, ojalá, casas, árboles y peñas en las profundidades que se abren y empiezan a girar y a tigrificar mi tránsito y corro, corro como un niño, a tierra firme, a la tierra que me ha gastado la broma.

Al fin, miro en torno a mí, silencio hecho elemento plástico del paisaje. La clara luz de estos parajes, trada por nubecillas blancas y veces parecidas a quietos pájaros. Todo es grave.

A derecha, un viejo arco romano, que desde la tura asemeja una figura de miento navideño. Su arco de su arco parece petrificado asombro ante el espectáculo. tengo a mi izquierda, un



Paseos, caminos, miradores... Cualquier «herida del terreno» ha sido aprovechada para la decoración del paisaje de Entrepeñas

co, el río sigue adelante, casi seco, mostrando las arenas más íntimas por haber perdido con sus aguas el pudor de su lecho. Y más allá, en la lejanía, montes y montes, entre cuyos vericuetos asoma su platina coila otro embalse vecino: el de Bolarque. Miro de frente y de nuevo he de introvertirme para estar seguro de mí mismo: observo, sigo con la vista un coche que, casi a la mitad de la pared del acantilado frontero, corre, zigzaguea por bajo y entre las rocas. Pero ¿qué es esto? ¿Son ilusio-

nes o tal vez alucinaciones mías? Ni va por un túnel ni va al aire libre. Va por una carretera a medio túnel amenazado a un lado por el precipicio, y, al otro, por el desplome de las enormes masas de roca que quedan suspendidas en más de medio arco. ¿Cómo podría suponer tanta audacia?

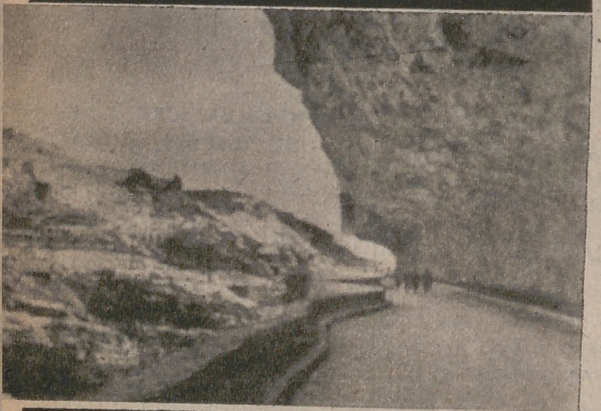
Sigo al coche con la vista, y mis ojos atónitos tropiezan con un castillo. Ya estoy mirando hacia la izquierda. Un castillo que también parece una minúscula decoración de «nacimiento».

Pero el castillo, aunque en la misma pared del acantilado, se halla unos 20 metros por encima. Me fijo en el castillo, y otra sorpresa: asentado se halla en un pequeño saliente del terreno sobre el precipicio, como si por ironía hiciese de barbacana en el ciclopeo como del tajo.

Y, un poco más a la izquierda, la presa lejana. Blanca y casi brillante como un gigantesco antepecho de mármol que frena, doma y somete a normas al Tajo, al Tajo temido en las vegas de Aranjuez y Talavera. Un grandioso.

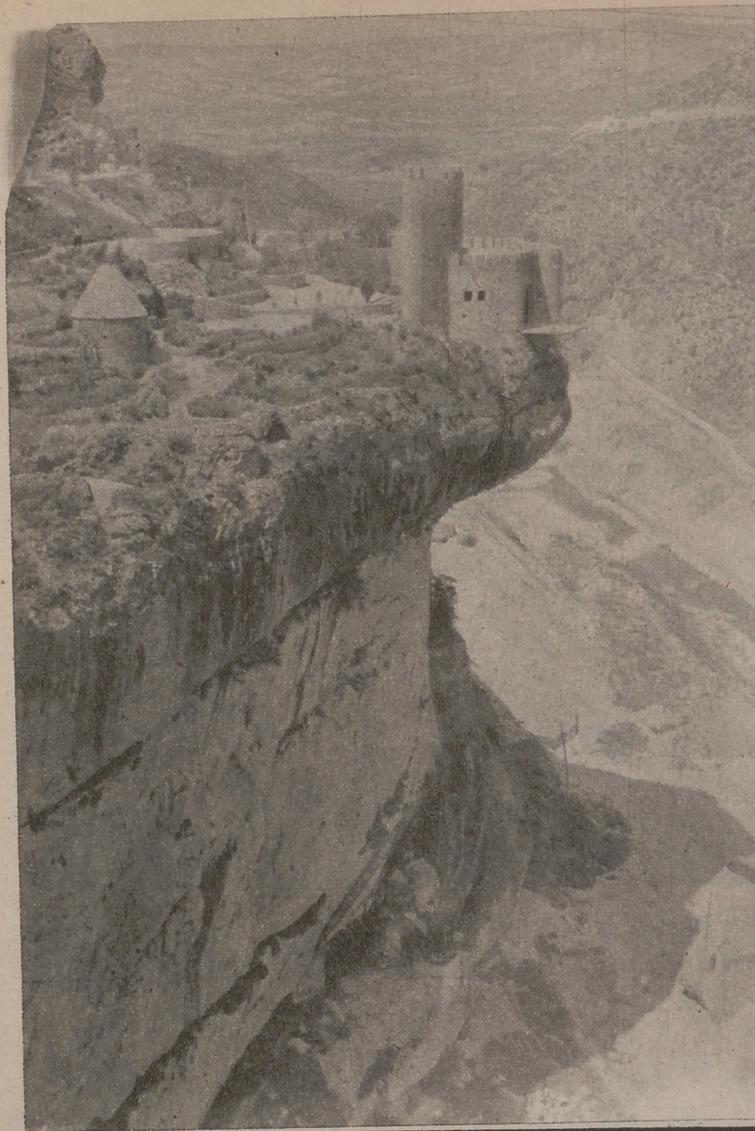


La llamada «Ventana del Diablo», un paisaje de bravia aspereza en el embalse de Entrepeñas. Este lugar atrae cada día a mayor número de visitantes



Impresionante aspecto de la carretera provisional de desviación de la nacional de Albacete a Guadalajara, que se ha ejecutado afrontando un enorme desplome



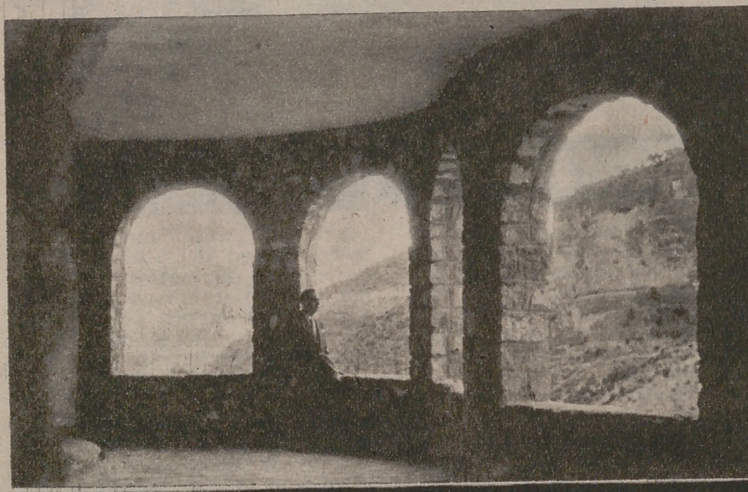


Como una barbacana del acantilado, el castillo sobresale para dominar el profundo precipicio a noventa metros de altura sobre el lecho del río

so muro, limpio y liso, que por falta de cabinas y herrajes no parece cumplir función mecánica alguna. Ahí está su secreto y su gloria.

Y detrás, detrás de la presa, se divisa un trozo de la lámina de agua del embalse. Poco, porque pronto tuerce hacia la izquierda para perderse tras un alto monte, de cuya cumbre parecen res-

balar los edificios correspondientes a las instalaciones de las máquinas trituradoras de piedras. A pesar de su ineludible y árido prosaísmo, resulta a distancia un artístico y graciosamente desordenado conjunto. Y a lo lejos más allá del agua, los montes se difuminan en el horizonte, un poco grisáceo. Sobre su blanque-



El mirador del castillo asoma sus ojos al impresionante paisaje

cina tierra se ven unas inóticas verdes: encinas.

Esta es mi primera impresión Extraña y esperanzadora impresión: un monumento de naturaleza, ciencia y arte, fundidos por el ingenio humano. Un futuro paisaje artístico-natural de interés nacional, a 115 kilómetros de Madrid.

El futuro tiene la palabra.

### UNA DECORACION DE LA NATURALEZA CON LA NATURALEZA MISMA

Por camino quebrado nos adentramos. Camino quebrado y en meandros, con flores en sus ligeros y graciosos flancos. Pero siempre en juego con las rocas, con la abrupta Naturaleza, y hecho a cada paso un mirador dominante sobre lejanas perspectivas. ¿Cómo nos verán, si nos ven, desde el otro lado del tajo o de las profundidades? Insectos somos.

—Pero ¿eso qué es?

Al camino, que, a dos o tres metros más, ya supera en altura nuestra cabeza, lo veo flaqueado de panzudas y bien grandes tinajas. Tinajas de vino. Tinajas de color ocre. Creo acercarme, no sé por qué, a las famosas avenidas de esfinges que llevan a los templos egipcios. Pero la ondulante silueta de nuestras entrañables tinajas me llenan de optimismo, no de misterio.

—Son tinajas procedentes de fincas expropiadas y desaparecidas bajo el embalse.

Cuento hasta catorce. Gracioso paseo sin que nunca pierda la emoción de las alturas y del peligro. Una rústica valla de troncos delgados, resecos y ya grisáceos, que se cruzan, hacen de baranda. Rústica, rural, así es toda esta parte, proveedora de sorpresas. Una sorpresa es un alto puente o pasillo de rollos, que obliga a estar pendiente de uno y del espacio. Pero no es paso sobre el tajo, sino sobre la carretera que conduce a las edificaciones habitadas. Aquí, salvo pocas excepciones, sólo juegan las líneas verticales.

—Un refugio para caminantes.

Entre risas de Nina Díaz hija del ingeniero, oigo y comprendo la naturaleza y fines de un chozo cónico, de mampostería, en cuya puerta me hallo curioseando.

—¿Refugio?

—Sí, refugio para en caso de lluvia, tormenta...

Buen refugio Buen chozo contra el que no podrá el viento. En su interior diviso una mesita circular, también de piedra, alrededor de la cual sirven como asiento altos poyetes adosados a los muros. Tiene hasta su ventana, tosca, sin superficies planas, sino como abiertas a pico. Es medio ventana y medio claraboya irregular.

—¿Su padre es también arquitecto y entendido en decoración?

—Arquitecto, no.

Me imagino a través de los datos presentes un gran decorador Decorador de la Naturaleza con la Naturaleza misma.

—Estoy observando una cosa, ¿cómo riegan estas flores?

La pregunta parece tonta pero no lo es. Resulta que estamos en

lo alto de un picacho, limitado a la derecha por el tajo del Tajo —perdonen—, y a la izquierda por otro tajo artificial, de seis o siete metros de profundidad, que es la carretera de acceso. Y no veo posibilidad de agua por los demás flancos. Y, sin embargo, aquí están bien floridas y olorosas las plantas, en una durísima, tenaz y celibérica lucha con un suelo desabrido y rebelde.

—Mire—me dice indicando una larguísima y estrecha goma negra. Por ahí viene el agua de esa otra parte.

Esa otra parte es bastante más alta que el picacho que nos sustenta. Y la goma atraviesa por lo alto como un cable urbano, el tajo de la carretera.

Me tomo como unas brevísimas vacaciones de mi trabajo reporterial, un ratito de silencio para ver y respirar hondo. Predomina el olor agreste sobre el de floricultura. En cuanto a la visión, comienza a dominar la decoración al natural de la naturaleza. No sé si está claro.

### «¿COMO ENTREPEÑAS...? ¡NI HABLAR!»

Cordial y, por tanto, expansivo, espontáneo... Conversación de tono familiar, sin prejuicios ni posturas previas... Sencillo, presente tal cual es... Cincuentón, ni grueso ni delgado, color moreno... Así es don Domingo Díaz Ambrona, el ingeniero-artífice de este monumento artístico-natural. Huye de su propia persona cuando trata proyectarla sobre la obra. Esto mismo me ha sucedido con otros ingenieros de Caminos. ¿Es consigna? Trabajan, viven su trabajo, duermen junto al trabajo, y luego hacen mutis a la hora de la apoteosis.

Aquí, en esta graciosa residencia del señor Díaz Ambrona, hay un bien perceptible aire extremeño, aire de la tierra natal. Bada-joz. Una Virgen de Guadalupe, un medio relieve tallado en granito, hace de escudo.

—Es obra de un cantero gallego: Joaquín Silva.

Observo que habla con cariño de su gente. Me barrunto que aquí, en estas grandiosas obras, hubo una especie de patriarcado.

—Joaquín Silva—añade—no sabe leer ni escribir. Ni tiene idea del dibujo.

Me acerco y leo un verso latino, esculpido en la piedra:

*Hic operae el lab:ri deditos  
ob hispanorum felitorem vitam  
Virgo benedicta tuo presidio  
adspice benigna.*

—Es texto de monseñor Pascual Galindo.

Habla con íntima satisfacción. Y el mismo estado de ánimo reflejan su esposa y sus hijas Nina y Lupe. El esposo de la primera contempla sonriente. Y el ágil e inquieto periodista alcarreño, y también trotamundos, Valentín Fernández Cuevas, sacude sus gafas como invitándolas a cumplir bien su cometido.

Ante el edificio hay una placita repleta de árboles, arriates y macetas. No falta el brocal de un pozo. Donde terminan las macetas empieza el matorral del monte bien pino.

—Esto—digo refiriéndome a las obras—está terminado.

—Sólo faltan detalles.

Y un gesto me revela un poco de nostalgia. Nostalgia de la vida y el ambiente en estas hondas, cuando los centenares de obreros y sus familiares agitan el silencio hoy reinante y el chirrido o petardeo de las máquinas parecían rasgar o golpear con sus ecos las montañas. Porque, no cabe duda, aquí hubo vínculos de unidad local, nació el afecto familiar a lo largo de los días y horas de convivencia.

—Mi hijo—afirma la señora indicando a un muchacho de unos doce años—no ha querido veranear en el Norte.

Creo y casi palpo esa afectividad del muchacho hacia el paisaje, hacia los hombres, las rocas, los vericuetos, los árboles e incluso la aventura por estos parajes en sus primeros años. También lo duro lo hosco, como este contorno, suscita ternura.

—Cuando hizo la primera comunión, que la hizo en la iglesia de Entrepeñas, un poco más abajo, acudieron espontáneamente y le acompañaron todos los hijos de los trabajadores. Y también muchos, muchísimos, trabajadores, parte de los cuales pocas veces se habían acercado al altar.

Me habla la madre, dando suelta a un sentimiento que de seguro llevará grabado para toda la vida.

Y hay algo más: un joven sueco, de religión protestante, asistió a la primera comunión. Lo que vió—y él sabrá cómo lo vió—le hizo pedir la conversión al catolicismo. Hoy es el esposo de Lola, segunda hija de don Domingo.

Aquí, en Entrepeñas, había fiesta local: tres días en honor de la Virgen de Guadalupe. Fiesta con «fallas», inspiración de un grupo de diez valencianos, con verbena completa. Y otra fiesta menor: Santo Domingo. Pero además no ha faltado cine sonoro en la plaza del poblado, de entrada gratuita. Y equipo de fútbol; el Club Deportivo de Entrepeñas, rival de los pueblos comarcanos. Y salón de baile. Y bailes al aire libre. Y teatro. Una compañía de teatro. Y «ballet», coros y danzas. Seis años de intensa vida artístico-teatral.

—Baúles y baúles tenemos ahí

con ropa confeccionada por nosotras mismas.

En estos momentos se inquieta el que fué director de la compañía: don Juan Sanz Aguirre, ayudante de Obras Públicas. La conversación le está hurgando en sus fueros íntimos. De los «ballets» y coros estaban encargadas las tres citadas hijas de don Domingo.

—¿Artistas?

—Los hijos de los trabajadores y nosotros.

Noches y noches, tardes y tardes, de ensayo, de convivencia. Horas y horas viviendo en un mundo de fantasía, de ilusión, de alegría. Y luego el hecho concreto de una unidad de hombres en el camino de la cultura y del bien. Teatro bajo la luminotecnia del cordial Juan Molina, y sus asistentes Carrasco y Anguita. «Todos de la casa».

Y claro, surgió el grito artístico: «¿Como Entrepeñas...? ¡NI hablar!»

### UN MONUMENTO ARTÍSTICO NATURAL: UN NUEVO LUGAR DE TURISMO CERCA DE MADRID

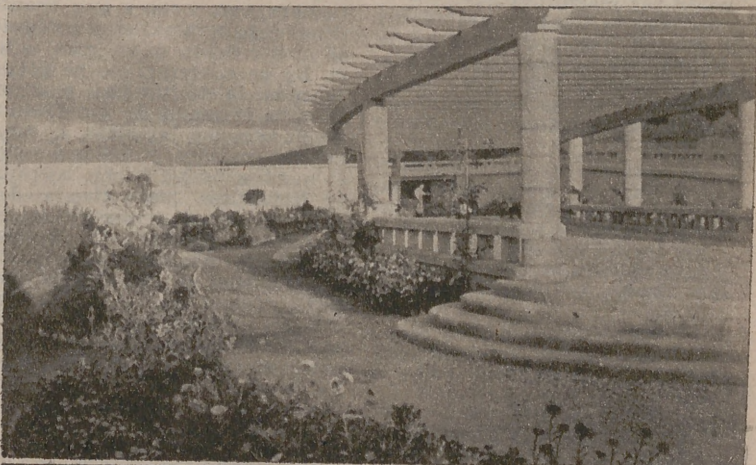
Andando vamos por un nuevo camino, a media ladera del monte. A estas alturas que nos circundan las llaman «La Rinconada». El nombre de Entrepeñas corresponde a los bajos, al tajo. Son terrenos cretácicos, calizos.

—Los bajos fueron en la Edad Secundaria un lago, que se abrió en la Terciaria.

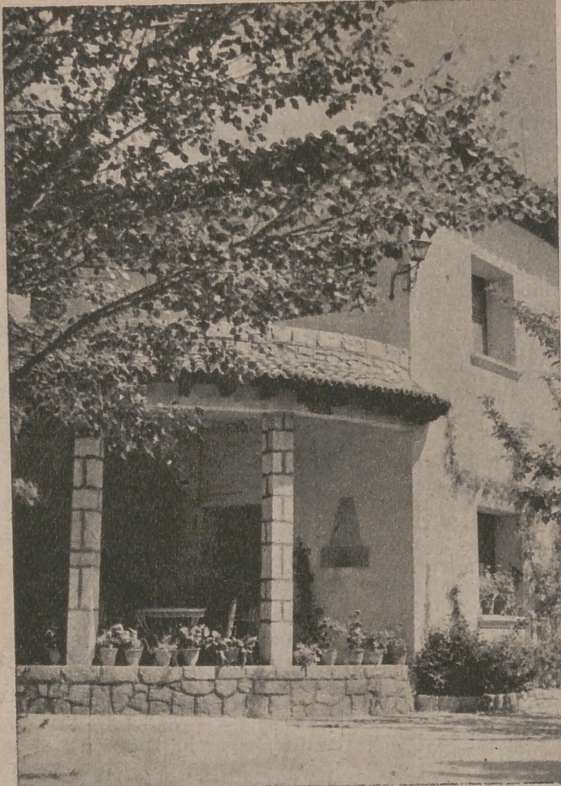
Es curioso: el hombre ha restaurado ahora la situación de hace millones de años: un nuevo lago. Y así vamos, e iremos, agitados por el dedo de la Providencia.

Flores y arbustos se avecinan a lo largo del paseo. Árboles nuevos y frondosos, algunos de ellos con inscripciones en sus tiernas cortezas, están en línea por ambos lados. Y, a pocos metros, monte: enebros, sabinos, pinos, romero, espliego, abulaga, sabueso, carrasco... Arbustos de ramas crespas, resinosas, fuertes como su vida de lucha por la existencia, sin más gracia que su esencia olorosa, que ya es bastante.

Don Domingo conoce este palmo a palmo, planta a planta. Se acuerda de sus fechas: 1947, la parte más baja; 1948, la siguiente; la otra, 1949...



Vista parcial de la pérgola donde ha sido representado «Edipo» por el grupo «La Antorchas», de Guadalajara



Terraza cubierta de un edificio-vivienda



Una calle entre árboles y monte del poblado

—Es una historia vivísima.  
Y llegamos al final: un observatorio con una mesa redonda, de piedra, en medio, y asientos también de piedra.

¿Cuánto medirá este paseo?

—Unos 400 metros.

El observatorio puede servir por su emplazamiento como base de partida de un nuevo Icaro. Y también se presta a tentadoras invitaciones del demonio.

Hay que recorrer de nuevo lo andado y, bordeando la residencia, entramos en un parquecito, que termina en otro observatorio. Pero antes hubo que cruzar un puentecito de rollos de árboles sobre un simulacro de arroyo, aunque con agua. Hay unas rosas espléndidas.

—En 1948 se trajeron del Jardín Botánico 400 especies de flores. Unas se aclimataron; otras, no.

—Y ¿qué especies se han distinguido por magnificencia?

—Tenemos rosales maravillosos, y lilos. Y han prendido bien la «spirea» (flores blancas en primavera y ramas colgantes) y el «craetego» (espino balande)

—¿Y para decoración de muros y taludes?

—Sorprendente: nos va a mil maravillas el lúpulo, en tanto crece la hiedra. El lúpulo es más rápido. También la madreleiva.

Por los árboles no hay que preguntar. Veo chopos y álamos hechos dueños y señores de paseos y plazas.

—Y todo esto, ¿por qué?

—Comprendimos que era una fachada de España ante el mundo.

—Luego esta urbanización no es cosa caprichosa y arbitraria.

—Todo está concebido como una unidad, sometida a plan. Se ha estudiado y discutido cada especie de árbol y hasta su lugar.

Mirando en derredor, se distinguen cuatro tipos: jardines, zonas enjardinadas, parques y paisaje natural. Un conjunto inspirado en la teoría de los oasis: verdes con contornos escuetos, limpidos, sin evaporaciones. Un jardín por aquí, otro por allá. Calles con aceras. Cruces. Plazas con surtidores.

—¿Qué extensión vendrán a sumar los jardines y parques?

—Más de 40.000 metros cuadrados, repartidos por sitios adecuados y oportunos.

Así es, así está el enorme vaso del pantano, en otro tiempo lugar de las bien jugosas y succulentas exploraciones y explotaciones de las abejas de la Alcarria o de alguna que otra piara de cabras. Hoy es lugar de atracción y turismo: testigos son las tardes de los domingos.

En verdad, quisiera uno en pocas horas, las pocas horas de que disponemos en la tarde de septiembre, ver, tocar y oler cuanto llena el panorama, este conjunto de monte decorado en gran escala. He de confesar: no sé dónde termina la Naturaleza y dónde empieza la mano de don Domingo. Se mezclan las cosas, se suceden los parajes, y muchas veces el hombre no ha hecho más que la Naturaleza quede bien al descubierto. Más de una vez he oído: «Aquí tan sólo he hecho limpiar el peñasco, para que gane perfiles». Después de oído, me he quedado mirando y meditando, para concluir: «En efecto, con sólo limpiar esta enorme piedra, y agregarle en torno esas florecillas, se ha conseguido el valioso elemento decorativo.

—¿Y qué norma se impuso?

—No inferir daño al paisaje. Ni en las curvas ni en los colores. Todo el material es de estas cercanías.

En efecto, no hay transición brusca en los colores. Todo es de por aquí: las piedras, el castillo, las infinitas escaleras, la misma presa... Todo de aquí. Y cualquier parte es buena para un jardín o para un montón de plantas de flores: un hueco, un recoveco, un talud, cualquier «herida» del terreno.

—La mejor planta para cubrir taludes—me dice con aire de triunfo por su feliz hallazgo—es la «tormentosa». Muy tupida.

—¿Y pluviosidad? ¿Cómo andamos de pluviosidad?

—Unos 800 milímetros al año.

—¿Y temperatura?

—En enero y febrero, fría: alrededor del cero grado. Este año hemos estado catorce bajo cero. Pero en verano es deliciosa: una temperatura casi constante de 27 grados.

—Claro que el Tajo traerá los males desde mucho más arriba.

—Un ejemplo hubiera podido ser las lluvias caídas este mayo pasado en Calatayud y Molina de Aragón. Lluvias de 55 milímetros que hubieran provocado una catástrofe en Aranjuez. Pero, gracias a la presa, ni se han enterado siquiera.

Y dando media vuelta, aclaro: —Este río—se refiere al Tajo—se ha convertido ya en un grifo.

Charlando y andando, andando y charlando, subimos sin darnos cuenta por una escalera. Y al final me encuentro con unos gráficos en forma estrellada. Estrellas cuyos círculos centrales representan, según el tamaño, el agua caída durante el año, y sus puntas las cantidades mensuales. La verdad que el conjunto no puede ser más desigual. Algunos años arrojan ocho veces más de agua que otros. ¡Como para esperar lo «todo» de las nubes que na-



Una vista de parte de los edificios y jardines desde el camino de las canteras

san. Así ha sido hasta hace poco, pero así nos ha ido.

Cansando sería enunciar cuantos planos, de distinto nivel, vamos recorriendo. Baste decir que el escenario son laderas de los montes. Así tropiezo de pronto con unos muros y sus contrafuertes, en cuya coronación vemos una especie de empalizada. Al principio me imagino una pequeña plaza de toros. Pero, no. Es una presa en pequeño, un depósito, un gran depósito de agua, usado en los momentos iniciales para dominar todo el movimiento de las obras. Hoy hace de original estanque, de aguas muy verdes.

De esta presa parte un nuevo camino, también a media falda de un nuevo monte. Un caminito estrecho, alegre, despejado, cenefado de flores: petunias, claveles indios, amarantos, claveles chinos. Un camino que es un observador continuo: casi un cuarto de hora de observación, andando, de la presa, de los jardines, de las plazas, de las edificaciones... Termina en las canteras, y por eso lleva el nombre de Camino de las Canteras. Un camino reciente, entre los arbustos espontáneos del monte. Artificial por completo.

—¿Esto es también artificial?

—Sí; de aquí se extrajo la piedra para la construcción de la presa.

Hablamos ya en una gran plaza, donde termina el Camino de las Canteras. Precisamente la hoy plaza fué antes cantera. Hay entre la plaza y el camino un desnivel de seis o siete metros, que se salvan con una tortuosa y bien graciosa escalera de piedra. Esta plaza, que tiene forma de lúnula, se adorna en sus bordes con doble fila de árboles.

—¡Inmensa! —exclamo—. ¿Qué dimensiones calcula usted?

El señor Díaz Ambrona se quedó unos momentos pensativo. Me parece oír brincar los números en su cabeza.

—Pues... pues, unos 320 metros de largo por 70 de ancho.

Como estamos en un sitio donde todo va en grande, aunque no lo parezca, no me llaman la atención dichas cifras. Pero sí me llama la atención, me atrae, me emboba cuanto nos rodea. A unos setenta metros de nuestros pies se encuentra el muro de la presa, que a su vez tiene unos ochenta metros de profundidad. Al lado, como es natural, el agua del embalse, como un lago tranquilo, largo y azul. Kilómetros y kilómetros de agua... Unos 20 kilómetros visibles.

—¿Cuántos kilómetros tiene de largo este embalse?

—Ya son unos 55 kilómetros.

—¿Y qué capacidad?

—Novecientos millones de metros cúbicos.

No es una cantidad que pudiéramos llamar definitiva. Porque este embalse comunica con el vaso del Buendía, y entre los dos suman 2.400 millones de metros cúbicos, es decir, el conjunto mayor de Europa. La comunicación de estos dos embalses se efectúa por un túnel subterráneo, de cuatro kilómetros de longitud y ocho metros de anchura, y un caudal de 180 metros cúbicos por segundo.

Las aguas están serenas, tranquilas como un quieto espejo azul. Al otro lado se encrespan los calcinados montes, en que motean a veces las encinas y los olivos.

—Este es el límite de los olivos.

—¿Cómo?

—Que aquí, en esos campos que usted ve, es donde está li-

mite de temperatura que puede aguantar un olivo.

Y bien lo demuestran, o me lo han demostrado en el término de Auñón y otros pueblos del recorrido. Olivos pequeños, encanijados, con un par de ramas tímidas.

—¿Es una isla?

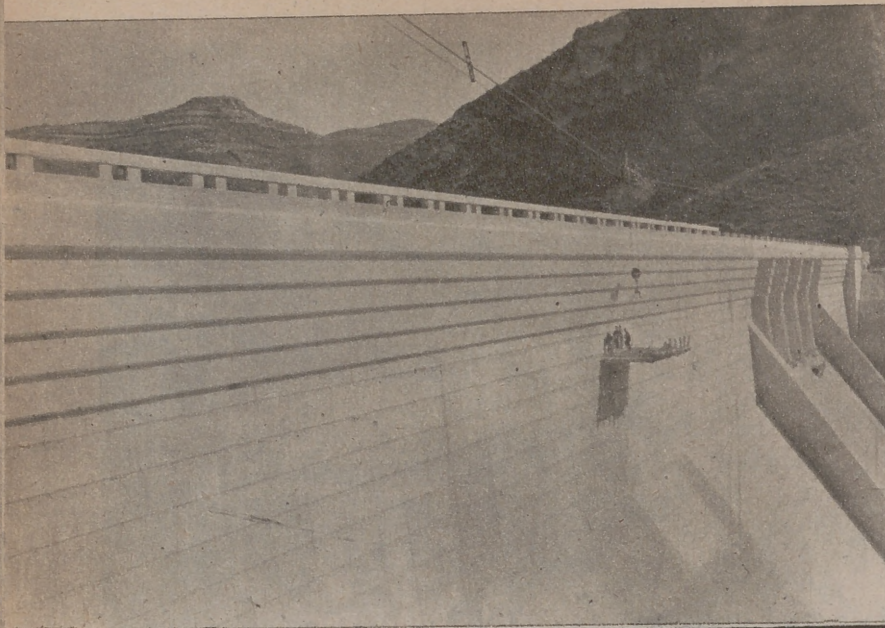
—Sí.

He señalado un picacho entre las aguas, separado de tierra firme por un estrecho. A este estrecho llamaban antes el «Callejón del Infierno», lugar de escondites, asaltos y sorpresas. Por aquí hizo sus guerrillas «El Empecinado». Y no escogió mal lugar para sus patrióticos propósitos. Lo mismo éste que el «Barranco de los Ladrones», que es un arracimado vericuetos como una cirrosis del terreno, que se encuentra a la derecha, muy cerca del muro. Por detrás de este barranco se eleva el cerro de San Cristóbal—1.000 metros de altitud coronado por una especie de moño de piedra.

—Ahí pensó erigirse la Cruz de los Caídos de Entrepeñas—en las obras—, que son unos ocho. Pero el pueblo de Sacedón ha decidido elevar un monumento al Sagrado Corazón de Jesús, en el que nosotros haremos solamente la inscripción de los nombres.

El paisaje de estos alrededores es un paisaje de aguafuerte. Color gris y color calizo, punteado de verde. Líneas escuetas. Perfiles limpios. No hay colores continuos.

He preguntado por el número de escalones que habrá, pero nadie me da razón. Las escaleras se multiplican. Y no sólo cumplen, prestan servicio, sino que embellecen. De lejos parecen rizar lomas y pendientes, como plisados del terreno. Centenares y centenares de escalones.



La presa, cuyas líneas escuetas y sencillas la hacen única en el mundo. El muro limpio es un moderno monumento al progreso



Nuestro redactor conversa con el señor Díaz Ambrona en una calle que conduce al poblado de Entrepeñas. Buena urbanización

¡Es impresionante! En los profundos cortes de los estratos terrestres he podido contemplar raíces aprisionadas entre rocas, entre capas de distinta naturaleza. Parecían rellenos vegetales, como ciertos dulces, entre masas secas y calizas. ¡La eterna lucha por la existencia! Así se las vieron los arbustos montaraces; en las casi inhóspitas cimas: talarando con sus raíces las partes más blandas de las rocas en busca de la humedad.

El muro de la presa tiene dos bocas: quiero decir que llega por dos túneles, uno a cada lado. Túneles de 210 metros cada uno. Junto al del lado de allá—si se mira desde las edificaciones—se enseña en el espacio el castillo de que hemos escrito, un castillo de piedra con su torrerón y almenas. Como un conato de puente levadizo se extiende sobre el vacío del precipicio una terracita de ocho o diez metros. ¿Para qué contar la impresión? Vértigo.

Al volver los ojos leo esta inscripción: «Sólo admite veinte personas». Miro en derredor y cuento. Tranquilidad. Puede con nosotros el voladizo.

—¿Van a rodar alguna película?

Indico un grupo de hombres que manejan grandes focos, mientras otros, encaramados en altos postes, con enchufes y cables.

—No; ahí, en la pérgola, se representará «Edipo» por el grupo teatral «La Antorcha», de Guadalajara.

Tanto los preparativos como la misma pérgola y bellos y bien floridos jardines constituyen ambiente de película.

—Es lo único de puro adorno que hay en Entrepeñas. Lo demás todo es funcional, cumple una misión.

Y de nuevo comenzamos a descender por un lugar que no es camino, ni senda siquiera, sino campo al natural, pero cuidado. Parece, y no es, paradójico lo dicho. De pronto bordeamos un barranco, al que sólo se han añadido algunas plantas trepadoras, y en sitios predeterminados. A lo mejor nos sale al paso una roca pelada como una tosca piña de gran tamaño; aquí intervino la mano del hombre para perfilar y colocar unas cuantas florecillas a sus pies. De pronto hay que saltar un jugueteón arroyuelo. Y así vamos para abajo en este descenso, que no puedo afirmar que sea un simple y corriente paseo, pero tampoco puedo decir

que sea un puro ejercicio de alpinismo. Mitad y mitad.

Entramos en camino llano al poner el pie en la carretera que llaman del Risco. A ella nos hemos referido anteriormente. Es la carretera a medio acantilado. Una audacia. Una belleza. Una emoción. No es túnel, pero tampoco deja de serlo. Colgando quedan, están sobre nuestras cabezas como enormes nubes pétreas, grandes masas de rocas, masas que en algunas partes tienen hasta 50 metros de espesor. En verdad creemos ir por un túnel, al que sólo falta un lado, el que da al profundo tajo. Un pretil de piedra le convierte en monumental balcón de 300 metros de largo sobre el lecho del río, que se halla a unos 80 metros de profundidad. Pero la bóveda si existe. Una bóveda hecha a pico o barro, con grandes entrantes y salientes, con picos y hoyos... Y por el lado según bajamos esta carretera semisubterránea tiene un arriate en que se empujan claveles como rojas crestas de gallo. La carretera, grandiosa estría en el paramento, está en rampa; por ella vamos bajando al lecho del río.

¿Qué hay en el lecho? Recuerdos. Sólo recuerdos. Un vaho de humedad nos envuelve. Por aquí por este tajo, junto al caudal de las aguas, iba la carretera general de Albacete-Cuenca-Guadalajara, que ahora pasa por encima de la presa. Y al otro lado, también dentro del tajo, el ferrocarril de Aragón, que llegaba hasta Alcocén y ahora termina en Tielmes, es decir, 50 kilómetros menos. Un edificio de dos plantas, pintado en color grisáceo parece dar muestras de habitabilidad.

—Esa fué la Hidroeléctrica de Guadalajara, propiedad del conde de Romanones.

Seguimos hasta parar al pie de la presa. Cerca, un pequeño tinglado de postes y aislantes denuncia la presencia de una nueva y potentísima fábrica hidroeléctrica. Miro hacia arriba, hacia la coronación del muro, y sin querer me surge la idea de la energía potencial tras ella existente y las corrientes de agua que fecundarán campos de Guadalajara, Madrid, Toledo y Cáceres. Centenares y centenares de kilómetros convirtiéndose en útil y provechosa un agua que de otro modo tal vez fuera una furia de devastación.

Miro a la derecha y observo que la Naturaleza también se suma al monumento: tres o cuatro líneas de hierba, como flequillos verdes, decoran al gran acantilado. Son atrevidas hierbas machadas en los intersticios de los estratos terrestres, que es por donde se rezuma el agua. Ya no me parece un gran plano vertical de piedra, sino un gran lienzo donde juegan los colores sin intervención de la mano del hombre.

Y aquí termino. Aquí donde la oquedad, este gran vacío, agranda y multiplica la voz con el eco. Así debe ser: multiplicar la voz para decir lo que se ha hecho y se hace con los ríos de España.

JIMENEZ SUTIL

(Enviado especial)



¿Es añejo? si señor  
 y por ser GONZALEZ BYASS  
 es algo más todavía  
 ¿algo más?  
 ¡¡¡Que es el mejor!!!  
 Solero



BRANDY  
**SOBERANO**

**GONZALEZ BYASS**

"RASGO" PUBLICIDAD · FRANCISCO ROJAS, S. · MADRID



# DIARIO HABLADO

NOVELA, por Raúl GRIEN

**D**E verdad. Arias, ahora me interesa mucho más nuestra posición. Corta el receptor.

—Hombre, no fastidies. Falta un minuto para las dos y me gustaría oír el boletín.

—Sí, lo sé. Pero estamos volando en malas condiciones y debemos preocuparnos únicamente de vencer estas nieblas y estos vientos.

—Vaya, lo siento. Pero, en fin, tú eres el primer oficial piloto y yo soy tan sólo ayudante de vuelo.

—Bueno, bueno... ¡déjate de halagos, cobista! Pon... pon... pon el boletín, pero solamente el cuarto de hora de noticias, ¿eh?

I

El locutorio es muy reducido. Tiene en su mitad una mesa con cuatro plazas para otros tantos locutores, y está forrado de gutapercha rellena, como en dunas, de algodón. El micrófono es cilíndrico y recoge en todo su contorno. Cuelga, como

una araña que fuese de rejilla, en el centro justo de la mesa, poco más alto que la cabeza de un hombre sentado.

Entre el locutorio y el control se interpone aquel ventanal, de tres vidrios paralelos, por el que se cruza el extraño lenguaje de la radio por dentro. El lenguaje de imágenes gesticulantes y aparentemente acaloradas en su carrera de minutos y segundos contados. Un juego de luces verde y roja sobre ese mismo ventanal, amén de un timbre ruidoso y desgarrador, completan la relación de órdenes y respuestas con que se entienden, entre el locutorio y control. Timbrado y luz roja, micrófono dado al locutor. Pero todavía es necesario accionar una palanca breve para que la voz de los que hablen salga al aire aventada por la antena. Es un locutorio independiente que se abre y se cierra desde dentro de sí mismo usando la pequeña palanca mencionada. Es la independencia de las tomas, los estornudos o simplemente las apostillas al discurso, noticia o comentario que se sigue leyendo una vez salvado el corte de palanca.

En el control, con ventana abierta al parque que rodea a la emisora, están toda esa serie de aparatos viscerales de una estación de radio Vario platos automáticos, de fieltro negro, para discos con velocidades y diámetros distintos, y dos mesas de cinta magnetofónica que tanto se vienen usando a lo largo de las muchas horas de programación. Todavía en el control, de tan modernos mandos como moderno navío, se halla instalado el gigante altavoz general de la emisión.

El control es el feudo de los técnicos y de los montadores. Y del encargado de la minutación de los programas.

El encargado de la minutación. Único hombre que, al margen de locutoras y locutores de servicio, tiene acceso al reducido locutorio.

—¡Fuera, fuera!—entró diciendo aquella mañana—. Despedir, despedir..., venga, despedir que se nos echan las campanadas encima! Falta un minuto para la hora.

La locutora despidió un programa de música ligera.

Así empieza siempre el momento de mayor seriedad en la vida diaria de la emisora que es casi oficial.

Se va a dar lectura a uno de los boletines de noticias, en conexión con todas las emisoras del país, y aparte de tener esos boletines una musiquilla característica—la sintonía—que les precede han de recoger también las campanadas de la torre de San Jaime en la que existe instalado, desde siempre, un micrófono fijo.

La prisa de aquella mañana estaba, pues, justificada. Eran las dos menos un minuto y rotaba un disco de música intrascendente.

—¡Fuera!

El encargado de la minutación se dirigió, braceando, al de control.

—¡Venga! ¡Da «micro»!

Y a los dos locutores de noticias, sentados ya uno frente al otro:

—¡Un indicativo antes de la sintonía!

Y uno de los dos, el más joven, indicó a quien oyese cuál era la emisora que estaba transmitiendo.

Del reducido locutorio salió la locutora. Nada tendría que hacer dentro durante quince minutos. También salió el que había estado braceando.

Bien cerrados quedando, frente a frente, los dos hombres que iban a leer. En medio de los dos, el fajo de noticias recién llegadas de los distintos departamentos, Noticias con la mecanografía caliente aún, vertidas del teletipo normal de una agencia informativa.

Los locutores que actuaban aquella mañana eran desiguales. Uno era muy joven y el otro ya mayor. Al más joven le bailaban las cuartillas en sus manos, y el mayor, que era muy rubio y usaba gafas gruesas, no mostraba nervios en su aplomo. Para los dos, no obstante, era aquel momento el más respetuoso de su profesión. Toda la isla, con sus muchos millones de habitantes, iba a oírles su información leída.

El locutor de más edad estaba ya a cubierto de sobresaltos. Sabía dar seguridad a su actuación, sabía incluso errar y sabía enmendar sus yerros con un tono y un ritmo de exactitud.

Su compañero joven no estaba curado aún de

indiferencia ante posibles trabalenguas o tropiezos y mantenía sus nervios en tensión mientras sonaba la sintonía inicial. Tosía, carraspeaba y aflojaba su cuello en busca de la mayor laxitud. Por ser joven y por ser reciente locutor de noticias, conservaba aún la pureza de la responsabilidad ideal.

A los dos les habían dejado solos, los que les seguían con la mirada desde el control. Les habían dejado solos frente a un fajo de cuartillas con textos actuales, diversos y desconocidos para ambos lectores. Textos que leerían por vez primera cada uno que les pudiesen oírles les oyese.

El disco de sintonía había terminado.

—Son las catorce horas (dos de la tarde) en la torre de San Jaime—con el micrófono abierto y en un tono duro, habló el más joven cuando se oyeron sonar, retumbonas, las campanadas.

Su compañero señaló, tranquilo, el número que hacía aquel diario hablado o bofetita de noticias. Y ya fueron cogiendo, rutinarios, una noticia uno y otra el otro.

\*\*\*

El avión era un «Bristol 302» de morro ancho y tren de aterrizaje fijo. Llevaba tren a o treinta y tantos viajeros y lo envolvía una niebla muy densa. Cruzaba el país de Sur a Norte, volando con dificultades. Unas ráfagas, casi huracanadas, modificaban su altitud con bruscas cabrietas que daban sacudir a los hombres y mujeres en sus asientos de orejas acolchadas.

En la cabina había preocupación, una preocupación no disimulada. El telegrafista insistía en contactos con estaciones de campos próximos y el piloto primero daba golpes a gasómetro, contacto es y altímetros cuyas agujas parecían habérselo quedado ateridas.

El mecánico y el ayudante de vuelo, menos responsables, seguían las noticias de la emisora oficial, que radiaba desde tierra firme.

Eran dos azafatas las que había, dos muchachitas que a su hermosura lograran unir el Comino de lenguas de tierras plurales. Entraban y salían calmando desazones.

Las noticias venían en la voz de dos hombres. Una voz era dura, seca y con cierto cabrilleo nervioso. La otra sonaba un tanto cartarina, pero con regodeo seguro.

«... toda la ciudad vive días anstosos—la cabina se inundaba del tono remarcado con que uno de los locutores decía su noticia—, contribuyendo en bloque a realzar su fiesta próxima. Los preparativos en la catedral para la ofrenda del Ejército al Santo que en ella se venera tocan a su fin, por lo que...»

—Menudo juego de iluminación que le ponen a la catedral. Los relieves de piedra parece que saltan con las sombras.

El mecánico, con acento del Sur, comentaba lo que oía.

—También yo lo conozco, Rojas. Casi todos los años, en ese día, me pasé mi buen par de horas entre las gentes de la ofrenda. ¡Cómo siento en

contrarme pasado mañana al otro lado de la isla! Era nostálgica la exclamación del veterano telegrafista.

Y en cascada se sucedía la información en la tierra. Los locutores de abajo decían lo suyo atropellando ciegos a distancia, los comentarios que surgían en la cabina aquella, como en cualquier parte en que pudiesen estar oyéndoles. Ellos seguían lanzando su torrente de palabras sin interlocutor. Y se perdían, para los que escuchando comentaban, frases y noticias enteras.

«... y fué detenido precisamente hoy, día 25. Como se recordará—hubo en aquel momento como una leve pausa en el que leía y hasta una imperceptible carraspera—, se trataba de un conocido criminal que hace meses se había refugiado en las Montañas Negras burlando la acción de la justicia y desarrollando una auténtica actividad de bandido. En la captura han intervenido...»

Una de las azafatas, la más bajita y la más morena, entraba en la cabina a conocer cosas que poder decir en la panza del «Bristol» rellena de seres con el cinturón puesto.

—Pobrecito bandido—comentó por su cuenta frente al receptor—. Con lo feliz que vivirá al sol en sus montañas.

—¡Vaya! Ya salió la mujer. Siempre os apenáis de gentes así—era muy simple hablando el mecánico, que tenía acento del Sur—. A mí no me da ni frío ni calor que a gentes así las metan entre cuatro paredes.

—Entre seis, porque techo, suelo y paredes deben ser iguales en las celdas de los «importantes», ¿no? —cuando nadie lo esperaba opinó el primer piloto.

Para el ayudante Arias fué grata novedad e intervino él también.

—Efectivamente, deben ser seis. Yo creo, sí, que salvo el tragaluz que haya todo será pared. Y menos el trozo de puerta de reja.

—¡Pobre hombre! No digáis que no es pena—la morenita muchacha que hablaba tres idiomas sentía aquello de verdad—. ¡Sin poderse mover casi! ¡Pobre bandido! Caras va a pagar sus horas de aire libre. Claro, nosotros sueltos y volando como los pájaros de un lado al otro no nos damos cuenta lo que debe ser moverse cinco pasos al ancho por seis de largo o así, nada más.

De dentro le pedían a la azafata entonces más bolsas impermeables en las que vaciar estómagos revueltos. El «Bristol» bimotor daba bandazos a merced de los vientos como un viejo navío juguete de un mar de fondo agitado.

La azafata, compasiva, bajita y morena, dejó la cabina.

## II

—¡Venga! Hoy os daréis prisa en despacharlo, ¿eh? Hay muchas noticias y es un diario importante.





El encargado de la minutación estaba excitado aquella mañana. Le habían dicho del Departamento de Información que debía darse todo lo enviado, todas las cuartillas, que era de interés.

—Así que a ver como leéis, sin pausas, para que entre completo.

El encargado de la minutación hablaba a los dos locutores, sentados ya, pocos instantes antes de empezar, una vez más, un boletín.

Dejó el locutorio y se pasó al control, para mirar a través de los vidrios

—Son las catorce horas (dos de la tarde) en la torre de San Jaime—la voz del locutor que abría marcha salió pisando el último «tin-tan», como siempre, solemne.

El otro hombre lector entró con su frase—número que hacía aquel Diario—, inmediatamente rápido, sin la pausa menor.

Y surgió una carrera de uno y otro, uno y otro, uno y otro, que daba a la lectura un tono diabladamente machacón.

\* \* \*

Porque habían fumado mucho en él, los guardianes de servicio tenían abierta la puerta del cuarto de guardia. Dentro además del humo que lentamente iba saliendo, había fusiles colocados en orden, metralletas en una mesa para ellas, llaves en un tablero grande numerado, correaes y uniformes a lo largo de una pared, varios teléfonos automáticos y un cuadro de mármol con interruptores, voltímetros y enchufes de porcelana. Desde allí, queriendo, se dejaba la cárcel a oscuras en unos segundos.

Era amplio el tal cuarto de guardia y estaba situado en mitad de la planta primera. Sobre él todavía quedaban dos pisos de cárcel. Con sus celdas de gruesa pared y puertas de barras verticales.

Dentro del cuarto de guardia había aún un receptor de radio. No se veía, a través de la puerta entreabierta, pero sí se oía sonar cuando sonaba—con la puerta del cuarto entreabierta— y hablar cuando hablaba.

Los tres guardianes estaban sentados dentro. A ellos sí se les veía, detrás del humo que salía hacia afuera. Sobre todo, se les veía bien desde la celda que, en la misma planta coincidía enfrente del cuarto de guardia. La celda ocupada por aquel viejo preso que ahorcara a un gitano y por su nuevo compañero, detenido hacia solamente un par de días.

Ellos dos veían bien, desde la celda, a los guardianes. Y desde el cuarto, los tres carceleros abarcaban, a su vez, todos sus limitados movimientos de presos.

Pasaban unos minutos de las dos de la tarde cuando los guardianes airearon su pequeño recinto. De la radio salían, machaconamente, una noticia pegada a la otra.

Y aunque en tono bajo, por la puerta entreabierta del cuarto llegaban esas noticias de acelerado ritmo a los presos. A los dos presos situados justamente enfrente. El viejo asesino del gitano y el otro el que la Policía había detenido oculto en las montañas después de varios meses de intentar apresarle.

«... toda cubierta de guirnaldas—parecía imposible que se pudiesen articular las palabras a la velocidad con que el locutor iba leyendo—, desde la puerta principal hasta el altar mayor. En la plaza de la catedral numeroso público se había congregado para presenciar la llegada de las autoridades y de las tropas que debían rendir honores. En el interior del templo, abarrotado de oficiales de la última promoción, funcionaba el enorme incensario reservado para las grandes ceremonias. A las once de la mañana llegó el cardenal encargado de recibir la Ofrenda, que este año hizo el Ministro de la Guerra. Acompañaban al Ministro en su discurso de ofrecimiento...»

—Cualquiera diría, chico, que eso puede interesarte...—en el tono del viejo preso había indiferencia— Estás pegado a las rejas como para no perder detalle. ¿O es que nunca has oído la radio?

—Sí, pero hace mucho tiempo. En mis Montañas Negras no tenía aparato. Además, eso de la Ofrenda es bonito, ¿no?

—Bueno. Y a ti, ¿qué?... ¡Pues no te quedan años en esta santa casa!

El asesino del gitano se alejó de la puerta con reja para tumbarse boca arriba en su camastro. Con las dos manos haciendo de almohada en la

nuca hablaba hacia el techo tratando de justificar su indiferencia.

—Te durará poco, chico, ese recuerdo fresco que trae de la vida de fuera. Pero... aún no me has contado cómo te agarraron después de tantos meses... ¡Deja eso y cuéntame, ven!

—Un segundo, espera un segundo, amigo. ¿Oyes esta otra noticia?

—¿Cuál?

—Escucha.

Con casi más velocidad que la anterior, leía la otra voz de las dos que actuaban. Se oía llegar fuerte desde el cuarto de guardia.

«... junto a los restos del avión, un «Bristol 302», con tren de aterrizaje fijo, fueron hallados los cadáveres carbonizados de todos sus pasajeros y tripulación, compuesta de cuatro hombres y dos azafatas—no había la menor emoción en el que leía. Daba la noticia, por en contrario, en un tono mecánicamente impersonal—. Todavía se ignoran las causas de la catástrofe, ocurrida, como se sabe, hace dos días pero los técnicos suponen que el fuerte viento y la niebla precipitaron el aparato contra uno de los picos de la sierra. Los primeros en llegar al lugar del accidente han sido unos campesinos de Los Llanos, que desde antaño se habían unido a las fuerzas forestales para la búsqueda. De ellos, los que antes llegaron a la cima fueron dos hermanos apellidados Hervás, que hicieron precisamente la última guerra en el Ejército del Aire, por el que sentían desde siempre gran admiración. Una vez hallados los restos...»

—¿Has oído, viejo? Ni uno solo se salvó. ¿Has visto?

—Sí, esos ya no lo cuentan. Pero hasta casi les está bien. ¡Mira que meterse en esos bichijos, todos cerrados! No sé cómo no hay más cosas de éstas.

—Desde luego, tienes razón. Debe ser agobiante ir cerrado dentro de un aparato de esos, sin puertas que den a ningún camino ni carretera. Voy creyendo que es bastante mejor casi una celda de éstas. Al menos estamos en tierra firme y puedes estirar las piernas en un camastro todo el tiempo que quieras.

—Naturalmente que sí. Otra cosa son ya los campesinos esos. Ellos sí que se mueven como les da la gana a todo lo ancho y largo de sus campos ¡Ah! ¡Cómo les envidio...! Pero, en fin... me íbas a contar tus andanzas montañosas. ¿no? ¿Quién te detuvo, la guardia forestal o tropas militares? Y se les vió a los dos sentarse a dialogar.

III

... en la torre de San Jaime—con el micrófono abierto y en un tono duro, habló el más joven, cuando se oyeron sonar, retumbonas, las campanadas.

Su compañero señaló, tranquilo, el número que hacía aquel diario hablado.

Era la mañana que ya conocemos. Aquella mañana en la que nadie había aconsejado prisa en la lectura del boletín y todo discurría normalmente.

El mayor de los dos locutores, rubio y con gafas de bastante espesor, se mostraba completamente reposado ante la noticia que le correspondía en aquel coger uno una y otro otra. Nada alteraba su postura de hombre conocedor del terreno en que está.

Al locutor joven, sin embargo, además de bailar las cuartillas en sus manos temblonas, el nervosismo le subía a la garganta en forma de telilla que debía romper con carrasperas. Medio tosía de vez en cuando, agachado bajo la mesa del micrófono si el otro leía, o cerrando por su cuenta la palanca que cortaba la conexión y regulando las pausas en sus noticias propias.

Por ser joven y por ser reciente locutor de boletines, conservaba aún la pureza de la ideal responsabilidad. Y con tono duro y seco trataba de defender sus debilidades, atacando la noticia de manera enérgica y anticipada.

Era una especie de defensa ofensiva, ante un texto callado, inerte, pero con posibles errores dispersos en su atropellada mecanografía.

\* \* \*

La de Los Llanos es una región feracísima. Casi la más feraz de toda la isla. Por eso hay en ella varias tabernas y todas viven. Los campesinos de Los Llanos pueden holgar, mientras la tierra les empuja hacia arriba sus cosechas, puestas sin esfuerzo casi en los surcos. Porque los campesinos de la región de Los Llanos son mucho más cosecheros que sembradores. Casi sólo cosecheros.

Y la taberna, de las tres que hay, que más frecuentan es la del Recodo, porque es más grande y tiene café-bar con mesas donde se puede jugar al dominó. Y además porque tiene aparato de radio y a los campesinos les ilusiona. Unos van por oír unas cosas, y otros, otras.

Los hermanos Hervás iban casi más que nada por oír los boletines de noticias. Siempre, aunque sea época de siembra, a las dos en punto de la tarde se les ve pegados al mostrador oyendo lo que dice la emisora nacional. A su alrededor hay casi siempre también, un grupo grande de convecinos que siguen atentos los gestos de aprobación o descontento que los Hervás hacen de lo que van oyendo. Luego, la pareja de hermanos les explica a todos el contenido de los boletines. Otras veces desoyen la noticia entera para explicar sobre la marcha. Son los más capacitados de toda la vecindad. Hicieron la guerra sirviendo en el Ejército del Aire como mecánicos de vuelo y pueden hablar de cosas que sus paisanos ignoran. Así que no se pierden un diario de noticias a lo largo del año. Un poco también porque sienten la nostalgia del mundo, si no civilizado, si ajetreado, que ellos conocieron.

—Muchas veces estuvimos, mi hermano y yo —decían aquella mañana de hacía unos días— en esa ciudad. Si la vierais, amigos, es pequeña y está toda rodeada de jardines. ¿Verdad, hermano? Da gusto verla aun sin fiesta, así que con fiesta tiene que ser la gloria...

—A ver, a ver...—le interrumpieron algunos hombres, entre ellos el tabernero en mangas de camisa— a ver qué más dice, callad a ver qué más dice la radio.

Y el tono remarcado del locutor que hablaba iba diciendo, indiferente a la interrupción desconocida:

*«... contribuyendo en bloque a realzar su fiesta próxima. Los preparativos en la catedral para la Ofrenda del Ejército al Santo que en ella se venera tocan a su fin, por lo que...»*

—Sí, por lo que... no faltará nada...—completó, volviendo a interrumpir, uno de los Hervás—, no faltará nada para que esté aquello precioso. ¿Vosotros queréis saber cómo hacen esa Ofrenda que dice la radio? Cuéntaselo, hermano. El estuvo dos años en ella.

Y cuando ya empezaba, el hermano menor a contar lo que era la Ofrenda habían pasado dos o tres noticias pequeñas. Se oía entonces una, con la otra voz de las dos que leían, que despertó el interés de algunos de los oyentes del grupo.

—Luego nos cuentas, Hervás, luego—decían—. Escuchad ahora lo que habla éste de un detenido precisamente hoy, día 25—al imitar al locutor uno de los campesinos ponía un acento extraño a su rudeza, casi femenino.

Todos prestaron atención, enlazando aquello con la noticia.

*«... Como se recordará—hubo en aquel momento como una leve pausa en el que leía y hasta una imperceptible carraspera—, se trataba de un conocido criminal que hace meses se había refugiado en las Montañas Negras burlando la acción de la justicia y desarrollando una auténtica actividad de bandolero. En la captura han intervenido...»*

Los campesinos dejaron acabar toda la noticia, que fué dando incluso algún detalle de la captura. Después de aquella, las demás informaciones eran de política extranjera, y ya pudieron hablar y beber a sus anchas todos los de la taberna del Recodo, que tiene café-bar.

—Ya me habría gustado a mí—era un viejo curtido de mil cierzos—que fuera por aquí, por estas montañas nuestras—señalaba a la sierra del fondo, en donde la llanura terminaba—, esa «atura» o como se diga. Yo también habría ayudado a prenderle y ahora saldría yo ahí, en ese radio.

—Eso sí es cierto. De nosotros y de nuestra tierra nunca se dice nada—mientras bebía a sorbos intervenía aquel pastor de cabras rubio—. Parece como que estamos en el mismo fin del mundo, sin que nadie se acuerde de nosotros.

—¿De Los Llanos?— el mayor de los Hervás quería concretar.

—Claro.

—¿Y para qué?

—Hombre, digo yo que es que si no parece que estamos aquí enterrados, como presos también aquí en la tierra. Siempre haciendo lo mismo... Por lo menos ese que detuvieron hizo antes muchas cosas...



—No le hagas caso, Hervás—el tabernero ponía la misma voz con la que calmaba broncas cuando surgían—. No dice más que tonterías. Que cuide, que cuide de las cabras.

Y se impuso la jerarquía del comerciante.

—Venga, cuántanos eso de las fiestas del Ejército, Hervás. ¿Hacen eso desde la guerra o es de siempre?

—Veréis...

Y el menor de los hermanos aquellos empezó a contar lo que tanto gustaba llevar a su recuerdo.

En todas las mesas, las fichas de dominó estaban vueltas boca abajo. Con sus espaldas de luto al aire. Aire casi puro de aquel café de aldea abierto a los feraces campos de los Llanos.

### I V

Al encargado de la minutación le alegraba sobremedida que cuando de Información le decían que era necesario dar todas las noticias enviadas, aunque fuesen numerosas, coincidiesen una pareja de locutores fáciles en el leer de prisa. A él particularmente no le agradaba tener que imponer velocidad; él prefería los boletines de lectura pausada, pero no había más remedio mientras quien mandaba no dijese lo contrario.

Peró algunas veces, aun pidiendo de Información que se diesen prisa porque el diario era extenso e importante, el encargado de Estudios no podía hacer otra cosa más que rogarlo, sin ninguna esperanza de éxito. Eran los días en que, de los dos locutores, uno era inexperto o de los dos ninguno sabía correr leyendo. Entonces el encargado del programa se daba cuenta de que quedarían muchas noticias sin dar. Era cuando él permanecía dentro del locutorio, entre los dos lectores, seleccionando las informaciones que debían ser leídas con preferencia. Separaba las que él creía menos importantes y lograba así no rebasar los quince minutos concedidos para el Boletín. No podía hacer más. Le era imposible ordenar a las gargantas de los locutores que modulasen más rápidamente. Y pasaba un mal rato.

Por eso cuando con la prisa de una mañana coincidía una pareja de lectores veloces de por sí, el encargado de la minutación estaba satisfecho. Sabía que no era necesaria su presencia al lado de ellos, ni siquiera insistir en sus ruegos de velocidad. Ellos mismos, los lectores, se decían:

—Hoy hay mucha «tela»—uno al otro—. Hemos de darnos aire para cortarla toda, ¿eh?

—De acuerdo. Venga.

Y era cuando empezaba la carrera aquella de uno y otro, uno y otro, uno y otro, tan machaconamente aturdidora. Ellos mismos, los locutores, aumentaban su velocidad si los minutos iban siendo pocos para el texto que quedaba. Y el encargado de programas les seguía, descansado en el control, a través de los vidrios. Estaba seguro de que saldrían todas las noticias. Atropelladas y sin matices, con excesivos enlaces de palabras que deberían remarcar su independencia, pero saldrían todas. Se cumpliría la orden de Información. Aquella orden que tanto le excitaba a él particularmente, por ser amante de boletines pausados y fácilmente audibles.

—... nuestro segundo boletín de noticias—el otro hombre lector entró con su frase inmediatamente rápido, sin la pausa menor.

Era una de las mañanas—ya sabemos cuál—en las que se necesitaba leer volando. Era aquella—menos mal para el encargado de estudios—en la que habían coincidido dos locutores veloces de por sí.

\* \* \*

Nadie podría suponer que allá arriba hubiese un aparato de radio. Ni siquiera que allá arriba viviese gente. Y, sin embargo, es así.

Una de las torres de la catedral, de las dos que tiene en su fachada, sólo es campanario. Pero en la otra vive la modesta familia del jefe de sacristanes. En una especie de cuchitril casi sin puertas, cercado por las piedras centenarias de la torre. Hay que subir lo menos 200 ó 300 pasos, de estrechas y mugrientas losas, para llegar arriba. Es una escalera angosta que arranca de una puertecita casi invisible que hay a un lado de la gran nave del templo. Son dos puertecitas semejantes, casi ocul-

tas, las que están a ambos lados. Una para cada torre. Las dos escaleras sobrecogen el ánimo.

La que lleva a la vivienda del sacristán es la más usada. La otra va al campanario, pero como las campanas pueden ser accionadas—y de hecho lo son—desde la misma casa del sacristán, por medio de tensores instalados de siempre, he ahí que la escalera de esa otra torre es apenas hollada. Únicamente para la limpieza o reparación de algún badajo necesitan subirla los limpiadores o los mecánicos. Pero eso ocurre muy a la larga, una vez.

La otra, no. Esa otra del sacristán se está subiendo siempre. Y es facilísimo subirla. Aparte de su lobreguez, serpenteante en medio del bloque de la torre; aparte de la enorme altura que hay de paso a paso, de peldaño a peldaño; aparte, también, de la impresión angustiosa de alturas que nos invade en cada tragaluz que vamos encontrando en la ascensión; aparte de todo eso, la escalera que lleva al hogar humilde del sacristán, no tiene pasamanos y las paredes de piedra, a cierta altura, lucen un color oscuro de sudor y grasa. Es donde las gentes se apoyan, haciendo fuertes sus huesos de cintura. De vez en cuando se encuentra algún alambre que sale entre dos piedras, para poderse agarrar y ayudarse. Da miedo subir a la casa del más viejo de los sacristanes. Y él, su mujer y sus dos hijos varones, suben con frecuencia.

Nadie más vive en la catedral que, por otra parte, nunca se cierra. Siempre hay fieles que rezan, en la gigantesca nave principal; pero aun no habiendo nadie de la calle, están constantemente de servicio una especie de bedeles u ordenanzas que se van turnando. En las horas que hay oficios ya no hace falta que nadie vigile. Entonces son los miembros del cabildo catedralicio los que tienen todo a punto. Y más por debajo de ellos, los sacristanes que manda y dirige el que vive en lo alto de la torre. Muchas veces, incluso, es necesario contratar por horas a peones y obreros distintos. Son los días en que va a celebrarse alguna ceremonia. Son los días en que hay quincenas, guirnaldas, reposteros y macetas, y los sacristanes y cuidadores no dan abasto.

Como en las fechas que culminaran aquella mañana. La mañana en la que el sacristán mayor subió a su hogar más retrasado que nunca. Minutos después de las dos de la tarde.

Abajo, en la nave colosal, quedaba todo revuelto. Hacia una hora que había terminado la más grande ceremonia oficial de cada año. El Ejército acababa de hacer la ofrenda simbólica de su poder al santo bajo la advocación del cual figura y cuyas reliquias guarda un arca labrada en el altar mayor de aquella provinciana catedral.

Desde muy temprano, casi sin dormir, la brigada de obreros contratada fué poniendo las últimas cosas en su sitio. Al frente de ellos fué y vino también, durante todo el tiempo, el sacristán mayor. Distribuidos por toda la nave inmensa colocaron alfombras; limpiaron de polvo algunos altares pequeños; abrillantaron metales y cosas doradas; restablecieron un rígido paralelismo en los cirios; ordenaron los bancos y en el presbiterio cepillaron los reclinatorios; extendieron, con la estrategia señalada, las grandes cestas de flores; dieron las últimas ataduras a las guirnaldas de romero y laurel que se entrecruzaban de uno a otro lado; comprobaron si los altavoces, ocultos por reposteros, funcionaban con la potencia adecuada, etcétera, etc. Lo hicieron todo, hasta llenar de hierbas el gigante incensario de bronce que debía humear unos ratos después, pendulando en una gruesa cadena que colgaba del techo.

A las diez habían empezado a llegar invitados. Cruzaban la plaza de la catedral, atestado de gente, y pasaban a ocupar sus reservas de asiento. Todo estaba alfombrado. Más tarde fueron llegando las autoridades y representaciones de la región, en trajes como de gala. En la plaza había tropas de la Marina, Aire y Ejército de Tierra, para rendir honores. Y los rindieron, presentando armas, cuando llegó el Ministro que iba a hacer la Ofrenda. Foco antes que él había llegado ya el cardenal de aquella circunscripción eclesiástica, encargado de contestar al oferente. Y cuando estuvieron todos se siguió la costumbre establecida.

Las vestiduras de colores y el escenario tan profusamente enriquecido dieron a la ceremonia—fué cierto—el tono de los grandes espectáculos.

Peró el sacristán mayor subió aquella mañana terriblemente agotado. Le costó más que nunca

negar hasta arriba, además de haber tenido que esperar a que nadie quedase en la iglesia.

—Corre, papá— el hijo más pequeño salió a la escalera masticando tocino—. Corre que están hablando de nosotros los hombres del *arradio*.

—¿De mí?...—le ahogaba el sofoco y la emoción.

Pasaban unos minutos de las dos de la tarde. Y la emisora local conectaba todos los días a las dos con la central para retransmitir los boletines.

«... *toda cubierta de guirnaldas*—parecía imposible que se pudiesen articular las palabras a la velocidad con que el locutor iba leyendo—, desde la puerta principal hasta el altar mayor—el sacristán se había dejado caer en una silla con asientos de paja y se tocaba varias veces su pecho con la mano como diciendo: «Yo yo, yo fui quien lo adornó a medida que aquel endiablado locutor iba soltando aprisa la información—. En la plaza de la catedral, numeroso público se había congregado para presenciar—entonces el sacristán asentía con la cabeza—la llegada de las autoridades y de las tropas que debían rendir honores. En el interior del templo, abarrotado de oficiales de la última promoción, funcionaba el enorme incensario—al sacristán mayor le subía un arrebol hasta las sienes. También su mujer y los niños sabían que había sido él quien llenara de hierbas el incensario—, reservado para las grandes ceremonias. A las once de la mañana llegó el cardenal—todos en el pequeño cuchitril de la torre, inconscientes, hicieron una reverencia hacia adelante—, encargado de recibir la Ofrenda que este año hizo el Ministro de la Guerra. Acompañaban al Ministro en su discurso de ofrecimiento...»

Y hasta el final fué la noticia una relación de autoridades.

—¿De nosotros?—al sacristán se le escapó una queja—. ¿Qué hablaban de nosotros?

Los niños y la madre no supieron otra cosa que alzar varias veces los hombros.

—Ya podían, ya—aquella cabeza de familia no pudo negar que esperaba ser citado—. Con lo que yo hice por la fiesta, ya podían, ya. Pero, sí, sí... Trabajo... es lo único...

Entonces intervino la mujer.

—¡Bah! ¿Y qué más da? Si con eso comiéramos. No te preocupes... que no nacimos para eso...

—¡Calla! ¡Escucha, que quiero oír...!

Ya que estaba sentado y cómodo, el jefe de los sacristanes prestaba atención de nuevo a las noticias.

«... *junto a los restos del avión, un «Bristol 302», con tren de aterrizaje fijo, fueron hallados los cadáveres carbonizados...*»

—¡Ay, Dios mío!—la mujer de la torre no pudo contenerse sin cortar la noticia que oía—. ¡Ay, Dios mío! ¡Pobrecitos de ellos! Esa sí que es pena, marido; esa sí que es pena... Pero ¿que te nombren... o no? Eso qué más da...

—¡Chistsss!

«... *de todos sus pasajeros y tripulación, compuesta de cuatro hombres y dos azafatas*—era cierto que no había la menor emoción en el que leía. Era cierto también que daba la noticia, por el contrario, en un tono mecánicamente impersonal—. *Todavía se ignoran las causas de la catástrofe, ocurrida, como se sabe, hace dos días, pero los técnicos suponen que el fuerte viento y la niebla precipitaron el aparato contra uno de los picos...*»

—¡Ay qué muerte, Dios mío, ay qué muerte...!—la esposa del sacristán exclamaba con la cabeza cogida por las sienes.

—¡Bueno! ¿Callarás?

«... *de la sierra. Los primeros en llegar al lugar del accidente han sido unos campesinos de Los Llanos, que desde anteaer se habían unido a las fuerzas forestales para la búsqueda...*»

—Ves, papa—el más pequeño de los críos era el más hablador—. Tampoco dicen ningún nombre.

—¡Cállate, caramba!

«... *De ellos, los que antes llegaron a la cima fueron dos hermanos apellidados Hervás...*»

—Como vuelvas a interrumpir—el padre, interrumpiendo, se lo decía al niño—, te ganas una paliza soberana... ¡Mocosos de m...!

«... *que hicieron precisamente la última guerra, en*



el Ejército del Aire por el que sentían desde siempre gran admiración. Una vez hallados los restos...»

La mujer de la casa sujetó de nuevo varias veces la cabeza como si fuese a volarle. Pero entonces sin exclamaciones.

—¡Bueno...! A comer de una vez—el sacristán se levantó ofensivo para cerrar la radio—. No quiero oír ya nada más.

Y con ademán y gesto como de hombre herido o lastimado ahogó la voz del locutor que hablaba. ¡Clackk!

Movió el botón a un lado.

V

Un cuarto de hora pasa bastante pronto. Aunque sea un cuarto de hora de nervios, que siempre es más largo que los otros.

Después de unas cuantas noticias de todo el mundo y de una información meteorológica, ese cuarto de hora está al caer. Vuelve entonces la apacible calma de programas conocidos, al locutorio. Es que el Boletín ha terminado y ya la expectación y el miedo a errores desaparecen por completo.

Uno de los dos locutores despide, por su número de orden, el diario, y su otro compañero saluda, más o menos atento, a los oyentes.

Las cuartillas leídas, en montón invertido, son ya agua pasada.

EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# REFLEXIONANDO SOBRE LA VIDA

Por Monseñor Fulton SHEEN

THINKING  
LIFE  
THROUGH

Bishop  
Fulton Sheen

*«Thinking Life Through» es una buena muestra de la labor realizada por su autor, monseñor Sheen obispo auxiliar de Nueva York, para reformar y adaptar a nuestros tiempos el apostolado y la apologética de la religión católica. En un estilo amable y sencillo Fulton Sheen va reflexionando sobre toda una serie de aspectos de la vida íntimamente relacionados con las circunstancias cotidianas estadounidenses. Como es una obra dirigida al gran público se ha abandonado en ella lo abstruso y engolado, aborstando las cuestiones de una manera totalmente clara, con el fin de no restar lector alguno al esfuerzo proselitista. Independientemente de su valor propagandístico, nuestro libro ofrece al lector un cuadro revelador de la sociedad norteamericana, tanto en sus virtudes como en sus lacras.*

SHEEN (monseñor Fulton): «Thinking Life Through». Peter Davies. Londres, 1956.

LOS efectos físicos de un bombardeo atómico son suficientemente conocidos. Los técnicos en estas cuestiones nos aseguran que en una contienda de este género Nueva York sería destruida con el equivalente de ocho bombas atómicas y Washington y Chicago con el de cuatro. Por efectos psicológicos entendemos los impactos que estas bombas producirían sobre nuestras mentes y corazones, sobre nuestra conducta y nuestro carácter.

## LA FE MAS FUERTE QUE EL HIDROGENO

Los efectos generales de la guerra nuclear serían los de producir una polarización, una diversificación o una separación que forzaría a las gentes a inclinarse a los términos extremos y opuestos. La polarización obliga a las personas a arrancarse sus máscaras. La apariencia superficial desaparece y se evapora y el yo auténtico surge con todo su vigor. Unos se dejarían arrastrar a la brutalidad; otros se socializarían. Unos perderían su sentido del honor, y otros reforzarían sus concepciones éticas. Así como un soldado en lo más encarnizado de la batalla manifiesta su cobardía o su heroísmo, así durante una explosión atómica la civilización se escindiría en dos polos y las gentes se declararían por el bien o por el mal.

Las grandes calamidades del pasado, tales como plagas y hambres, guerras y revoluciones, revelaron esta inevitable división en los polos de bondad y maldad. Un camino semejante ocurrirá durante la guerra atómica, pues la naturaleza humana no ha cambiado desde sus orígenes. Pitrim Sorokim, en un estudio sobre la polarización, observa cómo esta se manifestó en Atenas cuatrocientos treinta años antes de Cristo y en la moderna tragedia del 6 de diciembre de 1917, cuando millares de personas resultaron muertas y heridas como consecuencia de la explosión de miles de toneladas de dinamita y municiones.

Quizá alguien se pregunte: ¿Por qué la polarización es un fenómeno de todas las grandes crisis históricas y por ello también es de esperar que se

produzca en el caso de una explosión atómica? Existen dos razones. La primera radica en el propio significado de la palabra crisis, que en griego quiere decir juicio. En cierto modo toda crisis histórica es un ensayo del juicio final. Las crisis no crean caracteres, sino que los revelan. En los momentos de crisis las gentes de manifiestan tal y como son. Son muchos los que saben desenvolverse en los momentos fáciles de la vida, pero en caso de una crisis el peso de las circunstancias descubre su inherente debilidad.

La segunda razón de la polarización es que el hombre moderno vive en las profundidades de su alma. Múltiples guerras, depresiones y la inseguridad de la vida le han hecho confiar muy poco en las cosas externas. Como resultado de ello se ha replegado en lo más hondo de su ser. Esto explica la importancia de la psiquiatría y del psicoanálisis para el hombre moderno, que se esfuerza por descubrir lo que oculta su existencia.

En lo más recóndito de su alma trata de agotar hasta el límite su experiencia, pero este camino le llevará inevitablemente a estar con o en contra de Dios. Por ello en una crisis tendrá que enfrentarse de algún modo con Dios. O bien tratará con entusiasmo y paciencia de participar más en la vida divina o se revolverá contra el Señor en un intento final por divinizar a sí mismo. Tendrá que escoger entre la tranquila pasión que es la paz de Dios o lanzarse al ateísmo, que hace a los hombres no sólo negar a Dios, sino hasta desafiarle. El ateísmo militante del siglo XX es una intensa forma de esta polarización del mal, pues como los comunistas saben que no pueden derribar a Dios del cielo ni desalojarle de su trono tratan de acabar con sus embajadores en la tierra. Todos los pequeños odios se disuelven cuando los hombres encuentran un odio mayor, pero también todos los amores menores se funden en un gran amor.

Una bomba de hidrógeno no es nada salvo fuego, y en esto es semejante a cualquier otra crisis, pues en todas ellas está el fuego de Dios. Lo que ocurre en un incendio depende de los materiales que se consumen: el oro se purifica, el heno se consume, la cera se funde, la arcilla se endurece. Lo que ocurrirá en una hora de calamidades, tal como la que se producirá en caso de una explosión de una bomba de hidrógeno, dependerá del material moral de que estuviésemos hechos. El fuego que forja el bien es también el que forja el mal; el fuego que hace el amor produce igualmente el odio. Todo el mundo lleva dentro de sí un cielo o un infierno y en conformidad con este hecho actuará en el momento de crisis. La bomba de hidrógeno no necesitaría explotar si el hombre buscara el objetivo de la justicia con el mismo celo que busca el uranio, pero si llega a explotar una cosa hay cierta: ¡Dios no perderá!

## REVALORIZACION DE LOS ANGELES

Nuestro mundo moderno no cree en los ángeles, considerándolos como criaturas poéticas o míticas que desaparecen en la transición entre la infancia y la madurez. La decadencia de la creencia en los ángeles no prueba que el mundo se haya hecho más inteligente, sino que se ha hecho más materialista. La principal razón por la que los ángeles han per-

dido sus seguidores es porque son sustancias de pura inteligencia pero privadas de cualquier característica o cualidad corporal. La mente moderna vive en un universo tan cerrado que el hombre aparece como un animal desprovisto de un alma inmortal, que no tiene otros objetivos en la vida que alcanzar la seguridad y gozar del placer.

La palabra «ángel» viene del griego y significa mensajero. Aunque son muchas las tareas asignadas a los ángeles, nos limitaremos aquí a hablar de los llamados ángeles de la guarda. Entre sus funciones destacaremos dos principales: iluminación y protección.

Los ángeles pueden iluminar la mente en el camino de la verdad y fortalecer la voluntad en su orientación hacia la divinidad. Dentro de su poder está tanto el estimular nuestro intelecto en este sentido como el de actualizar una idea más eficazmente. Aunque puedan inspirar la voluntad hacia el bien, no pueden, sin embargo, destruir la voluntad humana.

Todo el mundo tiene su ángel de la guarda, porque toda persona tiene un destino inmortal y vale más que el universo entero. En las naturalezas más inferiores, tales como las del reino animal, la especie es la que solamente tiene importancia, pues en la Naturaleza no cuenta el número de individuos que perecen. Pero en la Humanidad es la persona o el individuo lo que cuenta y por ello Dios les ha provisto de un guardián. Renunciar a esta compañía es renunciar a la ayuda del cielo. El hombre vive siempre mejor si está acompañado por los que poseen grandes ideales y es peor cuando convive con los inferiores moralmente. Está condenado a la esterilidad de la mediocridad si su asociación es con iguales. La naturaleza humana se comporta siempre mucho mejor cuando trabaja bajo la mirada de algo más noble que ella.

¿Cuál es el misterioso poder que protege a los niños de sus múltiples peligros? Si uno piensa de una manera consciente, llegará a la conclusión de que si éstos logran alcanzar la madurez es porque Dios les ha dado una especial protección, y esta protección quien se la asegura es el propio ángel de la guarda.

Los ángeles de la guarda tienen una especial relación con la aviación. Hay muchas gentes a las que les espanta volar, lo que prueba que no tienen confianza en su ángel protector ni tampoco fe en el propio Dios. Sus argumentos son de este tipo: «En tanto permanezca sobre la tierra, ¡oh Señor!, no me podrás tocar y estaré seguro, siendo dueño y amo de mi destino. Ahora bien, si subo a un aeroplano y vuelo, tú puedes estar espíandome tras una nube con el fin de parar las hélices y hacer que mi aparato se aplaste contra la tierra.» Esto equivale a calificar a Dios de cobarde, si se supone que escoge los momentos menos seguros para realizar sus juicios. Naturalmente, los que no creen en la providencia amorosa de Dios no piensan nunca que sus ángeles protectores están con nosotros en la tierra, el mar y el aire. Todos los días rezamos una oración a San Rafael, el ángel, que, según el Antiguo Testamento, se constituyó en compañero de viaje de Tobías. Esta oración se reza, se vuela o no; pero en el caso primero hay siempre una absoluta seguridad de protección. Además, si realmente amamos a Dios debemos tratar de volar, no sólo para ver los hermosos aspectos de las nubes que el Señor ha puesto en los cielos, sino también para glorificar a Dios en las alturas al igual que en la tierra.

La razón de que no pensemos en los ángeles radica en que tampoco pensamos en Dios. Si no pensamos en un navío o en un aeroplano que lleva una carta nuestra a una pequeña isla de la costa africana es porque nunca nos paramos a pensar en ésta. Y, naturalmente, si nunca pensamos en Dios nunca prestaremos atención a sus mensajeros o a sus menajes. Tan pronto como cesemos de pensar en nosotros mismos y de considerarnos como pequeños dioses, más comenzaremos a tener consciencia de los ángeles y a invocar su vigilancia y su instrucción. De poco nos sirve una biblioteca, por muy cerca que esté de nuestra casa, si no la utilizamos; para nada nos serviría el poder uranio en nuestro propio patio si no nos proveemos de detectores para descubrirlo. Del mismo modo existen ángeles para guiarnos y protegernos, aunque no los invoquemos. Hay un mundo mucho mayor del que imaginamos. Si queremos agitar nuestra alma debemos hacerle surgir alas y descubrir que éstas son las alas de un ángel de Dios.



## TRAJES

### de línea moderna y elegante

... y de la más acabada hechura en magníficas telas de verano: muselinas, alpacas, «frescos», «jumel», gabardinas de algodón y el tejido «Perlón», exclusivo de GALERIAS. Colores del mejor gusto. Patronaje especial para todas las configuraciones.

Caballeros, 2.ª planta.

# Galerías Preciados

## EL SIGNIFICADO DEL AMOR

El amor nace de una necesidad y de la simpatía. La necesidad es el resultado de nuestra propia condición de criaturas que, siendo imperfectas, buscan su realización completa. La simpatía tiene su origen en nuestro amor a Dios. Creados por Dios, cuya bondad ha sido esparcida entre nosotros, hemos recibido el mandamiento de olvidarnos de nosotros mismos y de amar al prójimo como si fuera nuestro propio yo.

La cosa más importante del amor es su aspecto psicósomático, es decir, que en este sentimiento están implicados el cuerpo y el alma. El amor humano y lo que se llama amor en los animales no son la misma cosa. El animal vive a través de instintos mecánicos y biológicos solamente, pero el hombre puede escoger libremente sus amores. Su afecto no radica solamente en sus glándulas, sino en su alma.

Ahora bien, aunque el amor del hombre difiere del de los animales, es el amor de un alma que está relacionada íntimamente con un cuerpo. Teniendo en cuenta esta doble relación, existe la posibilidad de dos géneros de error: uno es el error victoriano, que ensalza el alma en el amor sin tener en cuenta el cuerpo; el otro es el error freudiano, que sólo cuenta con el cuerpo, olvidando el alma. A lo largo de un siglo el mundo ha pasado de un extremo a otro, hasta el punto de haber pasado el sexo de un tema sobre el que nadie podía hablar, a ser hoy el tópico más debatido y discutido.

En la época victoriana se escribía del amor como si el sexo no tuviera nada que ver con él. Cualquier cosa relacionada con este tema aparecía como pecado. Luego, el mundo saltó al otro extremo, y hoy el amor parece ser un asunto exclusivo del cuerpo y no de éste y del alma. El sexo comienza a ser una cosa psíquica, en el sentido de que es algo sobre el que se piensa y se sueña. Se ha convertido en un ídolo, en un fantasma, en un fetiche, en una abstracción.

Esta superestimación del sexo ha convertido al amor en una enfermedad del alma porque ha cambiado a la persona en un cadáver o más bien en un cuerpo sin alma. No es cierto, como Freud afirma, que el hombre debe ser comprendido dentro de los términos del sexo, sino que más bien éste debe ser comprendido dentro de los términos humano. Naturalmente, esto no quiere decir que haya nada ímoral en el sexo como tal, ni tampoco que sean malas las pasiones en sí mismas. Los instintos y las pasiones son amorales, y son solamente los abusos que se hacen sobre ellos los que les convierten en injustos.

Volviendo a la idea básica de que el amor es algo psicósomático y que implica el cuerpo y el alma, se deduce que puede haber dos clases de amor: el que no satisface y el que sí. El primero de ellos es el que identifica el amor y el sexo y olvida la existencia del alma, el destino espiritual del hombre y la mujer y desconoce a Dios. Los que llegan a esta identificación creen vanamente que pueden entregarse totalmente a aquellos a los que aman, pero esto es imposible, porque el hombre tiene un alma y un cuerpo y en el amor se puede entregar a este último, pero no el otro.

El amor que olvida el alma, la familia y Dios, necesariamente busca el infinito y quiere encontrarlo en una persona. Ahora bien, ningún ser humano puede soportar el peso de la infinitud. Para el animal, el amor y el sexo son idénticos, lo que no ocurre igualmente con el hombre. Esto explica la melancolía y el fracaso que experimenta en estos casos, algo que es imposible de sentir por la bestia.

La satisfacción infinita y la felicidad del amor no se puede encontrar sobre la tierra. En los amores, donde cada uno se mueve dentro de su propia órbita, estando unidos por el hábito o por la carga común del descontento, se puede comprender lo que Freud identificaba como Eros y Thanatos, es decir, como el amor y la muerte, pues cuando en el amor se niega al alma y a Dios, no queda otra alternativa que la muerte. Tiene razón André Malraux cuando afirma de la lady Chatterley de D. H. Lawrence, que «ella se entregaba al sexo para enfrentarse con la desgana y la muerte». No es menos justo Baudelaire cuando describe el amor como «estar sentado sobre una calavera».

El amor que no falla es aquel en el que se mantiene la relación de estas dos fuerzas, sin menoscabar ninguna de ellas. Donde hay un verdadero amor, el marido y la mujer están unidos por algo

exterior a ambos. Lo infinito no se busca en la otra parte, sino en Dios. En ese género de matrimonio, el marido y la mujer están unidos por un común objetivo: el amor de Dios. Es entonces cuando el amor cesa de ser una desilusión y comienza a servir de canal para llegar a lo espiritual y lo divino.

Un amor de este género no olvida que dos rosas en un mismo vaso, aunque vivan por la misma luz y agua, no pueden ser nunca una, irrediblemente de la estrecha relación que mantengan entre ellas. Su máxima unidad se la da su misma raíz. Así es el amor que no falla, que busca el infinito fuera de él, pues sabe muy bien que sólo puede unirse a los demás por algo externo a él y la otra parte, es decir, que sólo puede conseguir esto a través del amor de Dios. No hay que olvidar que en el amor que no falla hay siempre tres: marido, mujer y... Dios.

## DELINCUENCIA JUVENIL

El delito ha alcanzado en los Estados Unidos proporciones alarmantes; así, hay un asesinato cada cuarenta y un minutos, un rapto cada treinta, un robo cada siete, un asalto cada seis, una estafa cada minuto, una ratería cada veinticuatro segundos. A estos delitos auténticos habría que agregar los que podríamos llamar míticos y que son los que aparecen en la televisión. El pasado año murieron figuradamente en la televisión más personas que las que son asesinadas anualmente en seis ciudades de los Estados Unidos.

Los niños penetran en este ambiente criminal desde edad muy temprana. Así, en Chicago, pudo descubrirse que en el curso de una semana, en las sesiones infantiles se habían podido ver los siguientes casos delictivos: 95 asesinatos, 78 robos, nueve raptos, nueve robos, 44 combates de pistolas, 33 aporreamientos, dos acuchillamientos, dos atozos, dos envenenamientos y dos lanzamientos de bombas.

Fácil es imaginar las consecuencias que todos estos hechos imaginarios tienen sobre la mentalidad de los niños. Uno de cada 18 chicos entre los quince y los diecisiete años ha sido clasificado por el F. B. I. como delincuente. El 51 por 100 de aquellos que han sido detenidos por hurtos en coches tienen veinte años o menos. El 30 por 100 de los que cometieron otra clase de robos están incluidos también en estas edades, e igual le pasa al 11 por 100 de los que cometieron homicidio o asalto.

No nos preocupa en este momento la causa universal de estos hechos, sino la que prevalece en la mayoría de los casos. Y la causa principal de la delincuencia juvenil está siempre en el hogar. Y dentro de éste existen tres clases de padres que fomentan extraordinariamente la conducta delictiva de sus hijos: los padres caprichosos, los bebedores y los discordantes o divorciados. Los primeros son aquellos que creen que se debe dar siempre gusto a los hijos en todo lo que deseen. Los hijos educados así se convierten en unos enormes egoístas, predisponiendo para toda una serie de variedades de la delincuencia juvenil. Entre éstos figuran los jóvenes cansados, que están constantemente tras la búsqueda de nuevos incentivos, encontrándolos unas veces en el alcohol y otras en la marihuana, en los cigarrillos e incluso en el asesinato. Cansados desde su infancia por haber tenido todo lo que deseaban, tratan luego de encontrar nuevas emociones que satisfagan su enfermo yo.

Algo semejante puede decirse de la práctica del robo y de la irresponsabilidad como consecuencia de los mimos paternos. La falta de dominio de sí mismo conduce a apoderarse de lo que se necesita, aunque sea a costa de los demás. Igual ocurre respecto a la falta de responsabilidad de los educados de este modo, los cuales nunca se sienten preparados para someterse a una empresa comunal.

En las familias donde el padre o la madre bebe con exceso, los hijos están siempre expuestos a tener lo peor de la naturaleza humana. Descuidado por la desordenada existencia de sus progenitores, el muchacho es dejado a su propia inclinación. El chico se ve privado de las cosas más elementales desde las comidas fijas hasta del amor, debido al vicio de sus padres. En esta clase de hogares suelen producirse dos clases especiales de delincuentes: los que destruyen la propiedad y los que asaltan a las personas. La situación de la casa mantiene a estos chicos, cuando alguno de sus padres está bebido, en una actitud defensiva, con el fin de librarse de las intemperancias caseras.

Los padres discordantes son aquellos que viven en estado de continua disputa y que apenas si tienen vida familiar. Unas veces es el padre quien deja a la madre, otras veces ocurre lo contrario. En algunos casos el hogar está completamente roto como consecuencia del divorcio. Así como los chicos aprenden rápidamente a admirar a los padres que saben sacar la casa adelante en medio de las dificultades y de los sufrimientos, así comprenden rápidamente cuándo sus progenitores no están a la altura que exigen las circunstancias. Un chico es mucho más inteligente de lo que sus padres sospechan. Aunque no posea un conocimiento de Dios, cualquier chiquillo sabe de una manera instintiva que sus padres representan al Señor. Comprende que por alguna ley, cuya trascendencia se le escapa, se debe antes que nada al amor de sus padres. Si ellos traicionan esta visión, destruyen su fe y su confianza innata y entonces originan unas predisposiciones especiales para determinados tipos de delincuencia juvenil.

De esta clase de hogares salen no pocos perseguidores de la religión. El fallo del padre o de la madre les hace perder la confianza en los hombres, y esta desconfianza les lleva a considerar a Dios como principal responsable de este fracaso que destruye su felicidad infantil. Son también muchos los chicos que en estas circunstancias desarrollan un odio especial contra la ley y la autoridad, ya que el hecho de ver en su propia casa pisoteadas las básicas leyes familiares, les hace fomentar un odio contra todo lo instituido legalmente.

#### LA CULPABILIDAD DE LOS PADRES

Finalmente, esta clase de hogares fomenta una especial predisposición para el desarrollo de comunistas y de sus compañeros de viaje. Cuando la juventud de un país se desenvuelve en hogares donde ellos han visto las mayores lealtades pisoteadas, nada tiene de extraño que este ejemplo lo sigan luego, practicando la deslealtad durante toda su vida. Como la virtud de la «pietas» abraza el amor de Dios y la Patria, así también la violación de la misma afecta tanto al hogar como a la Patria. Cuando el joven ha visto que la madre deja al padre y cambia su nombre, no le resulta tan difícil el renunciar a la tradición americana para prestar su adhesión a otra potencia extranjera.

Con el fin de demostrar que nuestras conclusiones no son nada caprichosas, vamos a justificarlas con un estudio realizado por la Universidad de Harvard y que muestra cómo la delincuencia se da principalmente en tres tipos de hogares.

#### Padres caprichosos:

Tres de cada cuatro delincuentes juveniles han sido mimados por sus padres hasta el extremo de hacer siempre lo que les viniera en gana.

Cuatro de cada cinco muchachos delincuentes han confesado que sus madres se mostraban indiferentes con ellos.

Tres de cada cinco delincuentes juveniles aseguraron que sus padres fueron indiferentes con ellos.

#### Padres bebedores:

Seis de cada diez delincuentes juveniles afirman que sus padres bebían con exceso.

Muchos tenían madres que bebían demasiado.

#### Padres discordantes:

Tres de cada cinco procedían de hogares donde existían desavenencias entre los padres.

Siete de cada diez procedían de casas donde no había vida familiar.

Muchos procedían de familias rotas y muy pocos habían recibido educación religiosa de algún género.

La principal causa de la delincuencia de los hijos es la delincuencia de los padres. El Dios Todopoderoso da hijos a los padres de una artilla que puede modelarse de acuerdo con su divina imagen. Cuando nace un chico se hace una corona para él en el cielo, y ¡ay de los padres que hacen que esta corona quede inservible eternamente! Una conducta criminal es siempre una conducta aprendida. El niño nace bueno y es la casa principalmente la que turca sus inclinaciones. Si el mundo ha perdido hoy el respeto por la autoridad, es porque el respeto se perdió en el hogar. He aquí por lo que la preservación del hogar debe llevarnos a la restauración del cuarto mandamiento: a vivir de acuerdo con los preceptos del Salvador,

que pasó sólo tres horas redimiendo, tres años enseñando, pero treinta años de obediencia.

Para cualquier chico los padres son el espejo de la perfección: el padre es lo más fuerte, la madre lo más delicado. Estas dos imágenes se confunden en cierto modo y revelan la soberana justicia y la gracia generosa de Dios. El mayor golpe que puede recibir un joven es la desilusión sobre sus padres. El niño experimenta este sentimiento cuando ve a su padre reñir con la madre, o cuando le ve jurar, contar una historia repugnante o llegar a casa tarde. Produce un enfurecimiento y hasta una humillación el descubrir que su padre es exactamente como cualquier otro padre y que lo mismo ocurre con su madre. La caída de un ídolo amenaza toda una existencia. El desencanto, depresión y vaciedad originados le acompañarán durante toda la vida si los padres no han hecho pasar a sus hijos un auténtico concepto de lo divino, que se les supone primeramente en ellos. En este caso los padres podrán decir: «Nosotros somos una imperfecta imagen de la gracia y la justicia divinas, pero si tú tienes un sentido de la justicia de Dios, toda tu vida estará enmarcada en un ambiente de ley, exactitud, deber y honor, y si tienes un sentido de la gracia de Dios, comprenderás que en medio de nuestras caídas y de nuestros pecados, no negamos nuestras culpas, sino que nos lanzamos en los brazos de uno que murió por salvar nuestra alma». Sin este concepto de la gracia y de la justicia divinas, el chico se hará arisco y agresivo. Si lo posee, el amor a sus padres se hará más profundo y estará preparado para llegar a ser un padre consciente, digno de ocupar el puesto de Dios en su futuro hogar.

Nada tiene de extraño que Nuestro Señor nos haya dicho que para entrar en el Reino de los Cielos se necesita una sola condición: la de ser como niños. Los atributos especiales de la niñez que El recomienda son la humildad, la sencillez, la simplicidad y docilidad, que son lo contrario del orgullo, la mundanidad, la desconfianza y el engaño. El niño es un modelo, porque está inmerso en la eternidad, en el amor y en un sentido de lo divino.

**RECETARIO DE COCINA**

ENTREMESES   SOPAS   HUEVOS   ARROZ   PESCADOS   VERDURAS   CARNES Y AVES   SALSAS   EMPLADOS   POSTRES

*Siga mi ejemplo, adquiera estos productos*



**PUDINES Royal**

**RIERA MARS S.A.**  
BARCELONA MADRID VALENCIA SEVILLA

## VALE

Formulario de cocina

Si recorta usted este vale y lo remite a PUBLICIDAD RIEMAR, calle Lauria, 128, 4.º, Barcelona, acompañando cinco pesetas en sellos de Correo, recibirá un valioso

**FORMULARIO DE COCINA**  
de un valor aproximado de 25 pesetas.

Esta publicidad está patrocinada por  
**INDUSTRIAS RIERA  
MARS S. A.**





## TORTOSA, CIUDAD ILUMINADA

AQUI EL EBRO ES COMO UN VERDADERO MAR

Las lucas de la tarde se han apagado a la altura de un pantano de nombre árabe: la presa del Azud. Cuatrocientos años de dominación y otras veces de convivencia entre mozárabes y árabes dejaron su huella en los topónimos. La marca Hispánica no quiso renunciarlos y ahí están por muchos pueblos de Levante y aun por esta tierra ribereña del talón de Cataluña, por donde viajo hoy. La noche se ha ido metiendo sinuosamente. La soledad y el silencio de los campos dormidos van siguiendo al tren inexorablemente, como un can a su amo. Debemos ir atravesando montes tremendos horadados de túneles. En la densa oscuridad se adivinan las sobrecogedoras siluetas de los cerros, que se asemejan titanes en reposo. El cielo tiene una negrura compacta, que cae ahora por terrenos llanos que me dicen son huertas feraces y que casi no acierto a distinguir. Pienso que es ciertamente mala hora las nueve y media de la noche para llegar a una ciudad: Hora amorfa, exenta de colorido, hora que no quedará en el recuerdo para describir a la vieja Dertusa romana, la Tortosa actual, a la que se le ha llamado también en lenguaje poético «la perla del Ebro», y por la que luchó tan ahincada y repetidas veces el hijo de Carlomagno, Ludovico Pio junto a los condes catalanes. Sin querer, el pensamiento se me ha echado a andar por un laberinto histórico, del que me viene a sacar la voz

de un viajero que dice a su esposa:

Ya estamos llegando. ¡Mira qué maravilla...!

Al oír esto el instinto periodístico me ha hecho casi dar un salto de curiosidad. Después me he contenido para no proferir una exclamación de sorpresa. Tortosa iluminada en la noche es como una ciudad de fantasía. Había creído encontrarla mortecina y sin ningún matiz en esta hora, y precisamente era su hora exacta, su hora precisa para hallarla distinta a otras ciudades. Estaba el tren todavía frente por frente al casco urbano. Aun no habíamos entrado. Estamos en la otra orilla. Con el Ebro por medio, porque Tortosa está partida por él a un lado la ciudad, al otro los arrabales. La parte iluminada ante nosotros es la ciudad antigua y el ensanche de la ciudad moderna, que por moderna tiene esas luminarias ligeramente teñidas de malva. Son luces neón en su espléndida fluorescencia por los puentes sobre el río, en las farolas de los paseos de la margen, es fin por toda Tortosa que resplandece en esta noche sin estrellas como algo irreal. La ciudad toda como digo, está envuelta en un halo luminoso, y en sus destellos se recortan y perfilan los edificios. Luego los resplandores caen sobre el agua del Ebro y allí dentro se mueven y alargan en el vaivén de la corriente, como blanquecinos tentáculos. Es una visión de ensueño, digna de

un buen director de cine. En tomavistas. Aquí frente a Tortosa, surgiendo iluminada en medio de su oscura campiña, arropada por el monte Caro y con sus encendidos puentes sobre el río, yo creo que los argumentos, la vida, en suma, de unos protagonistas nacerían fáciles por la fuerza del espectáculo. Y acude a mi memoria «El puente de Waterloo». También si le suprimimos la luz neón y damos un salto retrospectivo de más de un siglo se podría encontrar para el celuloide la figura romancesca del tortosino Ramón Cabrera, en su fiera gesta del maestrazo y en sus tremendos y atormentados amores con la también tortosina Cinta.

### IGUAL PODRIA ESTAR A ORILLAS DEL DANUBIO

Hay impresiones que no sabemos analizarlas, pero que nos asaltan y ya no somos capaces de deshacernos de ellas. Así, un periodista catalán me dió su personal definición de Tortosa: «A mí me da la sensación de que cuando llego aquí lo hago a alguna pequeña ciudad de la Centro Europa de antes de la guerra mundial. Igual podría ser en lugar del Ebro, el Danubio. He conocido muchas ciudades de esa parte y Tortosa se les parece. Tiene categoría. Ya verás», me aseguró. Verdaderamente, lo que yo creo encontrar aquí es un sello especial en toda ella, que le da fisonomía propia. No se pue-

de precisar qué es, pero se percibe, se palpa casi en el ambiente. No en balde esta cuidada y graciosa ciudad de ahora, cuyos barrios nuevos se ensamblan con los antiguos, tuvo su dialecto y sus costumbres peculiares. Ese gran escritor que es Tomás Borrás definió muy bien a los tortosinos: «Son hijos del Ebro», me dijo. Y la frase no es sólo poética, sino exacta. Hijos del Ebro y aquí este río el más largo del Mediterráneo después del Nilo, es verdaderamente el padre Ebro, que frente a esta ciudad es alto, ancho como un verdadero mar por el caudal de sus diecisiete afluentes:

**Yo soy Ebro y de todas las  
[aguas bebo...]**

Ebro que fué navegable en tiempos hasta aquí y que dió fama a los marinos tortosinos. Ebro que cuando se enfurecía castigaba a la ciudad y a su véga con tremendas inundaciones. Ahora en Tortosa se ha llevado a cabo la importantísima obra de los muros de contención del Ebro, y con ellos, la amenaza de las inundaciones, que arrasaban las cosechas, se ha disipado y se puede esperar ya con tranquilidad las avenidas invernales del río. También en el Ebro se ha levantado esa maravilla de la ingeniería española: el llamado Puente del Estado, que es el primer puente de España construido sin remaches y cuyas piezas están enlazadas por el procedimiento de la soldadura eléctrica. Una noche acodada en su bandrilla sobre el río, perdí yo la noción del tiempo contemplando la estética del engranaje de este puente encendido, oyendo pasar el agua con rumor de mar abierto, viendo la esbelta torre, también iluminada, de la recién reconstruida iglesia del Rosario, que está al lado opuesto del Ebro, y delante del arrabal de Ferrerías. De Ferrerías y de los otros arrabales llegaba de cuando en cuando el rasgo de alguna guitarra o bandurria. Era la jota tortosina, esa jota que no es aragonesa ni navarra y que es también viril y vibrante. Todo era de una belleza tan nueva y tan antigua que no me cansaba de estar allí, y sólo cuando de un campanario a otro, empezaron a rodar las campanadas de las doce, me di cuenta de que tenía que volver al hotel. Pero me llevé en los oídos la musicalidad del carillón de la catedral, que en los cuartos de la catedral, que en las horas desgrana trozos del himno de Nuestra Señora de la Cinta, patrona de la ciudad:

**«Cantem a nostra Cinta him-  
[nes de amor...]**

Allá, en la lejana Huelva también tienen por patrona a la Virgen de la Cinta. Pero yo contaré más adelante lo que Nuestra Señora hizo aquí en la noche del 24 al 25 de mayo de 1178. Y es que España entera está llena de hermosas tradiciones marianas que flotan entre la leyenda y el dogma.

**UN MONUMENTO UNICO  
EN ESPAÑA**

Bajo lo que aquí llaman «la tierra alta», puertos de Tortosa y

de Beceite donde vive el jabali y hasta algún ejemplar de capra hispánica, se tiende la comarca tortosina, a la que podríamos llamar la despensa de Cataluña en el aceite y el arroz. Setenta y cinco mil toneladas de esta graminea se recolecta y nueve millones de kilos de aceite, del que el 225 por 100 se exporta fuera de España y lo demás queda para el consumo de la nación. Este aceite reporta a Tortosa 126 millones de pesetas. Hay industrias, como la Balleter, entre otras muchas, que refina y exporta el aceite enrasado en latas. Desde luego, hay muchas grandes fábricas, pero todavía se emplea aquí como más eficaz la primitiva almazara que exprime poco a poco y así el aceite se consigue en mejor calidad. Por todas partes se lee aquí: «Cámara arrocera.» «Aceites extrafinos envasados». Para todo este comercio se ha hecho necesario por todas partes estaciones de gasolina pues hay un intenso tráfico rodado, sobre todo de camiones de transporte. Por todas partes se ven gestorías y sucursales de todos los bancos de España. Aquí se cuenta la anécdota de que, hace muy poco, las operaciones de los comerciantes tortosinos hicieron posible el que se agotaran los fondos de un determinado Banco, siendo este caso tan insólito que un delegado de la central del mismo se personó en horas en Tortosa, comprobando asombrado la realidad de lo que se había comunicado por teléfono a Madrid.

Una industria nueva en Tortosa son las granjas de patos. Es precioso verlos en tanta profusión. Los carritos, acondicionados a propósito y cargados de las cachazudas palmideas circulan camino de la estación para la exportación a los mercados de Madrid, Barcelona y Valencia, principalmente.

En cuanto a la fisonomía urbana de la Tortosa moderna se podría definir por sus nutridas paradas de taxis, sus casas de pisos de moderna planta, sus bares en profusión y sus plazas y jardines. En la plaza de Alfonso XII, en un estanque entre plantas acuáticas, está la estatua de una mujer joven y grácil que juega con su hijo: es el monumento a las madres, el único que creo hay en España, y que esta ciudad tan gentil ha levantado amorosamente. Aquí juegan los niños. Esos niños tan educados de Tortosa, que dejan el paso siempre en las aceras, mientras hacen una gra-

cioso inclinación de cabeza a guisa de saludo, aunque no conocen al transeúnte. Una vez pregunté yo a un niño por una calle y me encaminó en una dirección. Marché por ella, y cuando ya llevaba un buen rato andando, sentí gritar a mi espalda. Me volví y vi al chico, que venía corriendo:

—Me he equivocado. No es por esta calle. Es por este otro lado...

—¿Y por eso has vuelto?—le pregunté, extrañada.

—Sí, claro. No iba a dejar que se perdiera usted.

—Hubiera preguntado otra vez.

—Pero la estaba haciendo perder el tiempo por mi culpa yendo por otro camino. Tenía que volver...

—Tienes razón. ¿Cómo te llamas?

—José María Cruelles.

—Pues gracias, José María.

Y así se comportó este pequeño tortosino tan servicial cuando yo iba camino del Club de Tenis, una entidad que prestigia a la ciudad. A esta hora temprana en que yo fui a verlo, porque no disponía de otra, no había en él nada más que sus camareros uniformados, sus botones y las mujeres que limpiaban los elegantes salones. Aquí se reúne la mejor sociedad tortosina. Este Club tiene una graciosa terraza, al igual que todos los bares de aquí resguardada de cristales, sin duda en previsión del invierno, que avanza sobre la acera y que es como una cerrada marquesina. Estas marquesinas dan una nota peculiar a la ciudad y no las he encontrado en ninguna parte de las que he visitado. Tampoco encontré en ninguna pequeña ciudad un guardia con la señal internacional del brazaletе ejecutor, como el que lleva el guardia que regula la circulación al final de la calle del Angel.

### LA ISLA DE GENOVA DONDE PUDO NACER COLON

Del paso de la dominación musulmana queda aquí el castillo de la Zuda, último reducto de los árabes en su desesperada lucha por no perder la ciudad a la que los condes de Barcelona pusieron sitio en diferentes épocas, sin que pudieran tomarla hasta que Ramón Berenguer IV, ayudadas sus tropas por los caballeros templarios, el conde de Moncada y por genoveses, con los que había he-

El castillo de la Zuda



cho un pacto, pudo ganarla para la cristiandad. Aquí existe la calle de Ramón Berenguer IV y la calle de los Genoveses. Por estos genoveses que ayudaron al Santo conde barcelonés fué por lo que se dió lugar a la razonada tesis de un Colón tortosino, que sustenta el historiador e investigador de esta ciudad, don Enrique Bayerry. Ramón Berenguer IV, en agradecimiento a los genoveses que le habían ayudado les cedió una isla fluvial que había frente a esta ciudad, a la altura del barrio de Ferrerías. Quedaban los genoveses en libertad de darle nombre, y ellos, en recuerdo de su patria, la denominaron «Génova», y en ella se instalaron muchos, levantando allí sus casas y cultivando la tierra. En el censo de esta isla del año 1316 existían varios ciudadanos apellidados Colón, cuyo jefe de familia se llamaba Juan Domingo Colón. No es descabellado, pues, suponer que Colón podía haber nacido en esta Génova y de esta familia.

Un detalle de la importancia que Tortosa tuvo se manifiesta en la carta que Fernando el Católico dirigió a la ciudad el mismo día de la toma de Granada, dándole cuenta del feliz término de la guerra. Esta carta se conserva aquí en un cuadro que regaló para que pusieran en él este documento el general don Miguel Primo de Rivera.

Junto a la Tortosa histórica y junto a la Tortosa moderna del ensanche, reconstruida hace sólo unos doce años, está lo que podríamos llamar la «ciudad de última hora». La plaza de España, con sus soportales, las viviendas sobre ellos, y los edificios oficiales, es como otra ciudad. Se acaba de inaugurar y aquí está también el nuevo Ayuntamiento, magnífico, recién estrenado y de unas instalaciones de tan moderna concepción, que nos da la impresión de dependencias tipo americano. Así también ocurre en la última planta, donde está el estudio del arquitecto municipal, que allí traza planos y levanta maquetas para la constante mejora de la ciudad. En medio de esta novísima plaza de España se ha instalado una monumental fuente luminosa que se cambia en varios juegos de agua. También en esta plaza se ha edificado el nuevo edificio de Correos y Telégrafos, que está ya sólo en espera de inaugurarse.

Otra obra de envergadura, reciente también aquí, es el Estadio Municipal, en el que se han invertido seis millones de pesetas. Está acondicionado para toda clase de deportes, incluso para velódromo, al que aquí son aficionados y dispone de una potente iluminación para las competiciones nocturnas. Claro que todo esto se puede hacer porque Tortosa es una ciudad rica y el presupuesto extraordinario de su Ayuntamiento no baja nunca de los doce millones de pesetas.

#### LA VIRGEN VINO A DEJAR SU CINGULO

Ya dije antes, que, al igual que en toda España, en la región catalana, que voy recorriendo encuentro, siempre tradiciones de milagros admitidos por la Iglesia. En Tortosa se guarda en su catedral la cinta que llevaba la Vir-

gen en su cintura, y que se la descifró para dejarla en prenda a esta ciudad. Por esta tradición la ciudad tiene por Patrona a Nuestra Señora de la Cinta. Esta catedral, cuyo primer obispo fué San Rufo, discípulo de San Pablo, está como resguardada de sus calles circundantes por viejos y maravillosos claustros. En uno de ellos, y adosada al basamento, hay una pila de agua bendita en la que hace nueve siglos la Virgen, igual también que hizo en la catedral de Toledo bajando a llevar la casulla a San Ildefonso bajó aquí y se detuvo en el claustro delante de esta pila, y en señal de humildad, y como cualquier mortal, quiso tomar agua bendita antes de entrar en el recinto sagrado. Después entró y quitándose su cingulo lo dejó como prenda de su predilección a esta ciudad. La cinta se ha conservado sin ningún deterioro a través del tiempo, y se guarda aquí como preciada reliquia. Sobre la pila, una placa atestigüa el milagro. Excuso contar a ustedes con la reverencia con que los tortosinos toman agua bendita en esta pila donde estuvo unos momentos la bendita mano de la Madre de Dios. Yo hoy, cuando me encuentro frente a ella no me contento con tomar agua una vez, sino que lo hago muchas veces. Después penetro en la catedral que es de un esbeto gótico. Misa hoy de pontifical en esta catedral tortosina. El gregoriano cae majestuoso bajo las bellísimas arcadas. Mármol y oro en la capilla de la Cinta. Voy andando con cuidado por no poner mis pies sobre las tumbas. Toda la catedral de Tortosa tiene su suelo lizo de losas sepulcrales. Me detengo ante tres que guardan los restos de tres obispos, cuyos apellidos, y uno hasta el mismo nombre, me recuerdan otros actuales y conocidos, son éstos Félix Bilbao Francisco Aznar y Pedro Rocamora.

La ceremonia de hoy es para conferir sagradas órdenes a un grupo de seminaristas, casi todos levantinos.

Alineados delante de las gradas del altar van subiendo a medida que se les nombra:

—Carlos Castillo Meseguer, de Castellón.

La voz juvenil y emocionada responde:

—Ego sum.

—Miguel Redolat, de Benicarló.

—Ego sum.

Cuatro son de órdenes menores, tres, diáconos, y catorce, presbíteros. Pero cuando la emoción tensa a todos los presentes que llenan las naves de la catedral es cuando se entona el «Veni Creator».

#### CAMINO DEL DELTA. I. LA SIERRA DEL ARROZ

Yo quería ver los arrozales y quería también salir al mar, y para todo ello había que ir por los caminos del delta. En la estupenda estación de autobuses por la que Tortosa se une por carretera a Castellón y Valencia hay un tráfico continuo de autocares que llegan y salen repletos de viajeros. Restaurantes y vitrinas con llamativos artículos anunciando los buenos comercios tortosinos dan colorido a la estación. Un altavoz llama por la

línea en la que yo he sacado el lete:

—¡Señores viajeros de Amposta y San Carlos de la Rápita!

En el autocar me adentro en esta exuberante comarca. Campos en profusión. Los olivos como las higueras, son árboles morbosos que gustan tomar pururas trágicas, y así los veo torcidos bajo el sol fuerte y radiante, que también cae sobre los cuadros de los arrozales, aballantando el agua y poniendo alegría de vida en todo cuanto baña su luz. Patos negros y salinas en los arrozales, entremetidos con los hombres y mujeres que trabajan afanosamente grandes propiedades y pequeñas parcelas de los «zoneros», gente que hace años empezaron a disminuir los pantanosos para Dos veces al año cobra esta una intensa y pintoresca vitalidad. Plantando el arroz ahora en la siega. En estos días mediados de septiembre cuando se empieza esta tarea para segar bien los brazos de todas las bajas riberas de Ebro, de Valencia y de Andalucía, pues la gente del delta y la comarca tortosina son industriosos para recolectar esas toneladas de arroz que recogen aquí. Se les paga a dos pesetas la hora, y la jornada es de diez o doce horas, según aperciba el tiempo variable. Con sus anchos sombreros de paja y metidos hasta la rodilla en el agua, manejando con destreza fina hoz arrocera, ellos se anan en terminar cuanto antes, pues el peligro está en que pueda desencadenar alguna tormenta, una «tronada», como llaman aquí, o un pedrisco, muy frecuente en esta época en comarca, y que diera al traste con esta ingente riqueza. De dolerles tremendamente la cintura de la postura violenta doblegada sobre el arroz. Pero ellos parecen no sentirlo, serrientes por el buen jornal de cada día. Por todas partes se ven camiones cargados camino de depósitos arroceros. El paisaje es de un verde claro en los campos de agua, en los cañaverales y en los álamos. Pasamos por Amposta, capital del delta, por su puente gigante. Y no se puede una sustraer al pensamiento de que Dios sabe de dónde habrá venido esta tierra para formar el delta. Tierra robada al río es ésta, hasta conseguir formar este delta, que es el importante del Mediterráneo, las puertas de San Carlos de la Rápita la Compañía Cross terminando de instalar una de sus fábricas. San Carlos, un poblado marinero, es luminoso sugerente. Aquí se pescan mejores langostinos de España. Al atardecer salen las barcas langostineras. Cuando ya los vapores a hacer a la mar. Al por mi lado uno de estos langostineros se me ocurre preguntarle.

—¿A cómo les pagan a usted el kilo?

—A veinte duros. Los tortosinos a más. A lo que queramos. Dicen que nunca comier langostinos como éstos... Los

neantes también pagan bien. Nos defendemos—ríe.

Y camino de embarcarse, el hombre se alisa satisfecho, cantando.

*Por el camino verde, camino verde, que va a la ermita...*

Aún quedan algunos veraneantes en San Carlos. El mar sigue siendo brillante y quieto como una inmensa bandeja pulida. Enfrente se alzan las salinas de la Trinidad, reverberando al sol y como un enorme iceberg. Las mujeres remiendan redes. Los viejos vistan pantalón negro corto, chaleco y camisa negra y pañuelo de este color también, enrevesadamente atado a la cabeza. La iglesia parroquial, con su interior de moderna factura, ya está casi terminada. La antigua la quemó «el Campesino» y sus hordas cuando pasaron por aquí después de la derrota de la batalla del Ebro. La nueva iglesia se ha hecho con solo donativos del pueblo, pues tenían a gala costearla los hijos de la Rápica.

### NOVENTA Y SEIS COLONOS SE INSTALARÁN

#### EN UN NUEVO PUEBLO

Cuatrocientos veinte kilómetros cuadrados tiene el delta. En él hay además de poblaciones y terrenos aprovechados otros sin cultivar. También hay las lagunas de «La Engañada», de la Tancada y de la Llanada, donde se pescan doradas, lisas y anguilas. Después, tierras pantanosas que pertenecieron siempre a la zona maritimoterrestre, aunque los llamados «zoneros» las hubieran cultivado y plantado en ellas su arroz. Así, los «zoneros» nunca podían alcanzar la propiedad de los terrenos que habían trabajado. Este problema estaba latente desde 1864. Con la venida del Nuevo Estado, ya en 1947 se empezó a tratar este asunto, culminando el 31 de mayo de 1949 en que se hizo entrega a los labradores de los títulos que resolvían el antiguo conflicto y les proporcionaba el acceso a la propiedad. Los terrenos restantes que aún estaban sin cultivar se entregaron al Instituto Nacional de Colonización. Y como primer núcleo de los pueblos que surgirán en esta zona se ha levantado y será entregado en octubre el pueblecito de Villafranco del Delta. Villafranco está situado en lo que fué la antigua zona maritimoterrestre de El Través, en el término de Amposta, a unos 500 metros de la orilla norte del puerto de los Alfaques y a unos ocho kilómetros de San Carlos. Noventa y seis viviendas, con sus correspondientes huertos familiares, sus dependencias para aperos y terrenos para arroyales, serán entregados a otros tantos noventa y seis labradores. El pueblo constará también de iglesia y casa rectoral, escuelas y casas de los maestros, consultorio médico, cooperativas y administración y Casa Sindical. En se hanla construcción de este pueblo se han invertido 17.000.000 de pesetas.

### EL OBSERVATORIO DEL EBRO, A LA CABEZA DE LA INVESTIGACION

Cada media hora sale un autobús a Roquetas, y de Roquetas al

observatorio del Ebro sólo hay una gran cuesta de kilómetro y medio escaso por entre un bonito paisaje. Esto, claro, naturalmente no es nada; pero si imprevistamente empieza a llover, como cuando yo subo, la cosa cambia, y más si no se ra llevado paraguas y el viento ayuda a la lluvia. Me he puesto materialmente calada cuando acierta a pasar un taxi vacío, y dentro de él ya puedo coronar la cuesta. De todas formas, cuando llamo a la puerta del observatorio voy hecha una sopa, como vulgarmente se dice. Esta lluvia ha hecho más brillante el verde de este maravilloso jardín que rodea al observatorio y donde están diseminados los diferentes pabellones. Y apunto varios nombres: Pabellón heliofísico. Pabellón magnético. De un pabellón a otro por una pasarela se ve cruzar la figura de un jesuita. Hay una serenidad perfecta en todo lo que rodea al observatorio serenidad que convida al estudio y a la investigación. Difuminados entre la neblina, montes bajos con el fondo gris del cielo en esta mañana.

—Este monte que queda justo frente a nosotros se llama El coll del alba, el collado del alba, y el sol parece salir de detrás de él. Por eso le llaman así y verdaderamente levantarse al amanecer y ver cómo va apareciendo el sol por este punto es un espectáculo inolvidable—me explica el padre Galdón mientras va señalando con su mano todo el accidentado paisaje.

El observatorio, como es sabido, no es un observatorio propiamente astronómico, ni tampoco estrictamente meteorológico, sino un observatorio de Física cósmica. Hace sólo unos meses el observatorio ha hecho dos adquisiciones muy valiosas para su ciencia: un filtro monocromador de Lyot para el estudio de la cromosfera solar y el primer sondaador ionosférico del Mediterráneo occidental, y dentro de muy poco se inaugurará el primer radiotelescopio de España. Con el sondaador ionosférico y por una emisión de sondas de ondas se puede estudiar la alta atmósfera hasta los 500 kilómetros.

Cuando vuelvo del observatorio me encuentro un pintoresco grupo. Van tocando una especie de gaitas y tamboriles y en unas cestas van repartiendo panecillos.

—¿Qué es esto?—pregunto.

—«Lo panoli».

—¿Y eso que es?

—Una fiesta típica. Muchachas

y muchachos a los que llaman sacristanes van repartiendo esos «paneretes» y les dan por ellos una dádiva. Sacan así buen dinero y con él costean las fiestas de su barrio. Es una costumbre muy antigua. Y que la practican en el mismo Tortosa y en todos sus barrios y partidas—me explican.

Y claro, siempre se está en estas fiestas populares porque Tortosa tiene muchos arrabales y partidas: Esos arrabales y partidas en los que el Ayuntamiento va a construir el centro de muy poco noventa escuelas.

Pero si Tortosa tiene siempre la fiesta de «Lo panoli» por sus calles, una vez al año, el 12 de septiembre, la ciudad se vuelca en su fiesta mayor en honor de la Patrona. Ante Nuestra Señora de la Cinta se hace la ofrenda de las flores y los frutos por todos los pueblos del término municipal. Este año, frente a Ferrerías, se ha levantado un grandioso castillo de fuegos artificiales y también ha habido fuegos acuáticos en el Ebro. Para presenciar todo esto llegaron forasteros hasta de Tarragona y Castellón. La ciudad era un haz monumental de luz, de fuego multicolor y de alegría, mientras resonaban por todas partes voces entusiasmadas:

*Venu tortosins  
la Cintax mo'le demana,  
donem-li el cor...*

Pero frente a la Tortosa colorista que guarda celosamente su folklore, está la Tortosa culta, que no puede olvidar que con su famoso «Llibre de Costums», que es todo un monumento jurídico, enseñó leyes en la Edad Media a pueblos muy distantes de España. Esta Tortosa de inquietud intelectual tiene su Círculo artístico, sus estupendas revistas literarias «La Zuda» y «Geminis» y organiza su Salón de Octubre, en el que cuelgan todos los pintores locales, entre los que se conceden las llamadas medallas tortosinas.

También Tortosa vió salir para ocupar la silla de San Pedro a su obispo, Adriano de Utrech, que se llamó el papa Adriano VI. Cuando Adriano VI murió ordenó que le consignaran en su epítafio que había sido obispo de Tortosa.

Blanca ESPINAR  
(Enviado especial)

La recolección del arroz



# UN CONVERSO DE NUESTRO TIEMPO

## EL PADRE LOMBARDI, ANTORCHA DE UN MUNDO EN SOMBRAS

"SOY PORTAVOZ DE UN EVANGELIO SIMPLE, LEAL, FUERTE Y AMOROSO"



El padre Lombardi

ESTUDIABA Derecho en la Universidad de Roma.

—¿Como religioso?

—No; no era religioso.

—¿Y qué le reclamaba por dentro?

—Un gran sentido social, pero no cristiano.

—¿Halló la fórmula?

—No; no encontraba en esos planes y doctrina la solución del problema humano. Y por eso la dejé.

Recostada su cabeza sobre el espaldar del sillón, como si estuviese cansado, el padre Lombardi, con su gesto de eterna sonrisa insinuada, me mira y recuerda. Recuerda y mira. Anda con su memoria por la curva de su vida que le llevo al camino recto, a su camino. Sin caerse del caballo, encuentra la luz de su futuro; inflamado a los hombres con violencias y ternuras.

—Apareció entonces mi mentalidad religiosa y me hice jesuita.

Así me cuenta, en esta tarde septembrina, lo que pudéramos llamar su conversión. ¿Por qué no?

—Sí, sí, conversión—me insiste dulcemente, confirmando las palabras con el dedo índice.

Creo tener así dibujado al padre Ricardo Lombardi. A este hombre de sotana negra pelo blanco, muy blanco y lacio, peinado a raya, gafas, faz serena y dispuesta a expresar la sonriente bondad, madurez física y dinamismo continuo, sin marchas ni leradas ni descansos inoportunos. Este es el padre Lombardi, que me habla en la Casa Residencia de la calle de Maldonado, de Madrid. Pero también creo

tener dibujado, por lo menos en esbozo, al padre Lombardi, la personalidad del padre Lombardi, que hallará habitación en las páginas de la Historia de la Iglesia.

Volvió, sí, a la Universidad civil de Roma, pero con el hábito talar y el fajín negro de la Compañía de Jesús. Y cursó Filosofía. Y expuso su tesis doctoral en contra de gentiles, su compañero de estudios, que no la recibió con ánimo sereno. Y, además, se doctoró en Filosofía y Teología por la Universidad Gregoriana.

Convertido, pues, quedó en instrumento de Dios: un espíritu tenso, de enormes, inmensas energías potenciales, siempre a punto; un cuerpo casi ingrátido a fuerza de movimiento y volandero por todos los caminos de tierra, mar y aire del mundo; y una voz ardiente, cantarina y pirotécnica, que sale clara, rapidísima y fogosa y se multiplica en el espacio. Tal vez parezca confuso esto último: quiero decir que, así como el cohete explota en el aire y cada una de sus partes vuelve a explotar para dar nuevas partículas luminosas, así la palabra del padre Lombardi, sus palabras pronunciadas, se desintegran, las desintegra, para esparcir más luminosas verdades. Pero realizado todo esto con su característica melodiosa y continua fluidez, que le convierte en el maravilloso pirotécnico de su oratoria directa.

No es palabra sola su mensaje. No brilla y se anonada en el espacio. Contenido lleva su ardor divino en lo humano. El Evangelio

de Cristo. El Evangelio que le dió lo que buscaba en la Universidad civil de Roma. Y por eso se anuncia: «Soy portavoz de un Evangelio simple, leal, fuerte y amoroso.»

Psicólogo agudo y de sólida preparación, ha captado, como un detector «Geiger» las ondas, las llamadas de esperanza del hombre de nuestro tiempo, del que sufre, del que trabaja, del que busca descanso, ese descanso que ansiaba el inquieto corazón agustiniano. Por eso su voz, amplificada ya a todos los continentes, ha reunido masas expectantes y ansiosas. ¿Puede darse mejor prueba de que la Humanidad, extraviada o apartada como un hijo pródigo, sigue buscando porque espera y desea?

Le pregunté:

—¿Qué vicios colectivos ha localizado en la auscultación de la Humanidad de hoy?

Y me contestó:

—El egoísmo. Hay muchas formas de egoísmo. Y ha prendido la desconfianza y la desorientación.

¿Y qué puede esperarse del egoísmo? Su campo de acción benéfactora es limitadísimo, tan limitado, que no pasa las fronteras de un «yo». Así, fronteras. Porque ese «yo» está cerrado para los demás. Y el Evangelio dice que amemos al prójimo, a los demás, como a nosotros mismos. No hay, por tanto, concordancia entre nuestro mundo y el Evangelio. Y por eso, el padre Lombardi se ha lanzado—usado este verbo en su buena acepción—



Das actitudes del padre Lombardi. En una de ellas, en la fuente de San Ignacio, del convento de los jesuitas, en Madrid

romper y abrir esos mundillos individuales para que entre ellos vuelva a tenderse puentes de amor y justicia.

—¿Qué virtud entonces puede ser salvadora en estos momentos?

—Un sentido más social del bien común. Salir del particularismo. Creo que la Historia nos empuja a un sentido más social.

—Las virtudes teologales son otras. ¿Acaso nuestro tiempo exige más?

—El punto en que se encuentran la palabra eterna y la necesidad temporal es éste la cuestión social.

—No es nuevo el tema.

En esto fracasaron el individualismo liberal y el colectivismo. Este último, por la destrucción de la libertad.

—¿Fórmula?

—Unir la libertad con la solidaridad o fraternidad cristiana.

E inmeditamente aclara:

—El hombre, al obtener la libertad política, se convirtió en esclavo de lo social.

—¿Y usted qué busca y espera del hombre de hoy? ¿Cuál es su objetivo en términos actuales?

—La revolución de las buenas voluntades.

—¿En qué consiste?

—Coordinar, agrupar y encauzar las buenas voluntades que siempre andan dispersas, como asignadas a no influir, y menos dirigir, la sociedad.

—¿Anda tras el hombre piadoso, bienhechor y rutinario, que reside en su torre de marfil?

—Hace falta el santo de lo cotidiano.

—Sigo observándole y pensando. Cree el padre Lombardi que hemos terminado Pero no. Estoy

pensando en sus armas: verdad y bondad.

### EL ABRAZO AL JEFE COMUNISTA DE CERDEÑA. RIVAL EN DUELO PÚBLICO DOCTRINAL

El padre Lombardi combate a cuerpo limpio. No puede usarse otra palabra que combate. Porque su vida, que es la palabra, se agita de continuo en el fragor dialéctico. Una dialéctica que casi siempre se reboza con amor, aunque a veces no falta la ironía. Pero, en el fondo, siempre amor, cruzada del amor.

El hecho es bien conocido: los comunistas italianos pronto encontraron en él un peligro. Y, claro, no tardó la acción comunista: trucos, coacciones, violencias... En Génova movilizaron 5.000 hombres con silbatos para impedir que se oyese su voz en las plazas. En fin, todos los manejes que al final de cuentas terminan con la intervención de la Policía. E incluso le invitaron a un duelo doctrinal público. Un duelo en Cagliari (Cerdeña) con Velio Spano, el jefe del comunismo italiano antes de la llegada de Togliatti y uno de los doctrinarios más avezados en dialéctica. Hasta se buscaron padrinos para organizar el acto, que quedó así organizado: lugar: un teatrillo parroquial; tema: «Por el bien de la humanidad. ¿Cristianismo o comunismo?»; público: padrinos, periodistas y 20 católicos y 20 comunistas, con la condición de no silbar ni aplaudir; procedimiento: media hora de charla cada uno, difundida por Radio Cerdeña. Así se realizó el duelo sobre estas dos concepciones dogmáticas. Y Spano, con

su papel en mano, fué leyendo lo que tal vez habían escrito los definidores del partido, es decir, la consabida retahíla de lugares comunes, etc. Y, claro, el padre Lombardi —que jamás lleva algo escrito, ni siquiera bebe agua, tan sólo tenía un libro de Lenin y otro de Stalin para ser más exacto en sus datos— le fué fácil su argumentación aniquiladora. Terminó el acto, y Spano tendió su brazo. Pero el padre Lombardi dió más: un abrazo, porque el anticomunismo no implica odio humano al enemigo del cristianismo. No es odio, es amor lo que debe vencer. Y así le dijo cuando lo tenía enre sus brazos:

—Por no verle a usted ir al infierno, daría con gusto mi vida.

Consecuencias: como todo hombre de acción recta, decidida e inflexible, tiene dos versiones en el vocabulario de la gente. Como nuestro Felipe II, que para unos era «Campeón del Catolicismo», y para otros, «Demonio del Mediodía», así el padre Lombardi es para unos «Microfono de Dios», «Jesuita volante», «Campeón de la Cruzada anticomunista», «Vocero del Papa», y para otros, «Jesuita provocador» y «Perro rabioso».

Y es que, desde 1938, está en la vanguardia del combate de la palabra. A poco de terminar sus estudios y preparación en la Compañía de Jesús, en la que entró ya universitario, en 1926, pasó como redactor a la revista «Civiltá Católica». Y fué encargado de dos ciclos de conferencias en las Universidades de Padua, Bolonia, Pisa, Turín y Venecia, uno de los cuales ha recogido en libro bajo el título de «La Historia y su protagonista».

Pronunció pláticas en modestas iglesias de arrabal, después en las catedrales y luego en las plazas públicas de pueblos y ciudades especialmente en los suburbios industriales inficionados de marxismo. Y luego ha recorrido el mundo con su mensaje «Por un mundo mejor». En una simple y modesta cajita de cartón guardaba las agendas en las que con letra apretada grababa sus impresiones de viaje.

Pero no sólo habla; también escribe. He aquí el índice: «La salvación de quien no tiene fe» (1945); «La doctrina marxista»; exposición y discusión» (1947); «Para una movilización general de los católicos» (1948); «Toques de movilización» (1948); «Por un mundo nuevo» (1951), y «Orientaciones fundamentales» (1951).

—Aunque el pelo es blanco, se conserva usted muy joven.

—Tengo cuarenta y ocho años. Cuarenta y ocho años: nació en Nápoles el 28 de marzo de 1908. Su padre, Luis Lombardi, antiguo senador, académico y profesor de Ciencias, dedicado a la investigación electrónica, cuenta ya los noventa.

—Estos días ha celebrado la familia su cumpleaños. Solamente he faltado yo, por encontrarme en España.

—¿Muchos hermanos?  
—Siete. Soy el quinto.  
—¿Algún otro religioso en la familia?

—Una hermana misionera. Los cinco restantes, casados y vivos. Y abandona su actitud expectativa:

—¿Es muy necesario conocer estas intimidades? He dicho mucho.

#### HACIA LA REFORMA COLECTIVA POR LA REFORMA DE LOS INDIVIDUOS MAS CALIFICADOS

La misión del padre Lombardi puede dividirse en dos etapas: una de trabajo personal que comprende: en la Universidad, desde 1938 a 1944, y en el mundo, desde 1944 a 1952; la otra etapa, que tiene carácter pontificio comienza en 1952. En esta fecha dijo Pío XII: «Es necesario ir en auxilio de un mundo encaminado hacia la ruina; es todo un mundo lo que hay que rehacer desde sus cimientos». Este fué el espaldarazo a su gigantesca labor.

—¿Qué hace en esta segunda etapa?

—Trabajo profundo de formación del hombre para la revolución cristiana.

—¿Ya no es directo hacia las masas?

—El campo católico no cambia por la masa, sino por la gente calificada.

—¿Se ha puesto en práctica un método nuevo?

—Se ha inventado un nuevo retiro espiritual, las ejercitaciones, a fin de reformar la conciencia espiritual. Así se ha pensado para llegar a la reforma colectiva. Es más completo y orgánico.

—Pero, ¿qué realizaciones con cretas?

—Es nuestro sueño abrir en las principales naciones una casa de formación de líderes católicos.

—¿Hay alguna, además de la de España?

—La de España tiene abiertas

sus puertas en La Granja de San Ildefonso.

—El día primero de noviembre se inaugurará la Casa Internacional, construida por la Acción Católica italiana en Castellgandolfo. Su primera piedra fué tomada del sepulcro de San Pedro. Tendrá la denominación de «Centro Internacional Pío XII por un mundo mejor». Ha sido donado el edificio a Su Santidad.

—¿Y en los demás países?

—Se sueña con una Casa Nacional en cada país, además de un secretariado en cada capital de nación. Por ahora se piensa en casas en Francia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Brasil, Repúblicas hispano-americanas, Filipinas, África y Rusia. Creo que con esto se podrá mover el frente católico mundial. Aquí, en Madrid, el Patriarca ha aprobado con mucho amor el secretariado.

—¿Qué resultados inmediatos espera?

—Un cambio de ritmo, hasta ahora tan individualista. Los esfuerzos están muy divididos, mientras nuestro tiempo exige la unidad de esos esfuerzos. Precisamente por esto los Centros han de promover unidad, mutuo conocimiento, la estima, la simpatía, la compenetración de planes y verdadera colaboración íntima mundial católica, que hoy no existe, prácticamente.

—Y, ¿qué se hace para esa formación y cooperación?

—Cursillos.

En la villa de Mondragone, el antiguo palacio Altemps de Frascati, donde Gregorio XIII promulgó la reforma del calendario, se reunieron por primera vez. Por ellos han pasado dos cardenales, doscientos veinte obispos, sesenta y siete madres generales, seis padres generales, casi mil superiores, siete mil sacerdotes, ochenta políticos italianos y de tres a cuatro mil seglares. Gente que trabaja en todos los sectores del mundo. Y reuniones de diplomáticos y gente de cine.

Queda un poco pensativo, como en duda. Quiere y no quiere revelar. Por fin revela.

—Aquí, en España, una productora de cine se ha puesto a nuestra disposición. Quiere conocer la manera de traducir al cine el programa «Por un mundo mejor».

—¿Han asistido representantes de todas partes?

—Se puede decir que en todas las naciones hay algún cursillista: tres obispos de China, el obispo auxiliar de Nueva York, todos los obispos de Portugal y el cardenal patriarca de Lisboa estuvieron en Fátima; diez obispos de Méjico, tres de la Argentina, dos de España...

Se detiene en su enumeración y vuelve a ella refiriéndose a España:

—En las ejercitaciones de Vitoria estuvieron casi todos los obispos españoles y tres cardenales. Tres días de intercambio.

Un cursillo consta de tres partes. En la primera se plantea la necesidad de una empresa común de los hijos de Dios para salvar el mundo; se considera el fin colectivo del género humano, la ciudad de Dios, el estado actual del mundo, y se saca la conclusión de la necesidad de una revolución de

los hijos de Dios que lo cambia. Dura dos días esta primera parte. En la segunda se tiende a la forma personal que debe haber para preparar aquella reforma colectiva. Dura tres días. Y en la tercera se estudia la reforma colectiva que debe realizarse en el campo católico. Dura el día hasta completar los diez días que termina con un cenáculo en cada uno declara su parte que en esta empresa.

—Hay declaraciones emotivas—dice el padre Lombardi—sonrisa de satisfacción—. Yo siento responsabilidad universal y eterna como parte de empresa colectiva.

—¿Frutos concretos?

—En muchos, una reforma social, como nunca en su vida algunos se sienten como si empiezan a ser sacerdotes.

—¿Todos los cursillos duran diez días?

—Los de los sacerdotes, sesenta días, de obispos, seis. Y los de seglares, entre tres y ocho días.

—¿Muchos cursillos celebrados?

—De arzobispos y obispos, sesenta. De sacerdotes, sesenta. Y muchos participantes en cada uno de ellos.

—¿Está usted solo en su trabajo?

—Somos nueve promotores, uno por cada país.

—¿Jesuitas?

—De distintos Institutos y de distintos tipos.

—Como empujado por un alto grado de confianza, de fe y de esperanza?

—Su Santidad Pío XII ha empujado mucho el movimiento de ánimos.

—¿Acaso se llegará a la reforma de una Orden especial con esta denominación?

—Nada de eso. Ni siquiera nombre específico a esta reforma, ya que lo que se pretende son hechos con su espíritu.

—¿No significa, por tanto, un nuevo?

—Es una misión que no tiene objetivos distintos de la vida misma de la Iglesia. No hay algo de nuevo. Se trata de actualizar, llevar más tensión a los lugares más descuidados. Dar al espíritu más valiente para la verdadera vida cristiana en acuerdo con los Evangelios.

—Pero ¿no hay una orden jurídica?

—Su Santidad el Papa está elaborando ahora el Estatuto jurídico. Sólo el grupo promotor. Como promotores podrán pertenecer Institutos distintos, tal vez sea necesario regular la convivencia.

—Pregunta final. ¿Optimista?

—Creo que soy optimista en el sentido de esperanza en la responsabilidad de los católicos en el optimismo condicionado. Imposible continuar la actividad en la puerta, el coche que de conducir a Barajas, cuando el reloj en mano:

—Jamás he charlado una vez y un cuarto en una entrevista.

—Gracias, padre.

Y sus ojos irradian bondad y verdad: la palabra de Cristo.

—Si Dios está con él, ¿quién puede vencerlo?

—Adiós, padre Lombardi.

Juan DE MAIRENA



# CASAS PARA TODOS

60.000 MILLONES DE PESETAS INVERTIDAS  
EN EL PLAN NACIONAL DE LA VIVIENDA

500.000 NUEVOS HOGARES TERMINADOS PARA 1957

El número de viviendas que se van a construir durante estos cinco años en España equivale a la décima parte de todo cuanto ha edificado en el país desde que éste existe, desde una edad que se remonta a la prehistoria. Para comprender el fabuloso volumen de obras que supone el Plan Nacional de la Vivienda, basta pensar que en 1955 para desarrollarse totalmente en un año, no hay sino decir que se dedican a la empresa 60.000 millones de pesetas. Esta cifra es mayor que se ha destinado en España a un fin constructivo, minuciosamente estudiado.

El esfuerzo que nuestra Nación realiza para resolver definitivamente ese problema universal de escasez de alojamiento exige una movilización realmente gigantesca de todos los recursos económicos. Se precisa habilitar los fondos necesarios, poner a disposición del Plan enormes fuentes de riqueza, materias primas, me-

dios técnicos de todo orden, desde el saco de cemento a la viga de hierro, desde el tipo de vivienda más adecuado a las necesidades de una familia, a la solución de cualquier clase de dificultad de índole sanitaria o estética, buscando economía, solidez, comodidad y belleza. Media España ha puesto manos a la obra de edificar casas para todos. Arquitectos y obreros, fabricantes, transportistas, economistas, están reclutados para levantar viviendas en una concentración de esfuerzos como jamás se había hecho en España, ni siquiera por necesidades de la defensa militar en los momentos más críticos del pasado.

Esta auténtica llamada a quintas general de todo cuanto se relaciona con la construcción está dando ya los resultados previstos. El Plan Nacional de la Vivienda no es un voluminoso proyecto dedicado a dormir el sueño de los justos en legajos bien atados con el balduque de los archivos. Des-

de que el Plan ha entrado en vigor, se ha aprobado la construcción de cerca de 76.000 viviendas, que suponen 7.763 millones de pesetas. Solamente en 1955 se han acabado 112.184 hogares, con un total de 400.000 dormitorios aproximadamente. Así se coloca España entre las primeras naciones europeas por el volumen de construcción absoluta, a pesar de tener menor número de habitantes que otros países que le van a la zaga.

## EL «CHABOLISMO», FENÓMENO UNIVERSAL

Entre las plagas que dejan en su camino las guerras, una de las más extendidas y acuciantes es el déficit de viviendas. No sólo echa sus raíces este problema en los pueblos derrotados o destruidos en masa, tal y como ha ocurrido en Alemania, enferrugada todavía en una reconstrucción contra reloj, a marchas forzadas y quemando etapas. Inglaterra, en Londres concretamente, padece



aún el espectáculo de los sin hogar, el fenómeno del «chabolismo», que aquí se da en versión original: en esas barcasas fondeadas en el Támesis, que sirven de cobijo húmedo y malsano a las familias que no disponen de otro techo. París tiene en su «banlieu» zonas extensas plagadas de chozas y cobijos ruinosos. Italia y Austria, Polonia y Bélgica, lo mismo que Suecia y Holanda y Dinamarca, están afectadas del mismo mal de la escasez de alojamientos. Ni los Estados Unidos escapan a esta epidemia general; en la nación más poderosa de nuestro tiempo, en la de más elevado nivel de vida, por término medio le corresponde a cada ciudadano una sola habitación. Lo del «living room» y el «office» a disposición de cada americano no deja de ser aún una utopía.

En España el déficit de viviendas se agravó por muchas causas que en conjunto venían a constituir uno de los más serios problemas de la recuperación nacional. A la cabeza de todas ellas aparece el descuido que en esta cuestión sirvió de común denominador a los Gobiernos anteriores a 1936. No había política de viviendas y el censo de las existentes arrojaba una gran mayoría de alojamientos ruinosos e inhabitables. Luego las destrucciones de la guerra, el aumento en vertical de la población, la escasez de materias primas y capitales y, en parte muy importante, los grandes movimientos migratorios dentro del país de unas provincias a otras, dando lugar así a siempre crecientes aglomeraciones humanas en torno a los centros industriales.

No se dejó para mañana la solución. Terminada la guerra de Liberación, España moviliza los recursos disponibles y da comienzo a la gigantesca tarea de levantar, ladrillo a ladrillo, ciudades y pueblos, barrios y calles de nueva planta. En esos momentos no se podía sistematizar un programa completo y general de construcciones. Sin límite alguno se apoyaba la edificación de hogares y unos años se conseguía terminar más y en otros, menos. Así, en 1944 se entregaban en los

distritos urbanos 9.780 viviendas y en el siguiente, 9.624. En 1947 se concluían más de 13.000 y en 1948 se llegaba casi a las 20.000. No se vuelve a alcanzar esta cifra hasta 1953 y en el otro ejercicio se sobrepasaban casi las 27.000 casas.

Con este régimen constructivo, al no realizarse previsiones en cuanto a consumo de materiales, a necesidades de suelo urbanizado, a recursos económicos, las consecuencias eran que las obras duraban más de lo conveniente y otras tenían que paralizarse. Al amparo de la legislación entonces vigente, la iniciativa privada se iba separando de la edificación de viviendas de renta. Prolifera así la fórmula de las casas «por pisos», que se ponen en venta en condiciones prohibitivas para las familias modestas. Cada vez se hacían pisos mayores, más lujoso y más caros, porque de esta manera los beneficios para los constructores eran también más elevados. El grave déficit de alojamientos no se aliviaba así.

#### UNA FORMULA QUE VALE PARA TODOS

— Ya me han dado la aprobación para construirme en Valverde una casa. Yo mismo he elegido el tipo que más me gustaba. Tiene tres dormitorios, cocina, aseo y vestíbulo. Costará 57.000 pesetas, pero de ellos no tendré que disponer nada más que de 11.400. El resto, el 75 por 100 del presupuesto, me lo anticipa el Estado, con la obligación de devolvérselo en cincuenta años sin ningún interés. El otro 5 por 100 lo he solicitado al Banco.

Así explicó José Morales Gómez, labrador de Valverde, la fórmula financiera que ha puesto en práctica para construir su casa en el pueblo. Una casa que tiene el aire y la gracia de un verdadero chalet, de líneas modernas, con ventanas amplias para que el sol y la luz lleguen al rincón más escondido. Es la misma fórmula elegida por Raúl Pifera, por Juan Ayuso, por Fernando Casajús... que se hallan en las dependencias del Instituto Nacional de la Vivienda para

formalizar unos trámites. Y como ellos son los miles y miles de españoles que han presentado desde julio de 1955 nada menos que 310.000 solicitudes para edificar.

Al amparo de la ley de 15 de julio de 1954, que regula la política del Estado en orden a la construcción de viviendas de renta limitada, y al amparo también del Plan Nacional de la Vivienda, aprobado el mes de julio siguiente, el sueño más deseado del hombre, la aspiración en convertirse en dueño y señor de su casita, es hoy una realidad, o será en el plazo máximo de cinco años, para todos los españoles.

En ese Plan se establecieron las normas para construir las viviendas, se fijan las características técnicas, se dejan bien determinados los auxilios que debe prestar el Estado, el número de casas que se levantarán en el quinquenio... Todo queda previsto con precisión para cubrir las necesidades de casas de limitada renta, que tengan rentas reducidas al alcance de las economías mayoritarias del país. Nada queda al aire, en evitación de que se malogren los proyectos. El sistema de créditos impide que falten los materiales, la mano de obra y los solares. Los organismos interventores de las materias primas se encargan también de que no escasee el cemento, el hierro, y vigilan por sí, en caso extraordinario, se imponen las importaciones, o bien regulan el consumo de esos artículos en otras atenciones. Para la construcción de tales viviendas el Estado ha reservado 800.000 toneladas métricas de cemento y 45.000 de hierro de producción nacional, incrementadas con las que se vayan trayendo del extranjero, que se calculan en otras 25.000 toneladas métricas.

#### UNA CASA PARA CADA FAMILIA

A todos los españoles que deseen construir su casa para habitar de ella el domicilio habitual y permanente ampara este Plan Nacional de la Vivienda. Todo



Dos vistas aéreas de nuevos bloques de viviendas: Valdecañas, en Madrid, a la izquierda, y Murcia

Y co  
miles  
unidad  
men  
a ed  
15 d  
pol  
a h  
e re  
mbi  
Vivien  
lio s  
esad  
n con  
de n  
o.  
de c  
paño  
n la  
vivien  
ística  
term  
pre  
de ca  
quib  
revis  
as ne  
mitad  
educ  
nóm  
a que  
le que  
El su  
de fa  
m.  
ganí  
mat  
mbi  
nto n  
en ca  
en la  
amen  
ya d  
os e  
com  
el E  
concl  
45.000  
nada  
is que  
tran  
CAD  
ue d  
ra ha  
abitat  
Plan  
Todo



Otros grupos en Murcia también, y en Valencia, éste a la derecha

los años el Instituto anuncia el plazo en que los futuros propietarios pueden presentar sus solicitudes. Tan pronto como ese periodo se abre, los interesados tienen que pedir a las Delegaciones Provinciales del mencionado organismo los impresos necesarios, y esto se puede hacer por correo.

El resultado de la gestión es que reciben a domicilio un folleto ilustrado con los esquemas de los 17 tipos de viviendas unifamiliares que pueden construirse. Hay modelos para todas las necesidades y todos los gustos. Por menos de 50.000 pesetas de presupuesto se puede optar por una casa de tres dormitorios, despensa, servicios y comedor. Es un proyecto ideal para Andalucía, con muros de ladrillos enfoscados y blanqueados; tiene azotea utilizable y un corral donde se pueden criar animales domésticos.

Para Canarias y Baleares y otras provincias de clima semejante es posible elegir un tipo cuya edificación no pasa de las 56.000 pesetas. Se entra en la casa a través de una puerta cubierta con un airoso tejadillo. La primera habitación es el cuarto de estar, que sirve también de comedor, y junto a ella se encuentra la cocina. Esta estancia comunica con un patio posterior. La casa tiene tres dormitorios y un jardín en la fachada principal.

Si se necesita una casa con establo, cobertizo para cargar y descargar el carro a cubierto, gallinero, cochiguera, desván, cuadra, henil y granero, hay unos planos cuya realización no alcanza en total los 30.000 duros. Es un tipo ideal para todo el litoral Cantábrico, para regiones

de prados naturales. No le falta ni los corredores para el secado del maíz o las legumbres.

En Navarra y Logroño se ha pensado al hacer los planos de unas viviendas familiares que disponen de corral y cuadra gallinero y cochiguera. El presupuesto es inferior a las 100.000 pesetas. Por el mismo importe, y proyectada especialmente para Aragón, hay otra vivienda-tipo, dotada de cochera y corral, con cocina-comedor a la usanza de la región, con pajar amplio y depósito de pienso, con granero y parque para las gallinas.

Y hay otros proyectos, calculados especialmente para las dos Castillas, para Extremadura pa-

ra tierras frías y La Mancha, para los valles y las montañas... Cualquiera de esas casas tiene capacidad para un mínimo de seis camas, y los tipos de edificaciones han sido seleccionados después de un estudio hecho a conciencia entre los planos presentados por los mejores arquitectos españoles.

Una vez que el futuro propietario se ha decidido por un tipo determinado, lo comunica así al Instituto Nacional de la Vivienda, y en cuanto éste aprueba la solicitud envía los planos para realizar la obra, con todas las mediciones, con la relación de materiales que han de emplearse, en la que se prevén los me-



Alegría, luz y color en el nuevo grupo de Pamplona

tros cúbicos de piedra, las toneladas de cemento, el número de ladrillos y hasta el número de tejas. A todo llega la previsión de los técnicos que tienen en sus manos el llevar a buen puerto el plan de construcciones.

**POR SETENTA PESETAS MENSUALES, LA PROPIEDAD DE UNA VIVIENDA**

El mecanismo financiero para ayudar al futuro propietario a levantar su casa es sencillo, sin trámites apenas. Para todo el que quiera acogerse a los beneficios del Plan Nacional se exige como requisito indispensable que el dueño del terreno en el cual se edificará. A fin de facilitar la obra, si es necesario, los Ayuntamientos suelen acondicionar zonas y luego ceden gratuitamente las parcelas o las adjudican con facilidades de pago.

Cumplido ese requisito de propiedad, los solicitantes obtienen del Instituto Nacional de la Vivienda un anticipo que puede llegar hasta el 75 por 100 del presupuesto total de la obra. En otras palabras: esa ayuda cubre las tres cuartas partes de lo que cuesta la casa. Con disponer tan sólo de una cuarta parte del dinero necesario, el solicitante cuenta con recursos para ver terminada la vivienda.

El Instituto abona la mitad del anticipo concedido al cubrir aguas la edificación; otro 35 por 100 al terminarse la distribución interior y colocarse suelos y servicios. La cantidad restante, o sea, el 15 por 100 último, cuando la casa esté totalmente acabada, tanto la vivienda como las instalaciones complementarias. En términos legales, ese anticipo es un préstamo hipotecario que el Estado hace a los constructores y que éstos han de reintegrar en un período de cincuenta años.

La ayuda al futuro propietario no termina aquí. Quienes hayan obtenido el préstamo pueden solicitar del Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional o del Instituto Nacional de Previsión, del Instituto Social de la Marina, o del Banco Hipotecario

o Cajas de Ahorro, otros préstamos en cuantía condicionada por la ayuda prestada por el Estado, ya que los anticipos no pueden exceder del 80 por 100 del presupuesto total de la casa si los constructores son simples particulares.

Para levantar la vivienda el propietario está autorizado a hacer la obra por sí mismo, en cuyo supuesto se beneficia gratuitamente de una prima del 20 por 100 del presupuesto y no ha de reintegrarla, o puede encargar los trabajos a los albañiles que desee. Lo que sí debe vigilar con cuidado es que el personal contratado se ajuste en todo a los planos, pues, de lo contrario, le pueden retirar el préstamo.

Terminadas las obras es dueño y señor de su casa el constructor. Sólo tiene el compromiso de habitarla él o sus herederos, y no está facultado para alquilarla ni venderla. Otra obligación que se impone es conservar la vivienda en buen uso, limpia y sin desperfectos, para lo que habrá de realizar las reparaciones que le ordenen los técnicos en las visitas de inspección que practiquen.

Es tan poco gravosa la amortización del anticipo concedido por el Instituto Nacional de la Vivienda, son tantos los meses para la devolución, que si un propietario ha recibido un anticipo de 90.000 pesetas, por ejemplo, solamente ha de pagar 150 pesetas cada cuatro semanas. Y si son 42.000 pesetas las prestadas, liquida la operación abonando 70 pesetas mensualmente, es decir, menos de cuatro duros a la semana. Además las viviendas de renta limitada no pagan impuestos de Derechos Reales, ni Timbre del Estado, ni contribución urbana, ni arbitrios o tasa que gravan los materiales de construcción.

**ESTADO NO SIGNIFICA ARQUITECTO**

Más de medio millón de viviendas se han de construir en España durante los cinco años que van de 1955 a 1960. Este plan no se limita a la edificación de las casas unifamiliares; a su ampa-

ro se van levantando también esos bloques urbanos de 14 pisos que albergan en sus limpios muros una población muy superior al número de vecinos de muchos pueblos. Son barrios nuevos los que se alcanzan de un año para otro; se crean así ciudades de nueva planta donde meses antes había vertederos o tierras resacas. Nacen de esta manera esas zonas urbanas de Trinidad, Torre Lloveta, Perecamp y Pueblo Nuevo, en Barcelona. O de Marcel Usera, García Noblejas E. N. A. S. A., Villaverde o Fuenarral, en Madrid. No hay provincia española a la que no alcance el Plan Nacional de la Vivienda.

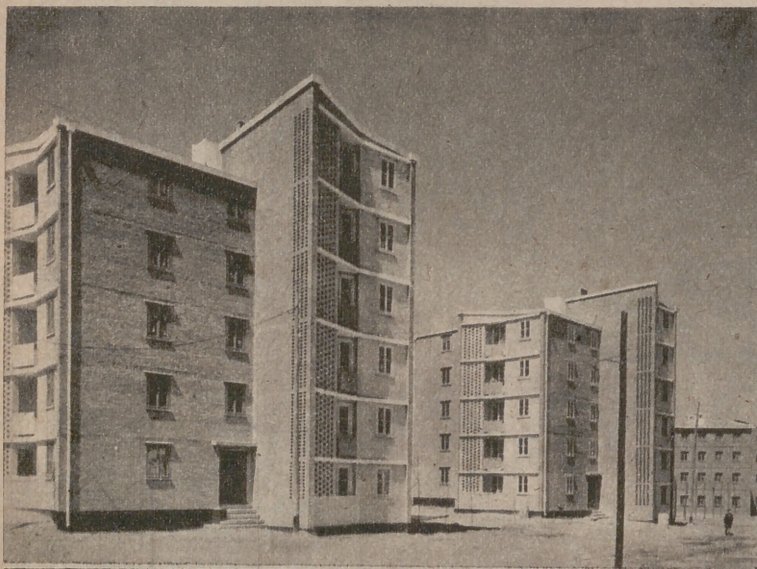
En el primer año de su desarrollo se han de levantar 13.640 hogares en Barcelona y 18.000 en Madrid. A Sevilla se le asigna un total de 5.125, y a Valencia, 4.670. Y a Guipúzcoa cerca de 2.000; a Málaga, poco menos de 2.500 nuevas viviendas. Y Vizcaya con 3.000, y Cádiz con 3.665 y Oviedo con 4.400, no quedan tampoco al margen de esta fiebre de construcción... Así año tras año, hasta completar el quinquenio, para que el problema de la escasez de viviendas se esfume definitivamente.

Este gigantesco esfuerzo requiere una acumulación de capitales, en la que participan todos los núcleos financieros o económicos de la Nación. De los 12.000 millones de pesetas destinados a hacer frente a los gastos del primer año del Plan, 5.500 son aportados por el Estado, 1.000 por los Montepíos y Mutualidades Laborales, 2.000 por la iniciativa privada y el resto por otros organismos de crédito. Solamente el propio Instituto Nacional de la Vivienda ha aportado 3.500 millones de pesetas mediante la emisión de cédulas. Se comprende mejor este esfuerzo financiero si se tiene presente que en etapas anteriores se habían invertido unos 3.000 millones de pesetas de dinero privado y 2.000 de dinero público.

De la interpretación de esas cifras puede desprenderse que durante 1955 el número de viviendas construidas con auxilio del Estado supone un 65 por 100 de la totalidad. Pero este dato no significa que la tendencia o los propósitos del Estado sean dirigirse en una especie de arquitecto providencial. Lo que el Plan persigue, por el contrario, es dar a la iniciativa privada un rango de privilegio frente a la actividad constructiva de los organismos oficiales o públicos. El deseo es que esas entidades edifiquen únicamente donde la iniciativa particular, estimulada por el Estado, no ofrezca la suficiente garantía de que se vayan a construir viviendas de un costo adecuado a los ingresos familiares de la población trabajadora.

**EL CAMINO DE LAS 500.000.000 VIVIENDAS**

El Plan Nacional de la Vivienda está en marcha. Actualmente el Instituto, por medio de distintos organismos o bien directamente, está construyendo 24.000 hogares sólo en Madrid. De ellos, más de 10.000 estarán habitados en las próximas Navidades.



Moderna estructura en el grupo madrileño de Villaverde

# BILLETE DE VUELTA

## DIEZ MILLONES DE ESPAÑOLES REGRESAN DE SUS VACACIONES



A principios de junio la pregunta era la misma, en la calle, a la salida de los cines, en el paseo, después de misa.

—¿Y este año?

La respuesta salía rápida, entrecortada o lenta, según el interrogado hubiese hecho sus planes. Y se perdía en el aire caliente de comienzos de verano. Ahora también la pregunta es la misma. Y además, tonta.

—¿Ya has vuelto?

Hasta con cierta sorpresa. Y claro que ha vuelto, porque si no, no estaría ahí, en la salida de misa, en el paseo, a la salida del cine, en la calle. Pero la pregunta es eterna. Y más preguntas después: el sitio, si es bueno o malo, si es aburrido o no, si está lejos o cerca, si hay fiestas... Como siempre. Y como siempre también, surgen las mismas respuestas, iguales que el año pasado y gemelas de las del año que viene. Parece que un verano es igual a otro verano y que en el fondo, no muy en el fondo, un tren es igual a otro tren porque todos llevan a un veraneo primo hermano del de hace doce meses. Sí, por-

que resulta que al cincuenta por ciento de los españoles les gusta veranear en el mismo lugar de siempre. El tiempo que ha hecho durante el año, la cantidad de agua caída, la distancia y la monotonía o un ansia de cambio, hacen que el 18 por 100 cambie cada año de residencia para los meses de verano y sólo un 4 por 100 muestra indiferencia hacia el lugar para el que sacar billete.

### EN JUNIO, PLANES

Calor, menos calor, unos días más de calor, frío casi, vuelta al calor... Junio ha empezado a crecer en el calendario, y España se prepara para veranear. Es curioso el veraneo de los españoles. Tomado en conjunto, sin distinguir fortunas, trabajo, preferencias y deseos particulares, el veraneo se convierte así en un algo intangible con 28.000.000 de ideas acerca de lo que debe ser la temporada. Hay psicosis de playa, de montaña o de «Rodríguez». Y hasta de horas extraordinarias. Las tiendas aumentan un poco sus precios, no mucho, pero si un po-

co; los refrescos se consumen en cantidades industriales y en las aceras de las ciudades florecen los quitasoles, como enormes setas multicolores. Es la hora de hacer planes, de comprar, de sacar billetes, de buscar un profesor particular al niño que ha suspendido las matemáticas o el latín. Es el momento de preparar lo que vendrá después, en cuanto julio y agosto agomen su día uno por el taco del «Almanaque Zaragozano».

Pero ahora sí conviene hacer distinciones: una clasificación de la población según el lugar en que vive. En mayo y junio proyectaban salir de vacaciones el 31 por 100 de los habitantes de las zonas rurales. En 1 por 100 menos de los vecinos de zonas que pudiéramos llamar intermedias, urbana y rural, decidió tomar el tren o el avión para trasladarse a otro lugar, y en las grandes ciudades, cuarenta y ocho vecinos de cada cien tenía ya echadas sus cuentas para cerrar la casa y emprender la marcha hacia el mar o la montaña. En resumen, ese ente ideal de 28.000.000 de ideas de que habla-

bamos antes estaba dispuesto a movilizar hacia la playa o el monte al 37 por 100 de los españoles. El 51 por 100 había decidido permanecer en sus casas, y un 10 por 100 aún no se había manifestado ni en un sentido ni en otro. Era el principio de verano y el tiempo no terminaba de afianzarse. Al 2 por 100 restante el verano no le importaba ni poco ni mucho. Es lo mismo que el invierno, pero sin Nochebuena y con menos ropa.

### LOS QUE PENSABAN IR Y NO FUERON

—¿A la playa o a la sierra? —pregunta el cabeza de familia. Y todos responden como un solo hombre:

—¡A la playa!

Esto ha podido ocurrir en cualquier ciudad española situada a más de trescientos kilómetros de la costa. Y la escena se ha repetido junto al mar, pero invirtiendo los términos.

—¡A la montaña! —ha cantado el coro familiar pensando en la avalancha que se les va a echar encima de un momento a otro. Y deciden ir a la sierra, subirse a un tren que les lleve hacia el interior, lejos de la playa repleta de bañistas, llena de niños, perros y restos de periódicos. Pero un mes más tarde están sentados en la arena de la playa que no querían ver, mientras contemplan con cierta resignación cómo un guarda pone una multa al señor que ha tirado los papeles en cualquier parte y no en el lugar indicado para ello.

Esto es lo que pasa. La mayoría de las ciudades populosas están situadas en la costa, y cuando llega el calor, el instinto lleva a sus habitantes a buscar las tierras altas, en las que el ambiente no es una mezcla de vapor de baño turco y horno eléctrico. El 70 por 100 de los costeros decide marcharse hacia el aire puro y seco, un poco frío, de las montañas. Pero luego lo piensa mejor: «Los que viven tierra adentro vienen aquí. Las cosas se encarecen un poco como consecuencia lógica de una mayor demanda. Si yo me voy al lugar de donde ellos vienen me va a pasar lo mismo, pero al revés: precios más altos también, pero por falta de todo lo que viene hacia aquí. Si me quedo, me ahorro el viaje de ida y vuelta y además...»

Y en ese además entran un sinnúmero de motivos. La ciudad celebra las fiestas patronales y no es cosa de perderselas; seguramente hay uno o dos festivales... O la temporada veraniega de concursos hipicos; las regatas, el Campeonato de tenis o de golf, o simplemente porque este año van a venir aquellos amigos tan simpáticos que conoció el verano pasado.

De todo esto resulta que ese 26 por 100 de españoles que prefieren la playa a la montaña se ha elevado a lo largo del verano a un 80 por 100. La explicación es muy fácil: los que habían proyectado dejar la playa para meterse tierra adentro, se han quedado junto al mar y su elección así resulta involuntaria, ya que no se mueven del lugar en el que permanecen durante todo el año, pero contribuyen a que el número

de «playistas» suba hasta esa cifra del 80 por 100 de los españoles que veranean. Esos, los que pensaban ir y no fueron, son los que hacen que el mar sea la «vedette» del verano de los que vivimos en esa porción de espacio comprendido entre los paralelos treinta y seis y cuarenta y cuatro, rellena de buena tierra española.

### OTRA VEZ EL MAR

España vuelve la cara al mar y camina hacia él de una forma u otra. Ya es algo que de los diez millones trescientos sesenta mil españoles que han veraneado y veranean, este año, 8.288.000 lo hayan hecho junto a las costas. Hay una marcada tendencia de la gente a elegir las playas. Y esta preferencia se demuestra sin lugar a dudas a través de las Residencias de Verano de la Obra Sindical de Educación y Descanso.

La Obra tiene cuarenta y dos residencias en los lugares más pintorescos de la Península. Son edificios modernos, alegres, del todo acordes con el paisaje que les rodea y debidamente acondicionados para que sirvan de lugar de descanso a los españoles que cumplan las condiciones requeridas para hacer uso de ellos. En turnos de diez a quince días, desde junio a septiembre las residencias han recibido un total de 26.000 personas en lo que va de verano. Y aquí viene la demostración de que los españoles vuelven al mar: de los cuarenta y dos edificios que tiene la obra veintiocho están situados en playas o lugares cercanos a la playa. Sólo trece están en la montaña y uno es un balneario. Dos terceras partes junto al mar, porque más del 80 por 100 de los solicitantes viene prefiriendo desde hace años las costas a la tierra del interior.

Y ahora tome un tren y emprenda viaje a Gijón. Desde allí, un autobús le dejará en la puerta de la Residencia «Jacobo Campuzano», a 20 kilómetros de la ciudad asturiana. Suba las escaleras de la entrada y empuje la puerta. Verá un vestíbulo alegre, moderno, lleno de colores que cantan teniendo el murmullo del mar como música de fondo. Suba, suba por la escalera pisando mármol blanco y asómese a la ventana de cualquier habitación. Verá un pedazo de Costa Verde: casi tocándolos con la mano, los pinos; más allá, al mar, y sólo un poco más lejos, la tierra, que hunde la nariz en el agua para respirar sal y caricias. Y enfrente, sobre el agua, es posible que en este momento se arrastre el mismo barquito, un poco sucio y con la vela remendada, que tantos han visto cruzar durante los meses de verano por esa misma ventana. Quizá alguno de ellos estaba el año pasado en la Residencia de Cádiz cuando el vendaval echó abajo un tenderete proporcionando un susto a unos cuantos y la ocasión de gastar bromas a los demás.

Así han pasado el verano muchos trabajadores españoles: de cara al mar, entre los pinos, olvidándose por unos días del taller o la fábrica, de la caja registradora, del torno o la garlopa. Así lo vienen haciendo desde 1940. Más cada año. De 3.565 en el ve-

rano del 40, la cifra de asistentes aumentó hasta los 16.696 en 1950. Seis años después, en este verano que se nos escapa entre las hojas del calendario, han sido 26.000. Haga un cálculo muy pequeño y muy sencillo y verá lo que esto representa, sin olvidar que de catorce residencias se ha pasado a cuarenta y dos en dieciséis años. Y que la construcción no se regala. Hay que pagarla.

### VACACIONES: QUINCE DIAS, POR TERMINO MEDIO PARA CADA ESPAÑOL

Y ya que está en Gijón, siga en el Norte. Pero vaya hacia la derecha, hacia el Este, dejando atrás Santander y Bilbao hasta que San Sebastián se le meta por los ojos.

Cuando la temporada de carreteras termina en Madrid, y el hipódromo de la Zarzuela se queda vacío, San Sebastián se convierte en el centro del mundo hipico. Lasarte contempla las mismas caras que hace sólo unas semanas se veían en Madrid. La ciudad guipuzcoana atrae a la gente por muchas cosas. No son sólo los caballos. San Sebastián merece la pena por sí mismo, pero, además, está cerca de Francia, muy cerca de San Juan de Luz y de Biarritz. Y se puede ir allá con la certeza de oír hablar español en tierra francesa. Respecto a esto de oír una lengua distinta a la propia hay cosas curiosas durante el verano. En un pueblecito portugués situado casi en la frontera con Galicia se oye hablar con acento andaluz a mucha gente. El lugar tiene una casa vieja modernizada, un pequeño lago artificial y todo lo necesario para pasar unas buenas vacaciones. En el otro extremo de la Península, en Calahonda, junto al Estrecho, el gallego está al orden del día. No es fácil explicarse estos desplazamientos tan largos y de difícil comunicación entre lugares tan distantes como Córdoba y La Coruña, por ejemplo. Y, sin embargo, esa es la realidad.

Es evidente que el español viaja más, se mueve más ahora que hace unos años. Esto se debe, en parte, a las mejoras introducidas en los ferrocarriles y carreteras; en parte, a que existe un anhelo común, a todos los países, de conocer mayor extensión de terreno, caras nuevas, lugares distintos... Y, desde luego, que por término medio, las vacaciones que disfrutamos ahora son más cortas que las que se tomaba la gente hace unos años, aunque también es cierto que en esa época, anterior a la Cruzada, para la inmensa mayoría de la gente quince días de descanso eran un lujo y no una necesidad.

Este año, el 14 por 100 de los españoles ha disfrutado de dos semanas de vacaciones, mientras siete de cada cien individuos han tenido siete días más de descanso y el 13 por 100 ha dejado su trabajo por un mes.

Siga más al Este, bordeando los Pirineos hacia el Mediterráneo. La Costa Brava es un hormiguero durante el mes de agosto. Españoles y extranjeros se mezclan y se confunden en las salas, charlan de mesa a mesa en los hoteles y juegan a los bolos o bailan de noche cara al mar. Aquí

lo mismo que en Palma de Mallorca, la estancia media ha sido de quince días, lo mismo para españoles que para extranjeros. La calma y la tranquilidad tienen preferencia sobre la diversión. Lo atestigua rotundamente ese porcentaje de cuarenta y seis personas que han elegido la quietud, en tanto otras treinta y tres declaran que a ellas les va mejor el bullicio, y veintiuna han decidido no contestar.

Desde Mallorca se puede volver a la Península por mar y aire, hasta Barcelona, Valencia, Madrid... De Valencia a Alicante hay sólo unas horas de tren. Muy cerca de Alicante está Benidorm, un pueblo que en unos años ha crecido con la velocidad de un rayo. Chalets, hoteles y casas de apartamentos han ido elevándose día a día, invierno a invierno. Porque en el verano no hay quien encuentre albañiles ni para colocar derecho un ladrillo. Están trabajando como camareros, igual que sucede en Málaga, en la Costa del Sol, en todo el litoral andaluz. Para ellos, lo mismo que para muchos labradores de Castilla, lo mismo que para buen número de «cadeneros» en los pasos de las sierras, el verano es una buena ocasión para añadir algo a la hucha. Su verano es éste: la chaquetilla blanca y la bandeja.

### EL VERANO ES PARA TRABAJAR

Y los labradores trabajan. El 60 por 100 de ellos ha decidido no abandonar sus tierras. Claro es que dentro del término «labradores» se encuadra la población rural, la que vive del campo y hace vivir al campo. En verano hay mucha faena, y por los caminos vecinales, los tractores y los carros van y vienen, trabajando como la hormiga de la fábrica, almacenando grano para el invierno.

Las Universidades han cerrado sus puertas, pero para buen número de estudiantes el compás de las vacaciones significa la apertura de una nueva Universidad, el Campo de Trabajo. No es una forma más de pasar el verano, es la forma de aprender algo que no se enseña en ningún aula: la amistad sencilla, la confraternidad sin demagogia entre el que trabaja con sus manos y el que lo hace con la cabeza. Es construir para mañana, es «dar el callo» con una pala entre las manos o sobre una lancha mientras se pesca el bonito, allá en el pueblo asturiano de Tapia de Casariego, o se empujan vagonetas en las minas de Rodalquilar. Ocho mil muchachos pasan así un mes, del verano, con preferencia agosto, el mismo mes que ha escogido para veranear el 26 por 100 de nuestros compatriotas.

Ahora terminará septiembre, y con octubre volverán a abrirse las aulas. Y esos estudiantes volverán a ellas después de haber sudado sobre la tierra parda de Castilla, entre los olivos de Andalucía o las montañas verdes y redondas de León. Dejarse un poco de piel de las manos pegada al pico o a la tierra y aprender algo que nunca hubiesen sabido. Ese ha sido su verano. Escritores, pintores, artistas, fe-

Productores de la Residencia de Llaná, de Educación y Descanso



El campo se va quedando solo. Los veraneantes regresan

rovianos, agentes de Policía Urbana y Tráfico... Para ellos, igual que para muchos otros, el verano ha significado trabajo. Ha habido que preparar libros, ha habido que recorrer las sierras pintando, pintar junto al mar... Hasta el viaje a Italia o Francia ha sido emprendido bajo el signo del trabajo. Aprender es trabajar.

El tráfico ha aumentado en las carreteras con el buen tiempo como salen los sapitos cuando llueve. Doble trabajo, aunque el número de accidentes no ha sido tan alto como hacia prever la cantidad de vehículos que han estado rodando por los caminos de España. El 16 por 100 de los que pisamos esta tierra hemos tenido que rodar entre 100 y 200 kilómetros para llegar al punto de veraneo. Un 20 por 100 ha recorrido de 51 a 100 y para hacer más 200 se han tenido que mover el 12 por 100 de las personas que han veraneado este año.

### CARA AL SOL Y AL VIENTO

Más de un conductor ha visto en algún punto de cualquier carretera a uno o dos jóvenes que, con la mochila al hombro, parados junto a la cuneta, le hacían señas de que se detuviese. El «camping» y el «auto-stop» como medio de locomoción, han ganado a la juventud de hoy. Vivir en el camino y junto al borde del camino ya no es algo descabellado. Es el método sencillo y fácil de recorrer un país, una provincia, contando con la buena disposición de los dueños de automóviles y las instalaciones de «camping» que gran número de ciudades han instalado en sus alrededores. Es fácil y sencilla la cuestión de acampar. Pero ya es más problemática la de conseguir que un automovilista recoja al caminante. Sobre todo si el dueño del ve-

hículo es español. Los extranjeros se detienen aun para disculparse si es que su coche va tan cargado que no cabe nada más. Los españoles no se detienen en absoluto. Ni rodando por carreteras españolas ni por carreteras extranjeras. Al automovilista español se le conoce en Europa entera por esta característica. Si, considerando el coche como un lujo, no como un instrumento. Naturalmente, hay excepciones, pocas, y por pocas más honrosas aun.

Pero el «camping» también puede hacerse a tienda clavada. Llegar a un lugar, plantar la tienda y esperar a que pasen unos días antes de emprender el regreso o la marcha hacia otro lugar. Los Picos de Europa, Gredos, el Lago de Sanabria y la Costa Brava, son los lugares preferidos en este verano de 1956.

Sin embargo, hay otro «camping» uno gigantesco que ha agrupado cientos de tiendas en diversos puntos de la geografía española. Cuarenta y cinco mil muchachos han acampado este verano desde Galicia a Castellón de la Plana, desde Gerona hasta las Islas Canarias. Chicos de todas las edades han dormido sobre las colchonetas, bajo la lona de la tienda después de una jornada apretada, intensa. El Frente de Juventudes ha organizado 236 turnos de Campamentos provinciales y 15 nacionales, a los que han asistido además de sus propios afiliados, 3.595 aprendices de diversos oficios, 8.651 escolares, en su mayoría pertenecientes a Institutos, y 744 seminaristas.

Marbella, Anoeta, Riaño, Balears, Covaleda, son nombres de otros tantos turnos nacionales. Iniciación marítima, botánica, geología, entomología, proyectos culturales en los campamentos estirados sobre la tierra española. Una canción para los labios y un recuerdo y una oración para el muerto.

### FINAL DE VERANO

Otoño ha empezado a crecer. Se cierra un paréntesis y se abre una interrogación. Es la hora de decir adiós y volver la espalda a los días calientes y las noches cortas de estrellas limpias.

El español va ya camino de su trabajo. Es final de verano. La calle comienza a tefirse de amarillo. Pero empujándose un poco sobre la imaginación se ve, pasado abril, un verano nuevo.

Diez millones de españoles dicen adiós al que han gastado.

Gonzalo CRESPI



# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

precio del ejemplar: 3,00 ptas.- Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 150

## BILLETE DE VUELTA

DIEZ MILLONES  
DE ESPAÑOLES  
REGRESAN DE  
SUS VACACIONES

*(Vea página 62)*



anco  
tido  
(pá  
Ten  
lario  
ro (p  
rra (C  
ázar  
entin  
iones  
lo y  
nco  
g. 46  
Lui  
Jose  
us,

ARG